

19463/8

Fix

18/



1850

Joni O. Laska

CURSO

DE

ENFERMEDADES VENEREAS

DICTADO

EN LA

REAL ESCUELA

DE

CIRUGIA

DE

BARCELONA,

Bentxán

Por uno de sus Maestros.

*Con un suplemento del tratamiento venereo de
la Tropa , à fin de evitar ciertos abusos
muy perjudiciales à estos individuos.*

Con licencia. Barcelona : En la Imprenta de EULALIA
PIFERRER Viuda , Impresora del Rey nuestro
Señor. Año M. DCC. LXXXII.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHILOSOPHY DEPARTMENT

1950-1951

PHILOSOPHY DEPARTMENT

PHILOSOPHY DEPARTMENT

1950-1951

PHILOSOPHY DEPARTMENT

1950-1951

PHILOSOPHY DEPARTMENT

PHILOSOPHY DEPARTMENT

PHILOSOPHY DEPARTMENT

1950-1951



LIC.^{DO} DON JOSEF ANTONIO

Capdevila Ayudante Consultor de los
Exercitos de Su Magestad , Maestro
de Número , y Secretario interino del
Real Colegio de Cirugia de Barcelona.

*C*ertifico: que habiendo señalado el Vice-Presidente
de este Real Colegio de Cirugia dos Maestros pro-
fesores para la censura del presente Curso de enfer-
medades venereas con su suplemento , dictado en
la Real Escuela , le examinaron y aprobaron ,
no hallandose en él materia alguna que trate de
Religion , Estado , ni Gobierno , como previene el
Articulo I. del Titulo XVI. de las Reales Orde-
nanzas. Barcelona 10. de Enero de 1782.

Josef Antonio Capdevila.

Digitized by the Internet Archive
in 2016 with funding from
Wellcome Library

PROLOGO.



UCHOS años ha que habiendo hecho una séria reflexion sobre la propagacion del virus venereo en nuestra Peninsula, resolví trabajar un pequeño resumen de las enfermedades que ocasiona para instruir à los alumnos de nuestra Escuela de Barcelona en esta materia , que en el dia miro de la mayor importancia , respecto que estas enfermedades se confian comunmente à los Cirujanos , y aun muchas veces à los simples Barberos y Sangradores que carecen de todas las luces que ellas necesitan para poderlas emprender con método y utilidad de los enfermos.

Sé bien que el Señor Astruc ha dado una obra muy completa de las enfermedades venereas , que nada ha dexado que desear : y tambien he visto su traduccion en lengua francesa y española muy exactas y útiles ; pero como crecen y se au-
men-

mentan con los años las experiencias y observaciones por las quales se adelanta cada dia en la facultad ; no tiene duda que puede perficionarse aun aquello que ha sido útil y bueno : y por otra parte como las obras completas y de mucha extension no son las mas acomodadas para la juventud que entra à la profesion con muy escasas luces ; me parece que este compendio metodico podrá servirles mejor , y con él vencerán mas facilmente los escollos que ofrece qualquiera empresa en su principio mas que una obra muy difusa.

El tratamiento de estas enfermedades no está anexo à nuestra profesion como habito ò divisa , antes si se necesita un grande fondo de saber , por lo que interesan en la curacion de estos males las generaciones futuras : y nunca se puede conceder un cierto grado de ciencia y de habilidad en nuestra Profesion sino à los sujetos que se dedican à las ciencias y artes con buenos principios y con grande atencion en su exercicio.

Parece que el Charlatanismo ha agotado toda su industria contra estos males, discurrendo todos los dias un nuevo antidoto y preparacion mercurial, que publica como un eficaz secreto debido al trabajo de su Autor, armandose de certificaciones que atestiguan curaciones prodigiosas, con que engañan al Público: y lo peor es que tambien la juventud se vale de ellos, y emprende sus curaciones con grave daño de la humanidad que ciegamente se confia à unos y à otros, sin saber que de ambos está engañada: y como es muy dificil detener los excesos y falsedades de los primeros, es preciso evitar el daño que pueden ocasionar los segundos, dandoles todas las reglas è instruccion para que la humanidad logre los mejores beneficios.

Aunque la curiosidad sea muy natural à los hombres, y que con ella à veces se consigam adelantamientos muy preciosos; no se juzga de grande utilidad ocupar à la juventud con la averiguacion de la
épo-

época del mal venereo : les bastará saber que segun la opinion mas fundada se manifestó la primera vez en Europa desde el año 1494. hasta 1496. despues de la Guerra que Carlos VIII. Rey de Francia emprendió contra Napoles : no obstante que muchos Historiadores la hacen mas remota , fundados en que siempre ha sido comun en las Regiones y Climas calientes, como en la Asia, Palestina, Persia, Arabia, y Egypto : respecto de estas Provincias y Estados ha habido en todos tiempos leyes economicas que mandaban la separacion de las personas que tenian derramamientos feminales, y el de las mugeres durante la evacuacion menstrual.

Por razon de esta incertidumbre las naciones le dán varias denominaciones, porque los Italianos le llaman : *Mal Francés*, persuadidos à que estos se le trajeron : los Franceses le llaman *Italiano*, por creer que le sacaron de Napoles ; los Españoles le llaman *Bubas*, &c.

Lo cierto es que este contagio desde
que

que empezó à conocerse en Europa ha tenido sus periodos y revoluciones , relativamente à los síntomas con que se ha manifestado ; y aun pretenden algunos que ha perdido mucho de su primitivo vigor y desolacion , porque aseguran que en los primeros siglos que empezó à manifestarse en Francia y en Inglaterra envistió con tanta actividad y malicia que en pocos meses matò mas gente que no hace ahora en muchos años : y por lo mismo en 1495. despues de la expedicion de Napoles los Magistrados de Francia publicaron edictos y reglamentos , à fin de que se encerrasen todos los sugetos atacados de este mal , para privar la comunicacion con los sanos , y por este medio detener los horrosos estragos del contagio , que segun refiere el gran discipulo de Vesalio , Gabriel Falopio se les caían à los enfermos las barbas y las uñas , y muchos se quedaban sin vista. Pero sin animo de impugnar el parecer de los graves AA. que han tratado este punto , puede muy bien ser
que

que la decadencia de su primitiva malicia se funde en el mejor manejo del específico, y ser en nuestros siglos mas metódico su uso, como aseguran algunos Practicos, y yo mismo observé en el año 1752. que entré de Cirujano Mayor en el Hospital General de esta Ciudad, en el que se administraban las unciones mercuriales en unas quadras sin ventilacion y con braferos de fuego muy ardientes, y sin la regular práctica de preparar à los uncionarios con baños y otros auxilios muy precisos, de que se seguian sublimaciones intempestivas del mercurio, que sufocando à los enfermos, se veían en la precision de mudarlos à otras salas, por no perecer à violencia del remedio: algunos perdian los dientes, y la mayor parte no curaban de sus dolencias, por no poder tomar la cantidad suficiente del mercurio, cuyas perniciosas resultas tenian en descredito al Hospital, y auyentaban à los dolientes por el excesivo padecer sin fruto.

La lastima es que este detestable método

todo subsiste aun en algunos Hospitales del Reyno con grave daño del Exercito y del estado, cuyo mal deberia remediarse con prontitud, à fin de prevenir algunas víctimas que lo son por la mala administracion del especifico.

No se si está bien averiguado el caracter del virus venereo, pero sabemos trahe consigo un principio de acrimonia muy caustica, y que comunmente espesa à la linfa mas presto que à ninguno de los demás humores, aunque puede ser muy bien, que esta inspissitud sea un efecto secundario dependiente de aquella primera causa, à lo menos por razon de la constriccion y estrechez espasmodica que ocasiona inmediatamente à los sólidos, de modo que la acrimonia puede mirarse como primitiva y esencial, y la inspissitud de los líquidos como un resultado de aquel primer defecto: baxo estos dos vicios acostumbra atacar este contagio; y por lo mismo no dexa de admirar que el mercurio pueda remediar unos symp-
to-

tomas al parecer tan opuestos , porque en ciertos casos dulcifica y calma los dolores, en otros limpia las ulceras y separa las caries , y en otros finalmente divide y adelgaza las materias espesas , procurando su resolucion ò parcial ò total ; cuyos efectos pueden percibirse facilmente si se hace atencion que en el primer caso puede combinarse con el virus y destruirle , y en el segundo le divide por su accion mecanica , poniendole en estado de ser evacuado ; y aunque sus propiedades no se expresen asi con toda claridad , no le podemos negar que es un especifico singular contra el virus venereo.

Los Profesores de los primeros Siglos ignoraron su eficacia contra este contagio, y como al mismo tiempo le respetaban como un poderoso veneno ; huyeron absolutamente su uso , y para combatir al virus venereo se valieron del *Guayaco* ò *Palo Santo* , arbol que viene de la América , y principalmente de las Islas Antillas : pero observando que solamente
era

era eficaz para combatir la infeccion mas ligera , la que se terminaba con un corto sudor, pensaron afociarle la *Zarza*, el *Zarzafrás* y la *China* , por considerar en estos mayor eficacia para adelgazar y evacuar el virus.

Algunos de los Antiguos mas curiosos y atentos à los buenos efectos que producía el mercurio en algunas enfermedades cutáneas , juzgaron por analogia que este mineral podría tambien curar el virus venereo , y empezaron yà à usarle en forma de unguento ò linimento ; pero era con tan poca cantidad relativamente à los demás medicamentos acres que le afociaban como correctivos que le despojaban de su eficacia y virtud , è insensiblemente fueron aumentando la dosis, pero sin método ni preparacion que afirmase los sucesos , de modo que Gaspar Torrella y otros Prácticos aseguran que este remedio mataba mucha gente, y que le temian como la peste.

Por lo mismo otros miraron como
me-

menos nocivos à los emplastos mercuriales con los que cubrian todo el cuerpo: pero como semejante método no producía efecto alguno cierto, y era por otra parte muy largo, ocasionando embaramiento à los miembros, erupciones cutaneas è inflamaciones erisipelatosas, que incomodaban mucho à los dolientes; no duró mucho tiempo por motivo de estos inconvenientes, y se limitó su uso à los bubones, exostofes, &c. y à los demás tumores de esta especie; porque con los emplastos se fixaba el mercurio inmediatamente sobre ellos y permaneciendo por mucho tiempo en la parte se aseguraba su acción.

Los vapores mercuriales tuvieron tambien su partido, aunque fueron muy pocos los Profesores que se inclinaron à ellos, fundados en que el mercurio recibido con este método era muy dividido y mas penetrante, y en consecuencia obraba con mayor rapidez: y aunque los symptomas venereos desaparecian con la
mis-

misma, semejantes al fuego del relampago sin estabilidad, no tardaban mucho en reproducirse, y hacian este método una cura paliativa.

Este vapor mercurial le experimentan igualmente dañoso los artifices que doran el cobre ò la plata, à quienes se les caen los dientes, se les ulcèran las encías, y se les maltrata la boca, y la mayor parte están sugetos à temblores, paralyfes y colicos; cuyo método yá le reprobó eficazmente el Señor Astruc, limitandole à ciertos casos particulares, como à los vicios locales, que se forman à la margen del anus, à la vulva, &c.

Los lavatorios de mercurio se usaron tambien, pero como la mayor parte eran compuestos del sublimado ò de Arcenicos, los miraron muchísimos por nocivos è ineficaces por la poca cantidad de mercurio que podia introducirse, y mas por los efectos cutaneos que resultaban.

Por fin la mayor parte de los Profesores

sores estuvieron por parte de las friegas mercuriales, y se dedicaron unicamente à perficionar los unguentos de que debian servirse para este método, procurando separar de ellos los medicamentos acres è inútiles de quienes acostumbra- van llenarse, y simplificarles con el fin de hacerles mas seguros y mas útiles.

Como los Médicos de aquellos Siglos miraron como indispensable la salivacion para la feliz terminacion del virus vene- reo, arreglaban à este fin la administra- cion de las friegas hasta la consecucion de esta crisis; pero como la experiencia y las observaciones manifestaron erronea esta opinion; porque al mercurio le basta correr y circular por todas las partes del cuerpo para obrar curaciones prodi- giosas, y por otra parte observando las malas consequencias que producía la sali- vacion, y los estragos que ocasionaba en las bocas de algunos enfermos; pensaron evitarla haciendo las friegas à grandes in- tervalos, à fin de fixar la operacion del
mer-

mercurio y arreglar con seguridad su curso: y à este método llamaron por *extincion*; pero aunque mas suave, y en apariencia mas natural y mas cómodo à las diferentes situaciones de los enfermos; se miró de muy poca eficacia, porque cortando è interrumpiendo la accion de este mineral los intervalos de una à otra friega y la poca dosis, se experimentó insuficiente para producir los esperados efectos: porque una debil causa no puede producir fino una accion muy corta, y aun esta siendo yá acabada, antes de aumentarla una segunda ò à lo menos sostenerla, no puede producir fino vanos è ineficaces esfuerzos, con que se privaba poder estimar la suma de las cantidades reunidas, cuyo defecto esencial imposibilitaba al Médico poder calcular la cantidad del específico.

Aun con este método, no siendo facilitando mucho mercurio evitar la salivacion, pensaron los Prácticos otro medio, que fue hermanar el mercurio con los

baños de agua tibia con que juzgaron hallar el mayor correctivo para detenerla, con cuyo método mantenian el sistema vasculoso en un estado de relaxacion suficiente para no ofrecer al mercurio alguna resistencia, y poder este distribuirse à todo el cuerpo facilmente y con igualdad, y circulando sin violencia por todos los vasos; corria las filtras glandulosas mas finas, sin ocasionar tension alguna ni eretismo, por cuyo mecanismo se hacia mas apto para la resolucion del virus venereo; pero como los baños diarios limpiaban todo lo que habia quedado del unguento en las partes fregadas, que tal vez era la mitad que se habia empleado, era esto una infidelidad por la estimacion, y evaluacion del especifico, y no pudiendo hacer un calculo prudente de la cantidad introducida, se reconoció de muy poca eficacia y utilidad este método, y se reservó para ciertos casos particulares, como quando se deben tratar sugetos secos y flacos, à los de una fibra muy sensible è irritable,

ble , como la de los hipocondriacos y melancolicos , ò bien à los infantes y mugeres preñadas.

Aun en nuestros tiempos vemos comparecer un nuevo método totalmente opuesto al antecedente , y aunque se ha probado con mucho silencio y cautela , no ha dexado de hallar personas inclinadas à la novedad que se han sujetado à él : este consiste en hacer tomar una prodigiosa cantidad de baños frios , y continuarles aun con el uso de las friegas : el motivo determinante es hacer desvanecer alguna vez con bastante prontitud los symptomas venereos exteriores , concentrando y evitando la accion del mercurio : y como los baños frios disminuyen el calibre de los vasos , y en particular el de los mas exteriores ; este mismo defecto debe precisamente hacer refluir el mercurio ácia las partes mas abiertas y relajadas , como los bubones y ulceras : pero aun quando este método singular fuese libre de todo peligro , solo podian reful-

tar de él sucesos admirables , pero momentaneos , y unas curaciones lisongeras, pero paliativas : y lo que principalmente debe excluir semejante método , es el que no impide siempre la salivacion , antes al contrario la que produce es mas abundante , mas dolorosa y mas difícil à vencer : opinion que como totalmente opuesta à los principios mas recibidos y à los primeros conocimientos de la Phisica no ha tenido partido, y ha quedado tan olvidada como el nombre de su Autor.

El conocimiento de los inconvenientes propuestos hizo temer à los Profesores el uso de las fricciones , y este mismo temor les obligó à buscar otros medios mas simples, menos peligrosos y de menor coste , y creyeron haberles hallado con la administracion del mercurio por la boca ò interiormente , y fueron multiplicando las formas conforme su inteligencia y opinion , y así procuraron dividir el mercurio con el azufre , refinas , balsamos , gomas , purgantes , absorbentes , y sales ;
y die-

y dieron à las diferentes preparaciones varios nombres pomposos y brillantes, à fin de facilitar el uso conforme concibieron : y de aí se originaron los diferentes etiofes , preparaciones alcalinas , purgantes , el mercurio violado , y otras muchas ; pero la experiencia hizo ver en poco tiempo la vanidad , è inutilidad de estos remedios , porque se descomponen con el mas ligero calor del estomago , sin producir efecto alguno sensible , ò quando mas su accion se limitaba en el canal intestinal ; y por esto pensaron combinar el mercurio con diferentes acidos minerales : y con la adicion de algunas substancias alcalinas , terreas , ò salinas formaron diferentes especies de precipitados que se diversificaban mas por el calor que por la virtud.

Estos precipitados tenian de comun que estando armados de puntas acidas , guardaban todos una qualidad corrosiva relativa à la naturaleza y cantidad del acido que conservaban , pero su accion principal

no

no pasaba mas allá de los organos de la digestion à quienes irritan de muchos modos , ò excitando vomitos, ò diarreas copiosas , y con mucha dificultad pasaban dentro la circulacion por la insolubilidad de sus partes ; y este es el efecto que ordinariamente producen todas las panaceas , los arcanos , el turbith mineral, y los precipitados de varios colores , y las grandes pildoras de Belloste, de Keyser, &c. Vistas las malas resultas de estas preparaciones, determinaron los Prácticos embaynar , y ocupar por substancias intermedias las puntas acidas que hacian tan activas y dañosas semejantes preparaciones, y luego vimos nacer el *mercurio dulce* , y la *panacea mercurial* , que hizo tanto ruido en aquel tiempo que mereció la atencion de Luis XIV. que compró el secreto à su Autor.

En efecto estas preparaciones eran mas dulces , y llegaron aun al grado de inercia , à proporcion que el mercurio sufria mas sublimaciones ; y como el re-
ful-

sultado no era en el fondo sino una materia insoluble mas ò menos activa , segun la cantidad del espiritu de sal que quedaba intacto , no dexaba esta preparacion de ocasionar con frequencia el espasmo y convulsiones en el estomago , no solo por su propio peso , si tambien por la infidelidad de la operacion quando atacaba la tunica interna de esta viscera ; y por una y otra causa perdió poco à poco el credito esta preparacion , no obstante el grande partido que habia logrado , y oy dia está yá limitado su uso en las afecciones cutáneas , y para matar las lombrices ; porque los Profesores racionales y metodicos hicieron vér à fuerza de experiencias que semejantes preparaciones eran incapaces de curar el virus venereo , porque la insolubilidad de sus partes les imposibilitaba el circular con nuestros humores , y poder atacar el virus hasta los mas ocultos senos.

Aunque las varias soluciones del mercurio parecieron ser excluidas de estos
de-

defectos , porque mezclado con el agua se disminuia la cantidad de sus partes por la interposicion de las aquosas ; no respondieron los efectos à las esperanzas, que sus partidarios se habian prometido ; ò por ser muy abundante el ácido empleado para su disolucion , ò porque la combinacion no fuese justa y precisa , ò finalmente , porque la union del mercurio con el ácido no fuese suficiente , y probada su extension dentro de una cantidad de agua , sin precipitarse.

Por ultimo pareció un nuevo remedio al que no se pueden negar las propiedades deseadas en todos los demás , del que hacian años ha mucho uso los Pueblos del Norte ; al que adoptaron seguidamente los Ingleses con mucha utilidad , fiados del merito que el Grande Boerhave le habia señalado como el verdadero mercurio soluble deseado por muchos Siglos , que es el *Sublimado corrosivo*, debiendo al Señor Wanswieten el método de usarle.

Este

Este es una sal metálica, compuesta de partes mercuriales penetradas por el ácido reconcentrado de la sal marina, con tal proporción que este ácido no sea en manera alguna exactamente lleno de mercurio, pero sin embargo que parezca dominar sobre él; porque si el espíritu ácido está exactamente penetrado del mercurio no podía ser soluble esta preparación, y entraría en la clase de los sublimados dulces.

La administración de este remedio atemorizó desde su publicación à la mayor parte de los Médicos, pero como no pudieron negar la preferencia que merece el mercurio vuelto soluble para la curación del virus venereo, han buscado todos los medios posibles para destruir, ò à lo menos disminuir la corrosión que adquiere por la unión con los ácidos, que es el único medio para hacerle soluble.

Algunos han creído poder lograr este efecto, mezclándole alcalinos con la solución, pero no resultaron sino precipitados,

mas

mas ò menos causticos , y la solucion resultante perdía toda su eficacia.

Otros añadieron à estas preparaciones el espíritu de vino , y por medio de una digestion conveniente han edulzorado en algun modo las puntas del ácido mineral.

Muchos han hecho quemar sobre las mismas preparaciones el espíritu de vino , y se ha seguido el mismo efecto aunque menor que el primero.

Pero si se hace una séria reflexion sobre la preparacion de este remedio , se verá claro que para dulcificarle , basta embotar ò separar las puntas que sobresalen de este mineral del espíritu de sal , de modo que se hagan incapaces de corroer los sólidos del cuerpo humano sin ocasionar la precipitacion del mercurio que ellas tienen disuelto.

Como los aceytes tienen la primera de estas propiedades , parece que son suficientes sacados por espresion para producir con seguridad este efecto ; pero como sería preciso tomar de ellos una

cier-

cierta cantidad , y esta debiendo ser muy repetida en el curso del tratamiento , podría facilmente excitar nauseas , vomitos muy dañosos à las visceras y à la circulacion , de que podrian seguirse obstrucciones , y tambien obtundir el sublimado ; se abandonó este método , aunque al primer golpe parezca el mas natural.

Se substituyeron al mismo fin los licores espirituosos vegetales por tener las mismas ventajas sin aquellos inconvenientes ; porque estos espíritus disuelven con facilidad y perfeccion el sublimado corrosivo , mezclandose exactamente con el ácido de la sal marina , y manteniendo separadas sus puntas por las porciones intermedias que le facilitan ; y aunque quede alguna sobre la extincion de aquel ácido , qualquier espíritu de vino con quien tiene mucha afinidad , nos desembaraza de su actividad.

Este método de dulcificar el sublimado corrosivo parecerá desde luego el mas seguro , porque su disolvente es al
mis-

mismo tiempo fu correctivo ; pero como el espiritu de vino excita nauseas en el estomago , y un cierto horror muy dificil à vencer, particularmente en las personas delicadas ; se pensó ser mas conveniente disolver el sublimado con el agua comun destilada , para asegurar con esta precaucion la depuracion de las partes térreas, con quienes el ácido marino tiene mas afinidad que no con el mercurio , con el que podria este precipitarse mas facilmente.

Y asi el agua destilada parece ser el vehiculo mas propio por su depuracion que le conserva sin alteracion , y le conduce mejor dentro de nuestros líquidos con los quales se mezcla mas facilmente.

Los Sectarios de este método tan ruídofo para el tratamiento de las enfermedades venereas se fundan en que por él saben precisamente la cantidad de mercurio introducido en el cuerpo , que es mas segura su accion , y que siendo vigilante è instruído el Profesor no puede
que.

quedar engañado en sus efectos , &c. y aunque la poca cantidad que se toma de este específico ha parecido à muchos insuficiente , particularmente à los que creen firmemente que la acción del mercurio es puramente mechanica , y dependiente de la configuracion , pesadéz , agilidad y divisibilidad casi infinita de los globulos mercuriales , sin mutacion , ni alteracion alguna que le sea propia ; piensan ellos que el mercurio tiene una qualidad inherente , aunque hasta ahora no esté exactamente conocida , porque depende probablemente de alguno de sus principios constitutivos , los mas volátiles y activos que no es facil poder apurar , aunque se puede muy bien conjeturar con alguna razon que esta virtud se debe al azufre de este mineral , que con su olor suave embayna el virus venereo ò le descompone.

Tampoco el uso de este nuevo método se opone à las friegas mercuriales : estas pueden muy bien aliarse con aquel , parti-

cu-

cularmente quando hay algunos vicios locales que piden una aplicacion inmediata, ò quando los humores detenidos necesitan ser agitados y pueſtos en movimiento por las reíteradas friegas, y por las demás razones que expone el Señor Gardane en ſu inſtruccion popular.

Ninguno de los antecedentes métodos ha tenido tanta opoſicion como éſte, y à mi parecer el ſolo nombre que lleva es quien ha firmado toda la contrariedad, y puede ſer que ſi ſe hubieſe presentado al Público baxo una denominacion menos horroroſa, ò publicandole como un ſecreto, no tendria tantos contrarios y eſcritores contra ſu uſo, que los mas no han hablado ſino por relacion de algunos poco verſados en la adminiſtracion de los mercuriales, y que tal vez las malas reſultas ſe deben ò à ſu poca práctica, ò à ſu mal método.

Però como los hechos y las reſultas ſon las que deciden para la eſtimacion ò proſtitucion de los remedios, es menester
que

que la juventud se instruya por las experiencias para entregarse, ò abandonar un específico que no en todos casos puede ser nocivo; antes si útil à la humanidad en otros.

En la administracion del sublimado corrosivo mas debe temerse la poca habilidad del Profesor, que la energìa del específico, y para prostituirle absolutamente, es menester arguir siempre contra la ignorancia de los que le mandan; y aunque el Señor Astruc mira à este remedio como una espada en manos de un furioso, igualmente declara que este es el Empirico ò el Charlatan, cuya temeridad es igual à sus pocas luces.

Los habiles Profesores no ignoran que el sublimado corrosivo no es un remedio propio para los atacados del pecho; pero tambien saben que en el hemoptisis ò ptisis incipiente, tampoco se administran las friegas mercuriales sin mucho riesgo; y todos convienen constantemente en que el sublimado dado con método es un antidoto

doto singular para las congestiones lymfaticas, ò tuberculos venereos del pulmon y del higado.

Aunque tenemos una memoria del Señor Pibrac presentada à la Academia de Cirugía de París, en que pinta este remedio, como *una conspiracion contra la humanidad*; no debemos ocultar la que presentó el Señor Bercher à la Academia de Medicina de París, por comision del Magistrado, quien asegura haber visto y observado mejores ventajas del sublimado, que no de las friegas mercuriales; cuyos dos métodos se figuieron y usaron en la ultima guerra de Alemania: y añade que vió algunos soldados condenados à una muerte cierta por el mal estado de sus visceras, restituídos à una salud perfecta por el uso del sublimado corrosivo; y para poner un tercero entre estos dos partidos, me parece muy autorizado el del Señor Colombier, Médico Parisiense, y Cirujano Mayor de un Regimiento de Caballería en Francia, quien en el quinto Tomo del Código de

de Medicina Militar asegura no haber hallado remedio mas propio y seguro para tratar las enfermedades venereas de la Tropa , como el uso del sublimado corrosivo administrado metodicamente.

Cada uno de estos métodos puede tener sus ventajas , sus excepciones y tambien sus casos privilegiados : pero ninguno debe merecer la preferencia esclusiva , porque el carácter de los sugetos, la enfermedad , su tenacidad y los symptomas que la acompañan ofrecen todos los dias algunas diferencias esenciales , que no pueden satisfacerse todas con un solo y único remedio , y solamente un Profesor bien instruído puede en aquel caso elegir el método que merece la preferencia , combinando los efectos que espera con los remedios que emplea , à fin de aplicarlos con justicia.

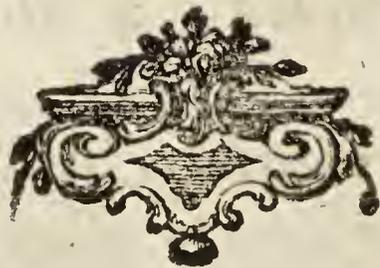
Como la juventud chirurgica que cursa en nuestra Escuela tiene repartida su asistencia en el Hospital Real para imponerse en el estudio práctico , me ha pare-

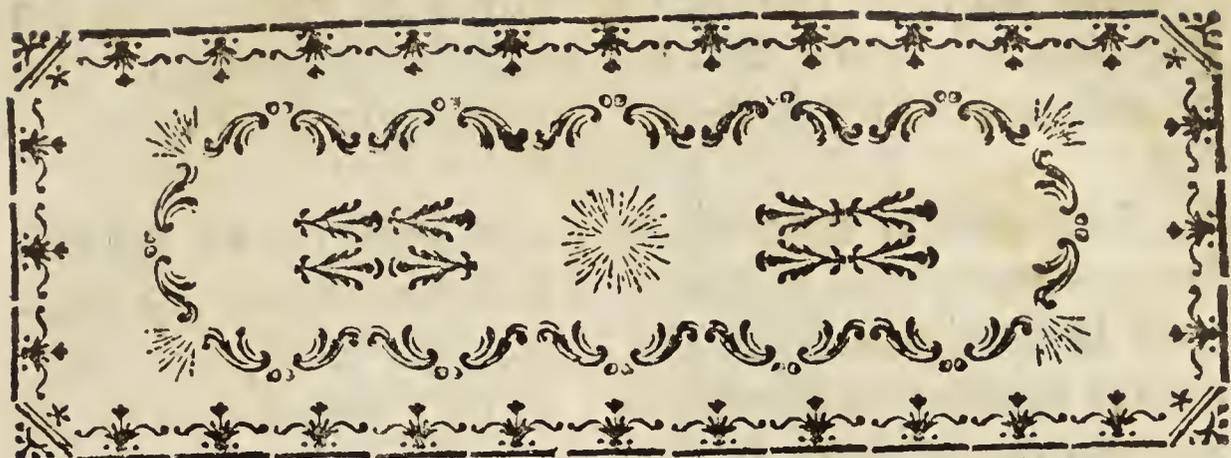
C

cido

cido de grande utilidad anotar algunas particularidades relativas al método con que deben tratarse estas enfermedades en los Hospitales Militares, à fin que la Tropa se purifique del contagio venereo: porque vemos perecer mas soldados por este vicio, que no por las batallas.

Con esto pienso habré logrado el fin que me he propuesto, y me tendré por dichoso si mis trabajos resultan en beneficio de la humanidad, por los conocimientos útiles que puede sacar la juventud, que es el mismo deseo que tubo en otra ocasion Quintiliano: *Cognitio præceptorum studiosis juvenibus, si non magnam utilitatem afferat, at certè, quod magis petimus, bonam voluntatem.*





ENFERMEDADES

LOCALES VENEREAS.

GONORRHEA.

LA gonorrhœa segun su etimologia es un fluxo de materia como seminal ò puriforme por la urethra en los hombres, y por la vagina en las mugeres, que en nuestro idioma se llama *Purgacion* ò *Purgaciones*.

Diferencias.

En la práctica la observamos de tres especies que son benigna, virulenta ò venerea y seca tambien venerea.

Benigna es aquella cuya materia sale sin virulencia ni ardor alguno.

Virulenta es siempre venerea, y el fluxo ò purgacion se observa de varios colores, como verde, amarillo, y à veces con pintas de sangre y vá acompañada de mucho ardor y escozor al tiempo de orinar.

Seca aunque tambien venerea se manifiesta sin purgacion , pero con los mismos symptommas que la antecedente y à veces con mayor graduacion.

Causas.

Las causas que motivan la gonorrhœa no son las mismas relativamente à las tres especies , porque la benigna ò simple tiene por causa los exercicios violentos à caballo , el uso inmoderado de alimentos activos y fuertes , particularmente el de los licores fermentantes, como el vino blanco, la cerveza , la malvasia &c. que excitando una ligera inflamacion en los organos feminales ò en el texido celular de la urethra se termina en un fluxu semi-purulento , à la que tambien pueden contribuir el encenderse con la parte adversa con varios y repetidos recalentamientos , y tambien las fuertes y violentas erecciones de la parte viril.

La venerea , supuesto el contacto impuro de ambos sexos reconoce por causa un ácido activo y corrupto , que puesto en movimiento y exaltado por el acto , se comunica desde el sugeto infecto al que no lo está , y fixandose en alguno de los organos feminales , ò en sus vasos excretorios les altera y les inflama , y à veces tambien les vulnera , de que resulta la purgacion , ò la materia degenerada que caracteriza esta enfermedad.

Y aunque pueden no viciarse estos organos à un mismo tiempo , porque puede el virus atacar solamente las glandulas de Cowper , la postrata , las vesiculas feminales , ò el texido celular de la urethra separadamente ; rara vez pueden acontecer

tecer estas gonorrhéas tan simples , respecto que las glandulas feminales observan mucha hermandad en quanto à su conformacion y usos , y estando muy vecinas es muy dificil que la infeccion se limite à una sola especie de ellas.

Es tambien cierto que qualquier parte del canal de la urethra en los hombres puede ser el lugar fixo donde se forme la gonorrhéa ; porque observamos que muchos Charlatanes fecan las purgaciones con una simple injeccion que à veces no habrá llegado con mucho ni à las vesiculas feminales , ni à la postrata.

La seca tiene las mismas causas que la antecedente , con la sola diferencia que el virus altera è indispone los organos feminales , ò el texido de la urethra en terminos de quedar ligeramente inflamados , ò con una leve inflamacion erisipelatosa , que jamás llega à permitir el menor derramamiento ò purgacion sensible.

Es constante que segun la mayor ò menor actividad ò virulencia de la causa , observamos la gonorrhéa mas ò menos maligna ; porque alguna vez solamente se inflaman ligeramente las partes , en otras se rompen vasos sanguineos , y en muchas se ulcéran los mismos organos , ò lo interior de la urethra, y en consecuencia , en unos los symptomas son mas graves y mas rebeldes , y en otros mas remisos ; unos padecen mucho en esta enfermedad , y otros solo sufren el incomodo de la purgacion.

Señales.

No es dificil el conocimiento de la gonorrhéa de qualquiera especie que sea.

La benigna acostumbra manifestarse despues de grandes exercicios à caballo , ò por excesos de licores muy activos , con la seguridad que el enfermo no ha tenido acto impuro alguno , y regularmente semejantes gonorrhœas no vãn acompañadas de irritacion , ni virulencia , fluyen sin dolor , ni escozor al orinar , y ceden en pocos dias à beneficio de algunas ptisanas emolientes.

La virulenta se presenta con señales muy sensibles : despues de tres ò quatro dias de algun acto impuro se forma dentro del canal de la urethra un ligero phlogosis al que se sigue inmediatamente una impertinente comezon y ardor , y poco despues empieza à salir una purgacion puriforme ò femini-forme en poca cantidad muy clara , cuyo color fuele ser blanco , verde &c. luego se presenta la dysuria , y vá aumentando la purgacion en terminos de ser à veces muy considerable y continua , à cuyo derramamiento le acompaña el escozor , la acrimonia y el calor ; y el dolor à veces se extiende hasta el anus ò en el ingle , y tambien alguna vez sobreviene calentura ; y quando se siente alguna tirantez debaxo de la parte viril esta se encorba , y entonces se la dá el nombre de *Garabatillo*.

Alguna vez los hombres no perciben los primeros symptomas , y solamente la sospechan con el derramamiento femi-purulento ; y tambien algunos no se hallan muy incomodados por el calor ni el ardor al orinar , lo que proviene de su mayor ò menor sensibilidad , y de la graduacion de la causa del mal.

La seca virulenta se conoce quando à pocos dias

dias de haber comunicado con muger , siente el hombre un grande ardor al orinar con grandes y freqüentes estímulos de esta evacuacion , son tambien las erecciones de la parte muy freqüentes , y à ciertos intervalos percibe una pequeña irritacion , como si pasára una pequeña chispa de fuego por la urethra , pero sin derramamiento alguno.

Prognostico.

Esta enfermedad tan comun , y que acostumbra despreciar los sujetos entregados à la vida libertina no es mortal, pero si tan incomoda como indecente , y no dexa con los años de inutilizar y postrar à muchos ; porque la mayor parte de las retenciones de orina y algunos vicios de la urethra y de la vegiga , que con tenacidad atacan à la vejez son ocasionados por gonorrhœas mal tratadas en la juventud, à que contribuyen mucho las promesas magnificas de los Charlatanes, asegurando que su curacion no les impedirá su mal método de vida , con que llenos de esta vana esperanza continuan su mal vivir y despues tienen que llorarle toda su vida.

Todos los Profesores instruídos miran à esta afeccion por muy difícil de curarse radicalmente , aunque la mayor parte de los empiricos no hagan caso de ella ; porque como desentona y à veces ulcéra los delicados organos de la urethra y algunos de los feminales , es de mucha duracion el tratamiento para poder reparar perfectamente estos resortes.

Siempre que la gonorrhœa se suprime inmaturamente por accidente ò por el arte, acostumbra de-

deponerse en el ingle ò en el escroto, y produce la hernia venerea ò bubon, pero à veces retrocede dentro de la circulacion y ocasiona la infeccion venerea universal.

La seca que se limita à un ligero phlogosis de los receptaculos feminales, no es muy peligrosa en quanto al vicio local, pero à veces por la falta de purgacion lleva alguna incomodidad à los dolientes; mas la que produce una inflamacion erisipelatosa es muy grave, porque ocasiona una grande estranguria con estrechez al canal de la urethra, y es muy raro el enfermo que cura de ella sin haber de pasar por las friegas mercuriales.

La benigna sin escrupulo de venerea se cura facilmente, y jamàs pueden temerse sus resultas aunque se termine en pocos dias.

La mas peligrosa entre las simples es aquella en que los vasos espermaticos se hallan relaxados en tal punto que dexan escapar el semen involuntariamente à la menor alteracion que reciba la parte viril, porque pone à los enfermos à que experimenten daños dificiles de remediar.

Precepto.

Debe ir muy cauto y advertido el Profesor en caso de ser consultado sobre si pueden casarse los que actualmente padecen algun estilicidio gonorrhaico, con el pretexto que esta pequena evacuacion viene por floxedad ò relaxacion de las partes atacadas sin nada de virulencia; porque semejante opinion acostumbra fundarse en una indulgencia reprehensible, de que quedan engañadas muchas virgines inocentes.

Cura-

Curacion.

Si la gonorrhœa debe atacarse como symptoma del virus venereo , realmente los mercuriales deberán ser los mas eficaces auxilios : pero como las partes que padecen para producirla son faciles à inflamarse, à ulcerarse y à producir una grande irritacion en el conducto de la orina ; comunmente se empieza remediando estos desordenes antes del uso de los mercuriales y purgantes : aunque no dexa de observarse mucha variedad en el método, segun los varios Climas y Naciones, como nos instruyen algunos prácticos en las disertaciones y materias que publican.

No puedo conformarme con la opinion de los que piensan que el mercurio no puede curar por sí la gonorrhœa , y por consiguiente que no tiene virtud especifica contra esta enfermedad ; antes soy de parecer que siendo venerea jamás se cura radicalmente sin el uso de los mercuriales dados con método , luego de haberse calmado la inflamacion y la dysuria , y aunque es cierto que despues de las friegas mercuriales , aun con abundante salivacion no se seca , ni pára el derramamiento gonorrhœico ; no obstante es indubitable que le disponen de modo , que con quatro tomas de algun balsamo natural se curan radicalmente muchas purgaciones.

Para curar metodicamente la gonorrhœa se debe mirar en tres diferentes tiempos que son el aumento , estado y declinacion ò terminacion.

En el principio y aumento quando la dysuria y la inflamacion de los organos feminales están en

su mayor actividad y fuerza , se procurará disminuir la inflamacion y dulcificar la acrimonia del virus y de la orina , sangrando del brazo al doliente , y disponiendole una ptisana temperante y emoliente compuesta de las *raíces de malvaviscos* , *hojas de malvas* , de la *parietaria* y *violetas* ; ò el caldo de pollo , de que deberá beber con abundancia de quatro en quatro horas y aun mas amenudo si quisiere , y al mismo tiempo tomará una orchata ò emulcion por la mañana y tarde , como la siguiente.

Rp.^e decocti hordei , radicum althæa , & fragariæ , foliorum malvarum , violarum , & parietariæ ℥ viii. quatuor feminum frigidorum majorum an. ʒj. extrahatur emulsio S.A. cui adde fyrupi de althæa Fernelii ℥ j. misce pro dosi.

Si estos mismos symptomas se aumentan ò continuan con igual fuerza se repetirá la sangria , atendiendo à las fuerzas , edad y constitucion del sugeto , añadiendo à la emulcion escrita algunas gotas del laudano opiado ò el jarabe de adormideras ; por punto general estando con la actual enfermedad se mandará al enfermo una dieta de solo puchero sin tocino , prohibiendole el vino y otro qualesquiera licor , procurando que tenga libre el vientre con lavativas emolientes que podrán repetirse à menudo.

Esta série de remedios se continuará por espacio de diez ò quince dias à proporcion que se aumente ò disminuya el mal , y en particular la dysuria y la inflamacion , y luego de haber calmado estos symptomas se purgará al doliente con el manná v. g.

Rp.^e

Rp.^e mannæ calabrinæ ℥iii. dissolve in
 ℥vj. aquæ parietariæ, cola, & adde eli-
 xiris citri gutt. x. pro potione.

No puede usarse otro purgante en el presente estado de la gonorrhœa, à fin de no aumentar los referidos symptomas ò renovarles si estuvieren calmados, porque son infinitas las malas resultas que han producido los purgantes activos y violentos, y mas si se han dado mezclados con alguna preparacion mercurial, porque ocasionan dolores de vientre, diarrheas, y estragan la energia del estomago y la de los fucos digestivos, estendiendose en algunos hasta atacarles el pecho y perecer de la pthysis, y no pocas veces detienen inmaduramente la purgacion y esta ocasiona algun desorden en las partes principales, de que se sigue la muerte; como me lo ha hecho vér la experiencia en los sugetos que deseando ser curados con brevedad han inclinado al Profesor poco instruido à semejante exceso muy perjudicial à los dolientes.

En la gonorrhœa quando los symptomas empiezan à calmarse visiblemente, se observa en menor cantidad la purgacion, y toma un color blanco y mayor consistencia è inspissitud; y en este caso se presenta la indicacion de limpiar y consolidar la ulceracion del canal de la urethra si la hay, à temperar la acrimonia de la orina y corregir el virus comunicado; por lo que se mandaràn los balsamicos y algunos mercuriales dispuestos en pildoras ò desleídos con la hiema de huevo ò algun jarabe v. g.

Rp.^c terebinthinæ claræ ʒ j. balsami copaive ʒ ij. salis prunellæ ꝑ j. mercurii dulcis g.^{ra} x. pulveris liquiritiæ q. s. ut fiant pilulæ pro dosi.

R. terebinthinæ optimæ, & balsami copaivæ an. ʒ j. dissolve cum vitello ovi, & fyrupi capillorum veneris ʒ j. pro duplici dosi, manè, & ferò.

R. Calomelanorum pp. Riverii ʒ ij. sacchari saturni ʒ j. camphoræ, & amili an. ʒ j. balsami de copaive quantum satis, ut fiant pilulæ n.^o 36. pro duodecim dosibus.

Se procurará que sobre los balsamicos beba el enfermo un poco de vino, y despues de una hora un vaso de la ptisana emoliente, por ser estos auxilios los mas eficaces para esta enfermedad; porque procurando su virtud una grande cantidad de orina, se arrastran mejor las materias que corren y se detienen por el canal, y se vãn limpiando las partes viciadas, de modo que los sugetos atacados orinan en mucha cantidad y con freqüencia, y no siendo por irritacion se curan mejor y con menos tiempo, para cuyo efecto tengo por muy especial el decocto de malvas magistral del Doctor Fuller, y aun de mayor utilidad quando los dolientes tienen repugnancia con los balsamicos.

El uso de estos auxilios debe continuarse algunos dias à proporcion de sus efectos; porque si la purgacion vá disminuyendo y los demás symp-tomas vãn cediendo se profeguirán hasta la total terminacion, disminuyendo la dosis à proporcion de los efectos.

Quan-

Quando fastidian los balsamicos, como sucede à mucha gente delicada y muy propensa à vomitar, se podrán substituir con la leche de burra, precediendo à ella alguna preparacion mercurial, y ambas à un tiempo suelen ser muy eficaces

En qualquier estado de la gonorrhœa debe ser uno mismo el regimen de vida, absteniendose de legumbres, pescado y de licores, y esta observancia debe encargarse à los dolientes con mucho rigor; porque como esta enfermedad la recoge la gente moza, sus pocos años y la robustez les excitan à apetecer lo mas nocivo, y como miran al mal como ligero y sin consequencias no quieren sugetar el apetito, pretextando los mas que siendo hijos de familia, ò destinados al trabajo ò al estudio baxo la potestad paterna ò de maestros, quieren ocultar su enfermedad comiendo todo lo que se presenta en las mesas respectivas; con que nada favorecen à la eficacia de los remedios; y lo que ocultan en la juventud por rubor han de manifestar con mas verguenza en la vejez: igualmente se les deben prohibir los actos venereos y las alteraciones de la parte viril, para evitar el desorden que ocasionan à la parte atacada; como acontece à los casados que duermen con sus mugeres durante la purgacion, porque la ocasion inmediata produce con frequencia lo dicho; como lo acredita la experiencia y confirma el sabio Boerhave con las siguientes palabras: *Estoy bien persuadido, dice, que los mejores métodos aplicados à la curacion de la gonorrhœa salen defectuosos todas las veces que el enfermo ha tenido erecciones*
fre-

freqüentes , por qualquiera causa que faeren producidas , y muchas gonorrhœas se hubieran curado si las erecciones no las renovarân todos los dias.

La declinacion de la gonorrhœa puede contemplarse quando la purgacion se percibe con muy pocas gotas en un dia , y el fluxo se parece à un licor sanioso , ò à un suero ; quando nada siente el doliente de ardor ni escozor al orinar , y las erecciones son indolorosas.

No tiene este estado auxilios determinados rigorosamente , porque muchas veces los balsamicos y emolientes , otras las preparaciones mercuriales y la leche son bastante eficaces para terminar la purgacion ; en otras los edulcorantes con interpolacion de algunos purgantes bastan , sucediendo lo mismo que observamos en la consolidacion de las ulceras , que muchas veces los digestivos mas simples procuran la generacion ò reproduccion de las carnes y la cicatriz.

Sin embargo algunos se valen de la ptiffana magistral del guayaco , zarza , china infundidos *in frigido* sin ebulicion , haciendola beber à los dolientes tres veces al dia , la que considero muy propia para los sugetos flematicos y de mucha gordura ; otros alaban los polvos de la raiz del symphito mayor de que hacen pildoras con el jarabe violado ò de malvaviscos , y muchos usan el siguiente

Rp.^c balsami toletani ℥ j. dilue cum ovi vitello , adde balsami copaivæ ℥ ij. conservæ rosarum ℥ ij. syrupi toletani quantum satis ut fiat opiata , dosis ℥ ij.

Muchos tambien se valen de algunas friegas del unguento mercurial terciado, aplicadas al raphé, al ingle, y al miembro viril; y tambien del uso de las aguas minerales acidulas, porque como por ellas se orina mucho, acostumbra arrastrar alguna causa pecante en el canal, ò entonar sus partes.

Jamás es del caso valerse de inyecciones astringentes en el canal de la urethra por las malas consecuencias que resultan à las partes donde reside el mal, de que comunmente se siguen los obstaculos ò embarazos en la via, que ocasionan gravísimas incomodidades à los sujetos: y puedo bien asegurar que en el curso de mi práctica en los Hospitales y en el Exercito jamás he hallado sujeto con obstáculos en la urethra, sin haber precedido las inyecciones astringentes para secar la purgacion, aunque fuese para su ultimo estado, y he visto à muchos padecer toda la vida por el mal tratamiento que dieron à un simple estilicidio gonorrayco.

Para acertar con el debido método es preciso que el Profesor atienda principalmente à la constitucion y temperamento del sujeto que padece este mal; si es sanguineo, cólerico ò flematico, si es floxo ò robusto, poniendo tambien mucho cuidado con el caracter de sus humores; porque segun la diversidad de estas circunstancias se debe tambien variar el método.

Siempre que esta enfermedad ataca algun sujeto cachectico, escorbutoico ò hipocondriaco son muy tenaces los symptomas, y la purgacion resiste largo tiempo à la eficacia de los auxilios indicados.

En

En los sanguineos y flojos no prueban los sudoríficos, ni los purgantes activos, y menos las ptisanas de los leños dulcificantes, porque detienen intempestivamente la purgación, y ponen muy secos y ardientes à los dolientes.

Solo à los flemáticos y pituitosos pueden darse los purgantes resinosos y activos, à fin de evacuar mucha abundancia de serosidad, y animar el reforte y acción de los vasos y de los órganos, y à estos igualmente prueban el guayaco, zarzafras, la zarza y otros de esta especie, haciendo apozemas y ptisanas.

Alguna vez el virus venereo se limita entre el prepucio y el glande, particularmente en aquellos que con mucha dificultad se les puede descubrir, y se conoce por los síntomas que la acompañan; pero es necesario que el Profesor lo mire con atención para saber distinguir quando la purgación ò materia sale solamente por algunas ulcerillas formadas en el glande, que regularmente se observa duro y doloroso, y se sigue un phymosis; en cuyo caso despues de mandar los debidos remedios para la corrección del virus, se podrá combatir el vicio local con los decoctos emolientes y un poco de leche tibia; y si la dureza fuese mucha se podrán aplicar las cataplasmas anodinas, haciendo igualmente algunas inyecciones suaves entre el glande y el prepucio con los emolientes.

GONORRHEA SECA.

LA gonorrhœa seca llamada así por no estar acompañada de flujo ò purgación, se limita à una

à una inflamacion erisipelatosa en los organos feminales ò en el texido celular de la urethra, y folamente se declara con una dysuria muy violenta y una sensibilidad dolorosa è inflamatoria; de modo que los dolientes perciben como si pasára una ascua de fuego por el canal, y al acabar de salir la orina sienten un grande escozor en la punta del glande.

Señales.

Se conoce esta enfermedad quando à pocos dias de algun acto impuro sienten los dolientes un grande ardor y escozor en el canal de la urethra, que à ratos les parece pasan por él unos rayos como de fuego ò de una lanceta muy afilada al querer salir la orina; y à las ultimas gotas observan mayor escozor y ardor, pero sin gota alguna de purgacion.

Esta gonorrhœa es mas peligrosa que la purulenta ò con purgacion, porque esta falta supone que el virus ha hecho mayor impresion en la masa de la sangre, y en consecuencia à esta gonorrhœa se le sigue ordinariamente la infeccion venerea universal, como lo tengo observado en muchísimos; porque la falta de aquella evacuacion parece ser un obstaculo à la evacuacion de la causa; y si la inflamacion y la dysuria no se mitigan con pocos dias, acostumbra desentonar las glandulas, y el texido celular de la urethra en terminos de obstruirlas y ocasionar embarazos en el canal.

Aunque seca se comunica à ambos sexos por los actos impuros; y siendo seca en el agente puede comunicarse purulenta como lo tengo ob-

servado , y esta diversidad puede alguna vez ocultar el delito del que la comunica , porque las señales de la seca no son patentes.

Con iguales circunstancias tarda mas à curarse que no la purulenta , porque la tenacidad de la inflamacion priva el juego à los vasos para que no puedan desembarazarse de la causa que les oprime.

Curacion.

Las principales intenciones del Profesor en esta gonorrhœa son mitigar y moderar el ardor , resolver la inflamacion , dulcificar y corregir el virus ; à cuyo efecto se hará alguna sangria muy à los principios de haber ganado el mal , se mandaràn las mismas orchatas y ptissanas como à la que tiene fluxo , y se pondrà al doliente en el uso de unos medios baños de agua tibia desde el ombligo ácia baxo , procurando que permanezca en ellos por el espacio de media hora , y este auxilio es mas indicado en los sujetos biliosos y secos.

Todos estos auxilios calman el ardor y la constrictcion convulsiva de la urethra , y à veces facilitan la purgacion , aunque esto ultimo rara vez acontece ; si que la seca permanece casi siempre así hasta su terminacion : igualmente deben administrarse los demás auxilios que se han anotado en la purulenta , luego de haberse calmado los sintomas , como alguno de los mercuriales mas propios à la naturaleza del doliente , en cuyo caso las mas veces me han salido con felicidad las unturas mercuriales en el raphé , pene y nalgas.

GONORRHEA EN LAS MUGERES.

ESta enfermedad es comun à los dos sexòs, y en conseqüencia pueden igualmente padecerla las mugeres.

Especies.

En ellas se observan las mismas diferencias, motivadas por las mismas causas que las producen à los hombres, igualmente reside en las glandulas de la vagina, y à veces tambien en la postrata que abraza la urethra y se abre dentro de la vulva, debaxo del clytoris por dos pequeños orificios que se hallan en uno y otro lado de la urethra, de que tengo alguna observacion.

Se manifiesta en las mugeres con los caracteres siguientes: à pocos dias de haber adquirido este mal sienten una humedad extraordinaria en sus partes, que à muchas les sirve de placer; luego perciben un escozor muy freqüente en la vulva, acompañado de calor y algun ardor en la orina, que aumentando por horas llegan à no poder sufrir la introduccion de la parte viril, sin que sientan un grande dolor, y luego se les aparece una purgacion como purulenta bastante caliente, espesa y tambien à veces de un color amarillo ò verde, y con algun fetor acompañado en algunas de filamentos sanguineos: tal vez se entumece la vulva, y tambien los grandes labios segun la acrimonia de la purgacion, y en otras es tan benigna, que fluye sin calor, dolor, ni inflamacion: algunos quieren explicar esta diversidad segun la parte donde reside el mal; porque

si está en la postrata , ò cerca el clytoris , al salir la orina ocasionará un escozor muy vivo , que aumentará la inflamacion ; al contrario si está en las glandulas de la vagina , como no le alcanzarán las sales de la orina , no podrán ocasionar mayor irritacion.

Toda la mayor dificultad está en no equivocarse esta enfermedad con el *fluxo blanco* , que ellas acostumbra padecer, unas habitualmente, y otras à ciertos tiempos , algunas en la preñez y muchas despues de haber parido ; y como la purgacion se parece una à la otra , es de grande importancia su distincion formal.

La confesion de las dolientes puede servir de grande fundamento para la segura decision , pero si falta esta declaracion por verguenza ò disimulo , es necesario reconocer el estado de la vagina y de sus partes vecinas , y si se observáre algun phlogosis ò inflamacion en el vecindario de la postrata , ò de las glandulas que derraman licores à la vagina , se puede pensar que el fluxo es gonorrayco , porque el fluxo blanco sale siempre de la matriz y vagina , y rara vez ocasiona en las mugeres ni escozor, ni ardor al orinar ; pero estas últimas señales no deciden la duda quando la gonorrhœa se forma en las glandulas vaginales ; porque igualmente sale la purgacion por la matriz como el fluxo blanco , y en este caso debe el Profesor suspender el juicio , hasta que algunas averiguaciones secretas y muy prudentes le permitan descubrir la verdad ; y quando esta no se pueda alcanzar , muchos son de parecer que en el tiempo de la menstruacion desaparece el fluxo blan-

blanco , y quando es purgacion venerea no para ; otros proponen otra señal mas distintiva , que la cantidad del fluxo blanco es siempre mas considerable que la de la gonorrhœa ; porque esta ordinariamente se vá derramando gota à gota , y el color de la purgacion acostumbra ser verde ò amarillo.

Tampoco debe el Profesor portarse con ligereza en el reconocimiento que haga à las mugeres ; porque quando el daño está en la postrata no se percibe ni inflamacion, ni fluxo : y en este caso debe examinar con mucha atencion el orificio de la urethra , si le duele à la enferma , ò si apretandole se vé alguna humedad semi-purulenta, de que tengo algunas observaciones.

Juicio.

Aunque la gonorrhœa pueda producir los mismos symptomas en las mugeres que en los hombres , se repara no obstante , que con igualdad de virulencia no molesta tanto à aquellas ; porque la dysuria es muy ligera , y aun muchas no la perciben , particularmente si la enfermedad reside en las glandulas vaginales , ò en las de Cowper , respecto de estar muy distantes de la urethra , y tambien por no estar aumentada por las sales de la orina.

Sin embargo en las mugeres se cura con mayor dificultad , porque siendo sus partes muy floxas, reparan con mucho trabajo su reforte , à que contribuye mucho la menstruacion , por los desordenes que ocasiona en aquellas, y à muchas tambien causa calentura y vapores hystericos.

Cura-

El método curativo para las mugeres de qualquiera especie que sea , es el mismo que se ha propuesto para la gonorrhœa en los hombres; pero con atencion à varias circunstancias relativas à la constitucion floxa de ellas , y à las diferentes complicaciones à que están sugetas , como son la menstruacion , la preñez , el tiempo de la leche , y los vapores hystericos que afligen à muchas; porque segun como estas se presentan en la actualidad de la gonorrhœa , ò esta con ellas ; se debe variar el método ò acomodarle à las concurrencias.

GONORRHEA BENIGNA.

LA gonorrhœa benigna tambien comun à los dos sexôs , y motivada por las causas anotadas fol. 2. sin nota de venerea; muchísimas veces se cura en el termino de 6. ò 8. dias con el uso de los emolientes , y orchatas anotadas en el capitulo de la gonorrhœa virulenta , y con un buen regimen ; aunque alguna vez se han visto tambien tenaces à la terminacion , segun la particular disposicion del doliente , y en este caso es preciso valerse de los auxilios correspondientes al carácter que presentáre la purgacion.

HERNIA VENEREA.

ES un tumor duro , renitente , acompañado ordinariamente de calor , dolor , inflamacion y à veces de calentura , situado en uno de los dos testiculos , y à veces en los dos à un tiempo.

Espe-

Se distinguen estos tumores; primero, por razon del lugar, porque alguna vez se deposita la materia en la misma substancia del testiculo, y en otras se limita en el texido celular de sus membranas ò en el epydydime: tambien se diferencian por la gravedad de los symptomas, que se observan en unos muy activos, y en otros bastante moderados, alguna vez es la hernia esencial ò accidental.

La hernia puede ser producida, ò por el reflujo y metastasis de la purgacion, ò por el virus venereo comunicado por algun acto impuro inmediatamente.

Causas.

El primer medio constituye la hernia accidental, y es quando por alguna causa externa ò interna se detiene la purgacion en las glandulas atacadas y refluye à los vasos colaterales, y llegando hasta los testiculos les altera y embaraza; cuyos dos efectos comunicandose à los vasos sanguineos, y no pudiendo estos contener el impulso que les viene de sangre; se derrama esta en los colaterales limphaticos y se forma el tumor, unas veces en el epydydime, en otras se estiende por todo el cordon espermatico.

La segunda, que es la esencial es producida quando el virus en consecuencia de algun acto impuro ataca inmediatamente los vasos de los testiculos ò de sus membranas; y quando estos embarazos se forman con lentitud, ò por congestion se presenta la hernia con muy poco dolor, sin calor, ni inflamacion; pero si se forma repentinamente.

mente la acompañan siempre los referidos síntomas.

Carácter.

Este tumor en los testiculos se conoce à la vista, atendido el volumen natural de estas partes: sus especies las declaran los síntomas que acompañan la enfermedad, y la confesion del doliente aclara su principal carácter.

Juicio.

Esta enfermedad aunque pequeña en apariencia puede llevar incómodos y conseqüencias de peligro, por que si supura el tumor puede dexar fistulas, por razon de lo enroscado de los vasos que componen las partes dañadas, y si se desprecia à los principios por no ser doloroso, ni incomodo el entumecimiento puede degenerar en hydrocele, sarcocele, y à veces tambien en carcinoma.

Quando se forma por metastasis, comunmente se hace con prontitud ò por fluxion que llaman, y acostumbra resolverse si hay mucha inflamacion y calentura en pocos dias; pero la esencial formada con lentitud, tiene una terminacion muy dilatada.

Por razon de la parte donde se forma este tumor, siempre debe mirarse con algun recelo por ser los testiculos partes glandulosas, que con grande dificultad permite su organizacion la terminacion mas feliz, y jamás se puede esperar suceso favorable si se toma el cordon espermatico, porque el solo estar en pié incomoda bastante à los dolientes.

Curacion.

La indicacion curativa que presenta la hernia venerea consiste en la resolucion y evacuacion del humor detenido en las tunicas y vasos de los testiculos , calmar los symptomas que la acompañan, y corregir el virus venereo; y como ordinariamente el dolor y la inflamacion son los que mas afligen à los dolientes, habiendo estos, se sangrará inmediatamente, y se repetirá quantas veces fuese menester este auxilio , segun su actividad, si el mal lo pidiere , su constitucion y las fuerzas; y luego se aplicará encima del tumor una cataplasma anodina y emoliente como v. g.

R.^e Pulpæ radicum althææ lib. ij. axungia porcina perfectè lotæ ℥ ij. misce, vel
R.^e Decocti radicum althææ lib. ij. mica panis albi , & farinae feminis lini an. partes æquales quantum satis ut fiat cataplasma.

Las que deben ser mantenidas por un suspensorio bien hecho , à fin que mantenga tambien elevado el escroto ; se le mandará una dieta rigorosa, y una ptiffana emoliente ò el caldo de pollo.

Estos remedios deberán continuarse hasta que la inflamacion y el dolor queden muy calmados y disminuído el volumen del tumor, porque si los humores contenidos han sufrido por algun tiempo la accion de un calor excesivo, pierden su fluidez, y esta acostumbra tambien estinguirse , si se usan los resolutivos estimulantes y los emplastos mercuriales , particularmente en los sugetos delicados, biliosos ò melancolicos, procurando un mo-
lef-

lesto salpullido y el endurecimiento del tumor, por haber quedado el material contenido sin el correspondiente vehiculo.

Desvanecida la inflamacion y el dolor, no quedando mas que endurecido el tumor, que raramente falta, se procurará combatirla y fundirla con los especificos antivenericos y las ptissanas emolientes, y en la parte se le aplicarán algunos paños mojados con el vino blanco, con quien habrán hervido algunas plantas emolientes con algun ligero resolutivo, repitiendo el renovarles quatro veces al dia, mantenidos siempre con el suspenforio.

Quando la hernia es producida por haberse depositado en el scroto la materia de la gonorrhoea, acostumbran probarse los semicupios ò medios baños de agua tibia, con las ptissanas emolientes, à fin de renovar el fluxo gonorrhoyco.

Si la hernia terminase por supuracion, estando esta yá bien caracterizada se dará salida à la materia, pero con el cuydado que la incision no se haga por toda la longitud del tumor, porque si se descubre totalmente la substancia del testiculo se presentan ciertas vegetaciones carnosas, que acostumbran degenerar en carcinomatosas; efecto propio de los cuerpos glandulosos, quando no están sostenidos por los cuerpos que les circuyen; porque siendo sus vasos naturalmente flojos, se dilatan demasiado y forman estas carnosidades: pero tampoco es útil hacer la abertura muy pequeña, respecto que se cierra luego por motivo de la contraccion del dartros, y así se procurará hacer ni demasiado grande, ni muy pe-

pequeña à fin de evitar uno y otro inconveniente , y particularmente algun seno fistuloso.

BUBON VENEREO.

ES un tumor duro , doloroso , muy renitente , situado en las glandulas conglobadas del ingle , producido mediate ò inmediatamente por el virus venereo.

Especies.

Se distinguen los bubones por la causa , por su caracter y segun la terminacion que toman.

Unos son esenciales ò primitivos producidos inmediatamente por un comercio impuro , otros son symptomaticos ò consecutivos , resultantes de una gonorrhœa suprimida , ò de ulceras maltratadas , ò de un virus general en los líquidos.

Muchos se manifiestan faciles à la resolucion , otros à la supuracion , y algunos se observan tan tenaces , que rara vez se inclinan à terminacion alguna.

Algunos se presentan phlegmonosos , y otros schirrosos ò edematosos , y tambien los hay glandulosos.

Causas.

La causa inmediata del bubon venereo es la inspissitud , congestion y detencion de la lympha en las glandulas inguinales que motiva la actividad y acrimonia del virus venereo , con que se le impide su libre curso por ellas ; y por su detencion y acumulacion forma el tumor , y à proporcion del aumento que toman se distienden y vuelven dolorosas.

Quan-

Quando los progresos del tumor detienen el curso de la sangre en sus propios vasos , ella se introduce dentro de los lymphaticos laterales , y ocasiona una inflamacion con calor, dolor y calentura , y hace el bubon phlegmonoso , que muchas veces se limita al cuerpo de la glandula sin alguna señal exterior , y en este caso motiva las horripilaciones , ó calosfrios que experimentan los dolientes en la aumentacion del tumor.

Quando la sangre está muy disuelta y acuosa , se hace la acumulacion con mucha lentitud , y en consecuencia no hay grande calor , ni sensibilidad fino al apretar la glandula , y de ahi resulta el bubon ædematoso.

Quando la acumulacion se hace por una lymphá muy tenaz , y no tienen los vasos comprimidos aquella necesaria accion para rehacerse sobre ella , se fixa y detiene eficazmente en el cuerpo de la glandula y forma el bubon schirroso , y toma mas facilmente la figura redonda y circunscripta ; y aunque alguna vez se observa desigual , se debe atribuir à la union de otras glandulas vecinas , à quienes ha llegado la obstruccion y esto forma el bubon glanduloso.

Y aunque debemos pensar que esta lymphá no está libre de algunas sales capaces de ocasionar irritaciones dolorosas , pero como no están con libertad , antes bien deben mirarse embaynadas por las partes crasas y fecas de la lymphá y sin accion ; no pueden estos tumores manifestarse dolorosos , ni con látidos , sino alguna vez en la circunferencia , donde las sales pueden adquirir algun movimiento , ò por el calor y riego
de

de la sangre, ò por la accion de los remedios que se aplican para combatir el bubon.

Aunque los bubones venereos se parezcan à los demás en quanto à la figura y situacion, sin embargo se distinguen con evidencia por los caracteres siguientes.

Caracteres.

Primero, en los bubones venereos rara vez à los principios aparece el cutis inflamado, como en los simples y pestilenciales.

Segundo, los que son producidos por el virus escrophuloso, ò escorbutico llevan señales evidentes de estos vicios particulares.

Tercero, el distintivo mas evidente del bubon venereo, es la confesion del doliente, con que nos asegura sus excesos.

Como el bubon venereo puede confundirse con el bubonocèle ò hernia inguinal, es muy necesaria la decision de una y otra enfermedad, para huir una equivocacion muy perjudicial.

Primero, la superficie del bubonocèle es cerrada, y su figura casi redonda, y aunque el volumen sea grande, su basis es muy delgada, correspondiente à la abertura del anillo, por donde saliò el intestino, pero la del bubon venereo es desigual, su figura oblonga, y la basis ancha.

Segundo, el tumor formado por el intestino cede facilmente à la simple compresion del dedo, y al instante recobra su elevacion, si cesa la presion; particularmente si no hay materias fœcales endurecidas, pero suceden muy al contrario al bubon venereo, que resiste mucho à la compresion,

sion , y aun siendo ædematoso conserva por algun tiempo la resistencia.

Tercero, si se comprime el enterocele se siente el ayre encarcerado dentro del tumor , y con la misma facilidad que cede à la presion , vuelve à levantarse ; pero como en el bubon venereo no hay ayre detenido , mantiene siempre igual resistencia en toda su estension , particularmente sino es supurado.

Quarto, en la hernia inguinal son los accidentes los que resuelven la duda , porque comunmente vá acompañada de vomitos , dolores colicos , y ninguna salida de los excrementos fæcales por el anus , cuyos accidentes jamás se aparecen en el bubon venereo.

El bubon phlegmonoso, ædematoso y schirroso tienen los caracteres propios à su especie , y el glanduloso se presenta como un monton de tuberculos que cada uno tiene su glandula particular.

Juicio.

El bubon venereo debe mirarse como enfermedad glandulosa , y en consecuencia muy lenta à la terminacion , y aunque esta no depende del arte , sino de la naturaleza ; no obstante se debe procurar la supuracion con la mayor eficacia , tanto por razon de la causa como por motivo de la parte donde se forma.

No siempre debe persuadirse el Profesor que la salida del bubon venereo sea la crisis de la causa , y que con su presencia queda toda fuera del cuerpo ; solo debe mirarse como una enfermedad idiopatica , que se produce como la gonorrhœa,
y las

y las llagas que se contraen por un acto impuro, ò resultante por la infeccion venerea universal.

Tampoco debe creerse que la salida del bubon venereo y que logra una supuracion perfecta y abundante, quite esta absolutamente la infeccion contraída; antes al contrario, supone una grande depravacion de los humores; porque observamos todos los dias, que despues de una grande supuracion y continuada por muchos dias, lograda yá la consolidacion y cicatrizacion de la ulcera, se llenan de dolores los enfermos, ò de otros symp-tomas venereos por la resorbicion del pus en el tiempo de la supuracion, ò yá porque en el mismo acto que adquirió el bubon, pasó mas adentro el virus y trabajó lentamente otros desordenes.

Este desorden es muy freqüente en los bubones que presentan una supuracion icorosa y virulenta con muy poca coccion.

El phlegmonoso toma mas facilmente terminacion que no el ædematoso y schirroso, pero el mas tenáz entre todos es el glanduloso.

Curacion.

La curacion dél bubon venereo presenta dos intenciones, que son la supuracion del tumor y la correccion del virus.

Muchas veces se presentan los bubones al salir con horripilaciones, calosfrios y accesiones fébriles; pero estas calenturas son efectos de los embarazos, è inflamacion de la glandula atacada, y jamás deben detener el método que se propone, que es à los principios untar la glandula con aceytes emolientes, y cubrir la parte con paños calientes, à fin de procurar su mayor au-
men-

mentacion y facilitarle mayor calor , y una ligera inflamacion para establecer una buena supuracion , que igualmente podrá procurarse con algunas cataplasmas emolientes , mantenidas con el inguinal , y se continuarán hasta la perfecta supuracion.

Pero quando el tumor se observa rebelde à esta terminacion , es preciso usar cataplasmas de mayor actividad para excitar el preciso calor y movimiento , como

R.^e Radicum althææ , & liliorum alborum an. ℥ iij. cæparum sub cineribus coctarum n.º ij. foliorum malvarum , & parietariæ an. manip. j. coque ad putrilaginem , pista , & per setaceum trajice postea adde farinæ seminum lini ℥ jv. olei rosati quantum satis ut fiat catap.^a

ò el siguiente mas eficaz.

R.^e Cæparum sub cineribus coctarum n.º ij. saponis nigri , & unguenti basiliconis an. ℥ j. agita in mortareo marmoreo pro catap.^{te}

Algunos se valen de los emplastos como son el diachilon , el diabotano y otros semejantes , que en mi concepto no tienen otra utilidad que la de llevarles los dolientes con mayor comodidad y sin fastidio , porque pegandose mucho à la parte , impiden el reconocimiento del estado del tumor , y alguna vez tambien facilitan la resolucion , particularmente si con ellos se mezcla el mercurio , respecto que sus globos disuelven el humor acumulado , y la forma emplastica abre mejor los poros del cutis , de que tenemos varias

ob-

observaciones en los Regimientos y Hospitales militares, por motivo que los soldados por querer ocultar este mal à los superiores , usan con frecuencia este método para resolver el bubon , sin reparar en las malas conseqüencias que les produce esta terminacion.

Para facilitar el mayor aumento y la inflamacion del tumor , y avivar la accion de las partes sólidas para la supuracion , será bueno que el doliente ande y camine si es posible ; porque la accion muscular en la progresion comprime las glandulas inguinales , y con esta se les excita una sensibilidad dolorosa que ocasiona mayor calor à la parte: y aunque à esta terminacion la acompañe calentura , será tambien favorable que el doliente se pasee algunos ratos por el aposento , porque la figura horizontal y la falta de movimiento juntos con el calor de la cama , son medios bastante eficaces para facilitar la resolucion del tumor : y para evitar esto he procurado siempre echar del Hospital à los dolientes que se presentaban con bubones incipientes , remitiendoles à sus tareas y fatigas , hasta la perfecta supuracion del tumor.

Y en este caso se debe abrir à fin de dar salida al pus , cuya abertura podrá practicarse , ò con instrumento cortante , ò con caustico actual ò potencial ; pero tiene muchas ventajas la incision con el bisturi , abriendo el tumor por su longitud , cortando porcion de sus angulos , hasta poner el fondo à descubierto , para introducir sin dolor los unguentos en todos los puntos de la incision.

Despues de la Operacion se llenará el vacio que dexó el pus con hilas secas, y pasadas 24. horas, hasta 36. siendo mucha la abundancia del pus se sacará el aposito mojandole antes con el aceyte rosado ò de hypericon, y habiendole sacado con mucha suavidad se curará la ulcera con el digestivo siguiente.

R.^e terebinthinæ abietis cum spiritu vini
lotæ ℥ ij. olei hypericonis ℥ j. misce, &
cuique curationi adde vitelli ovi parùm.

Y con este ù otro se continuará la curacion, observando los caracteres que presentáre la ulcera, añadiendole lo mas propio al carácter que ofreciere.

Para favorecer las buenas qualidades del pus, y procurar la detersion y consolidacion de la ulcera, se pasará inmediatamente à la correccion del virus venereo, dando al enfermo alguna ptisfana anti-venerea, con alguna preparacion mercurial; entre todas es muy eficaz en este caso el decocto edulcorante de Fuller, tomado por la mañana y tarde, à la dosis de seis onzas para los adultos; pero si el sugeto fuere bilioso y ardiente se podrá mezclar à la dosis de la mañana igual cantidad de leche.

Son muchas las preparaciones mercuriales que pueden darse à los dolientes, como el mercurio dulce, los calomelanos, la panacea y otras; pero en mi concepto ninguna es tan eficaz y segura como las friegas del unguento mercurial terciado hechas en las nalgas, muslos, y partes vecinas al mal, aplicadas de dos en dos dias, y aun mas tarde, à la dosis de tres dramas cada una.

En

En las úlceras corrosivas de semejantes partes he observado muy felices sucesos de ellas , mas que de los digestivos y lociones de que se valen muchos , para combatir el vicio local , pero con daños irreparables ; porque à veces he visto estenderse las úlceras hasta la mitad del abdomen.

Lo mismo he reparado con los bubones glandulosos rebeldes à toda terminacion , haberse fundido con las friegas mercuriales dadas metódicamente ; y no hay que confiar en aquellos puntos de supuracion que estos à veces presentan , porque evacuandose con ellos lo mas sutil de la materia pecante , queda la mas grosera sin el correspondiente vehiculo , è incapaz de qualquiera terminacion , y à veces excitando un grande calor por medio de las cataplasmas y emplastos , se ponen en movimiento algunas sales y vuelven el tumor carcinomatoso , de que tengo algunas observaciones.

Quando el bubon vuelve fistuloso es preciso dilatar bien los senos , consumiéndose las callosidades , y si en el fondo hubiere alguna glandula alterada è inflamada , como tambien sucede à las úlceras corrosivas y fordidias ; se hace preciso hacerla caer con algun caustico , ò ligarla para que cayga en mortificacion.

Si por arte , ò naturalmente se desvanece el bubon antes de su regular terminacion , como acontece alguna vez , quando à los principios se le aplican los emplastos fundentes , ò el doliente se moja pasando rios ò pantanos , è inmediatamente se empiezan à quejar de dolores en las articulaciones , se enflaquecen , y quedan sin ape-

tito y mucha fed ; se deben reconocer estos fugetos como verdaderamente galicados , y han de pasar precisamente por el remedio de las friegas mercuriales con el debido método, à fin de lograr una curacion radical : y lo mismo se hará quando el bubon se forma en consecuencia de un vicio general.

Durante el aumento del bubon, y hasta su total terminacion , deben los dolientes sugetarse à una dieta regular y de facil digestion.

ULCERAS VENEREAS.

SON ciertas soluciones de continuidad con pus ò materia , que produce el virus venereo en varias partes del cuerpo , así internas , como externas.

Ordinariamente se observan con mas frecuencia en las partes que no están cubiertas de la cutis densa y doble , como son la lengua , labios , el pharinx , vulva , en lo interior del prepucio , en el glande y prepucio en los hombres , y en los grandes labios , y en la vagina en las mugeres.

Especies.

Se distinguen en primarias y secundarias , en benignas y malignas.

Las benignas son muy pequeñas y superficiales , muy poco dolorosas ; las malignas se subdividen en tres clases , unas son profundas y fordidas , otras duras y callosas , y algunas gangrenosas , y tambien unas y otras degeneran alguna vez en cancerosas.

Ca-

La virulencia y acrimonia graduada de el virus venereo , debe mirarse la principal causa de estas ulceras : unas veces inmediatamente del contacto impuro de las partes de la generacion de ambos sexôs , reciben estas alguna impresion virulenta , ò por parte del semen ò de otro humor , que teniendo la actividad de fuego ò de cuchillo las ulcéra en alguno de los puntos de su superficie , y estas son las que se llaman Primarias : otras veces esta misma virulencia se introduce por los poros de dichas partes à la masa de la sangre , y fixandose por la circulacion en la parte donde halla mayor disposicion para su accion forman ulceras , que se llaman Secundarias.

La mayor acrimonia y virulencia del virus produce las ulceras mas profundas , y con escára gangrenosa por la mayor estrangulacion que ocasiona à los vasos.

Alguna vez estas ulceras empiezan por un pequeño tuberculo duro , que inflamandose en pocos dias produce lentamente la ulcera con bastante fordez en su superficie.

La mayor atencion del Profesor en estas enfermedades debe ocuparse en la averiguacion de como se han adquirido , y en el examen riguroso del caracter que presentan : Para lo primero es necesaria la confesion del doliente , como adquirió esta enfermedad , y si vá tomando estension la ulcera en poco tiempo ; y para distinguir lo segundo , es menester examinar bien los symptomas que acompañan la ulcera , y para ello es necesaria

una buena práctica en los Hospitales , à fin de tomar la indicacion mas propia.

Juicio.

Aunque las úlceras venereas se manifiesten como enfermedades pequeñas en apariencia, acostumbra llevar consecuencias peligrosas en los que las padecen , segun las partes atacadas , y la actividad y virulencia de la causa.

Quando las úlceras presentan el carácter maligno , mueven una grande irritacion è inflamacion , à la que se sigue el phymosis ò para-phymosis , si atacan el miembro viril por su glande , ò por el prepucio : comunmente se hacen corrosivas , si no se les socorre con el especifico , y mas si los remedios no las pueden penetrar.

Las de mayor peligro son las gangrenosas , quienes en poco tiempo destruyen las partes que atacan , y si son en la parte viril perforan la urethra , haciendo falsos caminos à la orina , de que resultan fistulas orinarias y graves incómodos à los dolientes.

Si alguna produce el phymosis y dá mucha sangre , rara vez puede detenerse sin haber de operar al doliente ; porque no pueden aplicarse los estípticos à la boca del vaso , tampoco tiene lugar la ligadura y menos la fuerte compresion de la parte.

Quando algunas por el mal tratamiento ò por abandonadas se vuelven callosas , tampoco ceden à los remedios indicados y se hace precisa la operacion ; porque la estrechez que contrahe el prepucio obliga à orinar gota à gota.

Las que se forman en la vagina ò en la matriz
con

con mucha dificultad pueden curarse , sea por la particular estructura de este organo, ò por la abundancia de fucos que riegan esta parte , ò porque no pueden bien caracterizarse , à que tambien contribuyen la menstruacion , los abortos y partos ; y como no pueden verse facilmente , es preciso que los remedios no las alcancen muchas veces , y estos motivos son suficientes para que muchas de ellas vuelvan cancerosas ; con cuyo caracter rara vez admiten curacion radical , y les encamina à la muerte en poco tiempo.

Estas enfermedades con igualdad de causa se miran mas peligrosas en los hombres , que no en las mugeres , porque la estructura y disposicion de la parte viril , llama con mayor disposicion la inflamacion y la gangrena.

Las antiguas , y que se forman en las demás partes del cuerpo , en consecuencia de la infeccion venerea no son tan peligrosas en su principio.

Curacion.

El método general que debe observarse en la curacion radical de las ulceras venereas , se limita à combatir el vicio local , favorecido y animado con la correccion del virus , y à veces es este tan eficaz que por sí procura la consolidacion de las ulceras , si se aplica metodicamente el especifico.

Los digestivos fuertes y animados de que se valen la mayor parte de los prácticos , acostumbra alterar y poner en peor estado el caracter de estas ulceras , y muchas veces las vuelven depafcentes , mucho mas que no hace el virus que las fomenta ; y en consecuencia deben prostituirse de

la sana práctica , y usar siempre los que se acomodan mejor à la naturaleza de la parte y à la correccion del virus.

Siendo la ulcera fordida , con una ligera inflamacion y en parte que pueda verse , se fomentará con la agua de malvas y llanten tibia , y se tocará algunas veces al dia con el rhodomel ò el aceite de terebintina caliente , y se envolverá la parte con paños mojados con el mismo decocto de las malvas, renovandole quando estubiere seco, y procurando siempre volver el prepucio en el estado que naturalmente se hallare en el doliente , à fin de evitar el phymosis ò el para-phymosis accidental.

Se pondrá el doliente al uso de una ptiffana anti-venerea , tambien de alguna preparacion mercurial , y en una buena dieta de puchero durante el tratamiento.

Si la ulcera fuere corrosiva , acompañada de grande entumecimiento en la parte viril , se sangrará inmediatamente al doliente , y se bañará muchas veces al dia no solo la ulcera, sino tambien toda la parte con un decocto emoliente bien hecho y caliente , y encima de la ulcera se pondrá un pedacito de tela muy fina , embebida con el unguento de althæa , del balsamo de Arcæo, del unguento de minio ù otros, mezclandoles un poco de el de mercurio terciado , procurando su renovacion siempre que fuere menester.

Quando las ulceras se observan gangrenosas , y que con mucha rapidez ván destruyendo la parte , es preciso valerse de los remedios anti-putridos mas eficaces , como son las fomenta-
cio-

ciones de los decoctos de escordio y agenjos, con un poco del espiritu de vino , ò la disolucion del sal amoniaco , ò del decocto de la quina bien hecho, ò el agua del mar, en que se hagan herbir el escordio y los agenjos , y encima de la ulcera se pondrá algun unguento anti-putrido eficaz mezclado con el unguento mercurial terciado, como

R. unguenti de stirace $\frac{z}{3}$ j. mercurii ter-
tiati $\frac{3}{4}$ j. m.e vel

R. spiritus vini rectificati $\frac{z}{3}$ jv. therebin-
tinæ abietis $\frac{z}{3}$ fs. mellis communis $\frac{z}{3}$ j. bul-
liant simul ad tertiæ partis consumptio-
nem , cui adde unguenti mercurii ter-
tiati $\frac{z}{3}$ iij. misce.

Alguna vez son precisos los escaroticos actuales, como el fuego ò el aceite , ò manteca hirviendo; ò los potenciales, como son el unguento ægipcia-
co , el sublimado corrosivo , ò la agua phage-
denica.

Pero antes de la aplicacion de semejantes re-
medios , es preciso separar las carnes muertas,
à fin que estas no priven la accion de estos re-
medios.

La experiencia enseña todos los dias que estas
ulceras corrosivas ceden mas facilmente con el
uso de las friegas mercuriales , aplicadas inme-
diatamente que se presentan las ulceras con estos
caracteres ; cuyas friegas se harán diariamente,
hasta conseguir el que detengan sus progresos
y dén señales de detersion , y se empezará san-
gando y purgando suavemente al doliente sin
mas preparacion.

Algunos se valen del cauterio actual, fundados en su pronta operacion , y porque à mas de oponerse directamente à la putrefaccion, produce una escara ò tapon , excitando el fuego una ligera inflamacion à las partes vecinas , que acostumbra terminar en una buena supuracion.

Nadie presume curar felizmente, y sin resultas à los dolientes de este mal venereo , sino se valen de la eficacia del mercurio , y mejor si se dá en friccion, porque la experiencia ha acreditado, que es raro el que se exime de algunos symp-tomas venereos , quando en algun acto impuro ha ganado ulceras en la parte viril , y mejor sino se han tratado metodicamente.

Conozco que se hace arduo à la juventud el sujetarse à un remedio tan largo y costoso, quando la fuerza del mal no priva à algunos el exercicio de sus tareas y delicias; pero el Profesor prudente debe siempre aconsejar lo mas seguro , à fin de evitar à los dolientes aquellas malas con-sequencias que pueden amanzarles la muerte.

Sé tambien que algunas ulceras venereas se han curado con feliz suceso , con el solo uso de los topicos , particularmente à la gente del campo , y à la Tropa ; pero tampoco ignoro que la mayor parte de estas curaciones han sido aparentes y de poca duracion , porque à muchos galicados he tratado en los Hospitales y en los Exercitos , que me han confesado que la principal causa del mal estado de su organizacion la debian atribuir à unas llagas mal tratadas en su mocedad, à que habian contribuido en parte las ligeras promesas de los Cirujanos à quienes se habian con-
fia-

fiado , y jamás una casualidad debida à la fuerza de una naturaleza robusta , ha de servir de regla general , quando hay muchos casos que demuestran lo contrario.

Muchos no solo se atienen al vicio local simplemente, sino que dán un tratamiento sin método à estas úlceras y por él se hacen callosas , incapaces de consolidacion , y algunas hay que se vuelven cancerosas ; y con este caracter aunque venereas se hacen incurables , porque observamos que con el uso de los mercuriales se alteran y disuelven las sales cancerosas , y vuelven mas corrosivas aquellas úlceras.

Esta degeneracion la observamos mas frecuente en las mugeres por el desprecio que ellas hacen de la gonorrhœa y de las úlceras , porque à veces no les incomodan por la continua afluencia de los fucos que las mantienen humedecidas; pero quando las sales cancerosas se desenvuelven experimentan dolores , ardor y escozor en la vagina , y à veces hasta el fondo de la matriz ; se vãn enflaqueciendo y tabeficando, y à veces padecen fluxos de sangre considerables que las encaminan à la muerte con mayor aceleracion.

El vér padecer à estas miserables excita el animo de los Profefores para procurarlas algun alivio en terminos de una cura paliativa , à fin de suavizar la actividad del mal ; para lo que se les mandará la leche de burra , algunos caldos medicados con el pollo , las ranas y cangrejos ; es tambien util el agua de arroz , sugetandolas à una dieta suave y nutritiva, segun sus fuerzas y edad.

Algunas se alivian con inyecciones à la parte
como

como son las de las hierbas emolientes , de la cicuta reciente , ò bien con el caldo de los pies del carnero con quien se hacen cocer la cicuta y la matricaria , ò con la siguiente.

R. aquæ vegeto mineralis lib. ij. plantaginis ℥ iij. rhodomellis, vel mellis optimi ℥ ij. m. e

Quando las ulceras son de mucho tiempo y en varias partes del cuerpo , y particularmente en el pharinx ò en la campanilla , se podrán aplicar los mismos remedios propuestos en las antecedentes , pero toda la curacion deberá fundarse en la administracion del mercurio por friccion con el debido método.

P H Y M O S I S.

ES uno de los symptomas que con frecuencia acostumbran producir las ulceras venereas en la parte viril , y es quando el prepucio cubre al glande con tal estrechez , que parece le tiene como ligado sin poderse descubrir.

Especies.

Se divide en inflamatorio , lymphatico y maligno.

Causas.

Las principales causas que motivan el entumecimiento del prepucio y del glande , en consecuencia de las ulceras venereas en estas partes son la contraccion espasmodica que excitan en las fibras tal vez sensibles de estas partes , y el impedido retorno de la sangre ò de la lympha , à que alguna vez tambien contribuye la alteracion del humor cebaceo, que está entre el glande y el pre-
pu-

pucio , y segun los vasos que se afectan mas , resulta el phymosis sanguineo ò lymphatico ; el maligno supone siempre una causa muy activa y como caustica , y vá acompañado de grande inflamacion y de una tension agarrotada , que en pocas horas à veces hace caer la parte en mortificacion.

Señales.

El conocimiento de esta enfermedad es muy facil y patente , porque si à veces el prepucio cubre al glande con fuerza y grande estrechez , de modo que las roscas circulares que forma en el estado natural el prepucio , resisten à la fuerza que les quiere desplegar , produce lo que llamamos *Phymosis* , y se conoce sanguineo ò lymphatico por los caracteres de estos diferentes humores ; y será maligno si se presenta con una dureza y tirantez inflamatoria , con mucho ardor y calentura , y con indicios vehementes de una próxîma mortificacion en ciertos puntos de su estension.

Juicio.

La gravedad de esta enfermedad debe graduarse por los symptomas que la acompañan , y en consecuencia el maligno será el mas grave y mas peligroso ; el inflamatorio puede tambien tener una terminacion de peligro , quando es mucha la tirantez y la inflamacion , y esta no se afloxa en pocos dias ; pero el lymphatico es siempre el mas benigno , aunque muy lento en su terminacion.

Siempre el phymosis sigue el caracter de la ulcera , y su terminacion es muy conforme à la que esta toma.

Cura.

Curacion.

La curacion de el phymosis esencial independiente de otro algun vicio local , debe tratarse con los remedios propios à su caracter , pero quando es accidental dependiente de la presencia de alguna ulcera en el glande , ò en lo interior del prepucio , presenta dos intenciones : una se dirige à consolidar la ulcera , y otra à disminuir y afloxar el entumecimiento ; y como las ulceras no pueden descubrirse , se hace preciso haber de lavarlas y limpiarlas por medio de inyecciones emolientes , y un poco deterfivas , como v. g.

R. decocti foliorum malvarum , & plantaginis lib. j. rhodomellis $\frac{z}{3}$ jv. m..e

Cuyo auxilio se aplicará tibio y muchas veces al dia , echandole algunas gotas del espiritu de vino ò de la tintura de mirrha , si las materias fueren fordidas y con algun hedor.

Quando el entumecimiento es inflamatorio y la ulcera muy dolorosa , se sangrarà al doliente , se sujetará á una dieta rigurosa , y se envolverá la parte con el agua vegeto-mineral , en quien se podrá echar el agua de manzanilla , y si aumentare la inchazon con alguna rigidez , se aplicará la cataplasma de la pulpa de los malvaviscos ; pero si fuere lymphatico el entumecimiento , serán mejor las fomentaciones resolutivas con el vino blanco.

Y se continuarán las inyecciones convenientes procurando combatir el virus venereo , con alguna ptissiana anti-venerea y alguna preparacion mercurial , y mejor será hacer algunas friegas del

unguento mercurial à las partes vecinas à la ulcera , como à las nalgas , à los muslos y al raphé.

Algunos se obstinan en variar las inyecciones haciendolas muy deterfivas y vulnerarias , que en mi concepto valen muy poco por ser unos auxîios pasageros , y que muchas veces no dán sobre la misma ulcera , pero deben defenderse las astringentes de qualquiera naturaleza, respecto que fecan intempestivamente la superficie de la ulcera , y la vuelven callosa ò hacen retroceder el pus dentro de la fangre , que à veces motiva la infeccion venerea universal.

Si el phymosis se presenta maligno , y con recelos de una próxîma mortificacion de la parte , es menester envolverla con una cataplasma contra gangrena , y si hay algun punto de mortificacion se harán escarificaciones, y bien lavadas con el agua y el vinagre ò con el espiritu de vino, se continuará la cataplasma dicha , poniendo toda la confianza de la curacion en el especifico ; por lo que inmediatamente se harán algunas friegas del mercurio terciado , que podrán continuarse hasta que haya cedido el mal.

Si se considera precisa la operacion del phymosis se practicará luego que sea menester , y particularmente si hay hemorragia , en cuyo caso no debe diferirse ; porque mediante la incision que se hace circularmente al prepucio se contraen los vasos , y se ocultan sus orificios entre las carnes y membranas , y con esto se detiene inmediatamente la hemorragia.

Esta operacion igualmente tiene lugar quando las ulceras se han vuelto callosas por el mal tratamiento.

miento , ò por el continuo contacto de la orina ; y practicada la operacion con el método que previenen los tratados de Operaciones , se procurará la consolidacion de la ulcera con los tiempos y medicamentos proporcionados , sin olvidar la correccion del virus venereo.

Despues de la cicatrizacion de la ulcera , observan los enfermos una grande sensibilidad en el glande por faltarle la cubierta del prepucio , si lo estaba naturalmente , como se observa en los mas ; de modo que aun la camisa mas fina les incomoda , y solo el uso y la costumbre puede vencerlo , y para lograrlo con mas ventaja se aconsejará á los dolientes , que en algunas horas del dia lleven cubierta la parte con compresas muy finas , y en otras que se abandone à la sola camisa , à fin que poco à poco se vaya endureciendo aquella cutis y no se haga tan sensible à los paños.

Quando el phymosis es limphatico , sin calor ni dolor , se aplicarán los paños mojados con la decoccion de las flores aromaticas , y un poco de vino blanco ò de espíritu de vino muy caliente , evitando el que se enfrie , y no mantener muy humeda la parte.

PARA-PHYMOSIS.

ES una doblez del prepucio debaxo el glande , de modo que forma una especie de ligadura circular por encima de su corona con mayor ò menor entumecimiento.

Especies.

Puede ser venereo, esencial, ò accidental, inflamatorio ò lymphatico.

Causas.

Del esencial yá se habla en el tratado de operaciones, el accidental reconoce por causa cierta violencia imprudente que practican los muchachos, y aun algunos adultos que se miran el prepucio muy estrecho, y descubriendo el glande con algun trabaxo, no cuydan ò no pueden cubrirle inmediatamente, y se alteran algunas de las roscas circulares por la violencia que padecen à que acostumbra seguirse mucho dolor, que motivando el entumecimiento y la inflamacion ocasionan el para-phymosis.

El venereo es causado por algun acto impuro, ò por ulceras formadas en el mismo prepucio, que si está yá retirado naturalmente, le entúmen y inflaman irregularmente, y si el vicio llega à comunicarse al glande, se impide mas el que pueda estenderse, à que tambien contribuyen en mucha parte las excoriaciones, ò rayas que se forman en las roscas, que por su sensibilidad al tocarlas infunden temor al doliente para que se dexee forcejar.

Señales.

Siempre que el glande se halla descubierto con entumecimiento, ò inchazon en el pellejo que le cubria con una fuerte atadura ò entumecimiento doloroso, que tiene como garrotado el glande sin que le pueda cubrir, se debe pensar que el doliente padece un para-phymosis; y el ser venereo, esencial, ò accidental, inflamatorio,

ò lymphatico se conoce por la relacion del doliente , y por los propios caracteres de cada uno.

Juicio.

El juicio de esta enfermedad debe fundarse principalmente sobre el dolor , y la inflamacion que la acompañan : porque si estos symptomas son graves , la hacen peligrosa , particularmente quando el entumecimiento llega à comprimir la urethra.

Quando el para-phymosis es producido en consecuencia de alguna ulcera , no acostumbra à ceder , hasta que esta se acabe de consolidar.

Quando es inflamatorio-gangrenoso adquirido en un acto impuro , es el de mayor peligro.

Curacion.

En el para-phymosis accidental en consecuencia de algun esfuerzo para descubrir el glande , basta procurar su estencion à fin de volverle à su natural estado , y fino se puede conseguir con ligeros esfuerzos por causa de haber contraído algun entumecimiento doloroso , ò por inflamacion , que à veces es en el glande , se sangrará al doliente , y se envolverá la parte con algun decocto emoliente y un poco resolutivo , y se procurará guarde la cama , y que se mantenga la parte con alguna elevacion , y siempre que el Profesor vaya à reconocerlo , deberá repetir los ligeros esfuerzos para tentar la reduccion , y repetirá los auxilios anti-phlogistos segun la tenacidad del entumecimiento inflamatorio.

Como esta parte es blanca , y con pocos vasos sanguineos acostumbra enfriarse facilmente con la aplicacion de los paños mojados , por lo que se

se tendrá el cuidado de poner encima de ellos algun pedazo de bayeta ligera ò paño de algodón, porque la frialdad hace muy difícil la resolución.

Muchas veces he reparado que en consecuencia de la estrangulación, se forman pequeñas excoriaciones entre las roscas del prepucio, que aumentando la sensibilidad de la parte privan la reducción, y para conseguirla se procurará antes secar las dichas con algun disecante ligero, como los polvos de albayalde ò los de mercurio dulce.

Quando es venereo, y en consecuencia de una úlcera, se procurará combatir uno y otro vicio local, no perdiendo de vista la corrección del virus venereo.

Alguna vez incomoda bastante la doblez ò el garrote, que obliga practicar la operación como en el Phymosis, vease nuestro tratado de operaciones.

Tambien se observan en las mugeres estos entumecimientos en los grandes labios, ò en el clytoris, particularmente à las que se entregan à una vida libertina, y à estas convienen los mismos remedios que à los hombres; pero nunca viene el caso de haberse de operar, sino que llegue à supurar el dicho entumecimiento, como lo observé alguna vez en nuestro Hospital.

EXCRECENCIAS VENEREAS.

Caracteres.

SON ciertas eminencias carnosas que se observan en las partes de la generación de ambos sexos, ò en algunas vecinas à estas, en consecuencia

cia de algun acto impuro , ò por la infeccion venerea universal.

Especies.

Se distinguen por razon de la figura , y por la situacion.

Por la figura toman varias denominaciones; porque si son largas , delgadas y redondas , se llaman : *Puerros*.

Quando se observan redondas , cortas y delgadas , se dicen : *Verrugas*.

Si se presentan complanadas , y con mucha estension , se nombran : *Condylomas*.

Si son grandes y entrecortadas se les dá el nombre de : *Crestas*.

Si están aglobadas como un monton de pequeños granos , se llaman : *Ficos*.

Por la situacion se distinguen tambien ; porque en los hombres ocupan el glande , su corona ò lo interior del prepucio , y en las mugeres los grandes labios , el clytoris ò las nimphas ; y en uno y otro sexo tambien se observan en la margen del anus y en el periné.

Algunos de estos vicios locales se observan muy sensibles y dolorosos , y otros indolentes , muchos son moles y hongosos , que al simple contacto se deshacen y dán sangre : algunos se manifiestan duros y callosos , y otros toman el caracter canceroso.

Causas.

Este vicio local reside precisamente en los copetes nerviosos del cutis , y les hace tomar mas estension de la que corresponde , y esta debe atribuirse en parte à la mucha abundancia que
reci-

reciben de suco nutricio , que excede en mucho à la lympha que debe devolver.

Este humor mocofo oculto debaxo del epidermis , separado de la masa de la fangre por la extremidad de las arterias , que rematan al cuerpo reticular puede de dos modos viciarse por el virus venereo.

Primero , inmediatamente de un acto impuro , introduciendose un poco al liquor prolifico , ò del que riega las partes de la generacion , atravesando el epydermis.

Segundo , por la comunicacion del virus venereo que está en la fangre , à el dicho suco mocofo ; y así vemos que algunas excrecencias se presentan pocos dias despues de un comercio impuro , y otras despues de muchos meses ; y à veces su presencia nos señala la infeccion del sujeto , aunque no haya precedido otra alguna enfermedad ò symptoma.

Varias veces se comunican estos vicios locales , sin que haya precedido ninguna comunicacion entre hombre y muger ; basta dormir con los que las padecen , con contacto algo inmediato à las mismas partes afectas , ò usar de su ropa interior sin lavar , ò beber con algun vaso que ellos hayan usado.

Tambien se observan en los infantes de leche , comunicadas por sus madres ò por las amas , y à estas tambien se las pegan los infantes galicados en los pezones , y los padres à los infantes , aunque tengan la edad de 8. ò 9. años , como lo tengo observado.

El suco nutricio acumulado , y continuamente reno-

renovado por las leyes de la circulacion , distiende y dilata poco à poco los vasos , y las fibras del lugar donde se detiene ; y forma insensiblemente la eminencia ò boton , y segun la mayor ò menor cantidad de vasos y fibras que toman crecimiento , y segun sus diferentes direcciones resultan las varias excrecencias en figura y magnitud , y asi observamos que unas son circulares , otras oblongas , triangulares , amontonadas , y separadas tambien ; algunas se forman con rapidez excitando à la salida una ligera inflamacion , y otras se producen con lentitud.

Señales.

La presencia de estos vicios locales informa con tal legalidad, que à la primera vista no puede engañarse aun el menos instruido en el arte ; pero sin embargo es menester hacer un riguroso examen si son venereas esencialmente , ò producidas por contacto ; si se originaron en consecuencia de algun acto impuro , ò si resultan de la infeccion venerea universal , y para esta decision basta solamente la relacion de los dolientes , ò la de las amas ò padres.

Importa mucho no confundir estas excrecencias con las almorranas , quando aquellas se forman à la margen del anus ; y para aclarar una y otra enfermedad es precisa la inspeccion ocular , y no fiarse de la relacion del doliente ; porque tengo observado que alguna vez se han equivocado estas dolencias, quando los enfermos por verguenza se han negado al reconocimiento persuadidos que en semejante parte no hay otros vicios que las hæmorroides ; y aun he visto engañarse
los

los mismos Profesores poco versados en la práctica , y no muy asistentes en los Hospitales.

Juicio.

Las excrecencias venereas por sí no son enfermedades de peligro , pero *ut signum* suponen la infeccion venerea universal à excepcion de las que se adquieren por simple contacto , con el sugeto que las padece.

Quando son muchas , amontonadas , y en partes de grande delicadeza , como en el glande , en el clytoris , y en los bordes de la lengua , en cuyas partes las he observado alguna vez , producen molestias y grandes incomodos à los dolientes ; y el Profesor se vé embarazado alguna vez ; porque los remedios ligeros les hacen muy poca impresion , y los fuertes excitan inflamaciones , y irritaciones de alguna consideracion.

Las dolorosas y muy sensibles , son siempre respetables , por la disposicion que tienen à volver cancerosas , de que tenemos muchas observaciones , particularmente en el glande , si vienen en consecuencia del mal tratamiento que han tenido algunas llagas venereas.

Curacion.

La curacion de estas dolencias presenta dos intenciones , una mira directamente à destruir la infeccion venerea , y la otra à combatir el vicio local.

Siempre que se juzgue cierta la infeccion venerea en el doliente , deberá sugetarse à las unciones mercuriales , dadas con el debido método , con las que muchas veces desaparecen las excrecencias ; pero si fueren tenaces despues de la
admi-

administracion del especifico , se les aplicarán los auxilios mas convenientes.

Considero inutil el medio de ligarlas con hilos de seda encerado , de que se valian mucho los antiguos , por ser muy doloroso , y producir à veces inflamaciones , y no tener lugar con las amontonadas, y menos con los condylomas callosas : y aunque alguna vez se configa hacer caer el pediculo ò la raiz , siempre queda alguna pequeña porcion capaz de reproducirlas.

Igualmente vale poco el uso de los catereticos ò consumptivos , por ser este método muy largo y molesto ; particularmente si las excrecencias son grandes y abultadas , y siempre son inutilis quando son callosas ; y como solo obran sobre el copullo ò en la superficie , queda intacto el pediculo ò raiz para aumentar tanto, quanto es à veces lo consumido , con que llega à ser infructuosa la operacion , ò à lo menos larguísima.

Tampoco apruebo los causticos muy activos, como la piedra infernal , la manteca del antimonio , el precipitado roxo , y otros de esta clase ; por no ser facil limitar su actividad à las solas excrecencias : porque las mas de las veces se estiende à las partes vecinas, excitando phlicthenes, y escoriaciones erisipelatosas muy dolorosas.

El medio mas eficaz y seguro para quitarlas radicalmente , es cortarlas à nivel de la cutis, con las tixeras ò el bisturi , tomando si es posible un poco de la parte sana , à fin de asegurar mejor la extirpacion de las raices , y despues de detener con el aposito la sangre , se procurará una buena supuracion.

Pero

Pero si en la regeneracion de las carnes observa el Profesor , que se reproducen como un monton de granos muy sensibles y dolorosos; debe recelar la renovacion de las excrecencias, y en este caso el mejor auxilio es el cauterio actual , si son en parte donde pueda aplicarse; porque si están en el glande ò en la vagina , y en partes mas delicadas solo tiene lugar el primer medio.

Quando son muchas y complanadas, y se hallan en los grandes labios , en la vagina ò en el glande y los dolientes no quieren sugetarse al instrumento scindente; es excelente remedio el unguento ægipciaco fuerte que se halla anotado en nuestro *Codex Formularum* pagina 53. tocandolas con él , y dexando encima un poco de este unguento ; que aunque muy doloroso las consume radicalmente, y à veces es menester ir reiterandole segun la naturaleza del mal , y la delicadeza de los sugetos à quienes se aplica.

STRANGURIA VENEREA.

ES una dificultad de orinar , en la que los dolientes experimentan mucha variedad en la salida de la orina; porque unos orinan gota à gota , otros con caño delgado como un hilo que se bifurca ; todos padecen intervalos al salir el liquido; son muy freqüentes los conatos de orinar , y regularmente sienten un grande ardor y escozor al salir la orina.

Especies.

Algunos padecen la retencion por muchas ho-

horas , y necesitan muchos esfuerzos para sacar algunas gotas ; otros están orinando continuamente , y todos siempre con mas ò menos trabajo , en particular por la noche.

Causas.

La principal causa de la estranguria venerea , es algun embarazo formado en el canal de la urethra ò en el cuello de la vexiga , y tambien alguna inflamacion en dichas partes , que estrechando el conducto por donde debe salir la orina , hacen oposicion à su libre salida ; cuyos obstaculos regularmente vienen en consecuencia de algunas enfermedades venereas que han precedido , ò que aun existen , como son : gonorrhœas mal tratadas , ulceras , la eschirofidad de las glandulas postratas , ò cicatrices mal formadas , &c.

Los antiguos pensaron que estos obstaculos eran ciertas carnosidades que se elevaban de la superficie de las ulceras , que habia producido el virus venereo ; pero nada hay menos probado que la existencia de semejantes embarazos carnosos , por que el grande desvelo que he tenido por muchos años , para hallarles en los cadaveres de aquellos que efectivamente habian muerto en consecuencia de la estranguria venerea , no ha podido verificarlas.

Muchos piensan , que la causa mas freqüente de la estranguria venerea es el entumecimiento del texido esponjoso de la urethra , ocasionado de alguna ulcera , que habiendo destruido la membrana que le cubre se han entumecido sus vasos , y han vuelto varicosos , con que tienen mayor capa-

cidad para estrechar el canal ; y en efecto esta causa tampoco está bien justificada.

Otros ponen por principal causa de esta enfermedad el entumecimiento , y eschirrofidad de la postrata , el que estrechando el canal , se opone al libre transito de la orina ; pero muchos no inclinan à esta opinion , por observar muchas veces los obstaculos à la entrada del canal , mucho antes del lugar donde está situada aquella glandula , y en varias partes de la urethra.

Pero no niegan que estando eschirrada puede por sí ocasionar la estranguria.

Alguno piensa son ciertas cicatrices duras y callosas , procedentes de varias ulceras que ha motivado la acrimonia del virus , ò algunas dobleces que se han formado , en virtud de las inyecciones astringentes , introducidas intempestivamente en el canal , semejantes à las bridas que se forman en la boca de los que han padecido ulceras en ella por motivo de una excesiva salivacion ; y aunque no me basta una sola observacion que tengo de esta naturaleza ; es mas verosimil este parecer , que no los demás , y espero alguna otra del mismo caracter para afirmarme en él.

Un Práctico discurre que el entumecimiento , tension y ulceracion del *verummontanum* , que separa los dos conductos excretorios de las vesículas feminales , puede contribuir à la formacion de estos obstaculos.

Sharp quiere otra , que supone mucho mas frecuente , que es la simple contraccion ò constrictcion de la urethra , que alguna vez solamente

ataca una porcion del canal , y en otras ocupa un espacio considerable, y muy à menudo tres ò quatro puntos con grande distancia uno de otro , con cuya constrictcion se observan los mismos symptomas que en los demás obstaculos ; y aunque semejante contractibilidad sea tambien muy freqüente al anus , à la vulva y demás partes conoydeas , y que regularmente suceden sin dependencia , ni concurso del virus venereo ; es siempre mas facil atacar à las partes que han sido heridas , y con ulceracion , y por lo mismo mas freqüente à la urethra.

Toda esta variedad de opiniones , y otras que se leen en varias disertaciones (*), aunque discordes en quanto al carácter de los obstaculos , todas concuerdan con el efecto , que es la estrechez del canal y dificultad de arrojar la orina , y una vez que no se ignora lo mas esencial , no es menester fatigar el entendimiento para la averiguacion de ciertas circunstancias , que en nada diversifican el método curativo ; porque no siendo calculosos los obstaculos , es una misma la indicacion curativa.

Señales.

Si se conociera la esencia ò carácter de los obstaculos en su principio , no seria tan difícil su averiguacion , pero como rara vez sucede , solamente la presencia de los symptomas que produce,
pue-

(*) Lacuna en Roma 1751. Vega en Salamanca 1752. Moreira de Carvalho 1721. Darand en Avignon 1745. Goulard 1746. Andry en París 1751. Arnaud en Amsterdam 1764. &c.

pueden aclarar su existencia ; y quando estos los perciben los dolientes , habrá ya algunos meses , y tal vez años que se formaron , aunque con una graduacion muy lenta.

Muchos empiezan à observarles despues de ejercicios inmoderados à cavallo , ò por algun exceso de bebidas espirituosas y fermentantes , ò por reiterados actos con el sexô opuesto , que inflamando los obstaculos aumentan su volumen , y con esto disminuyen el calibre del canal y poco despues reparan la estranguria absoluta , ò que la orina no puede salir sino con mucho trabajo y con grandes intervalos y pocas veces á caño lleno , y que nunca se satisfacen de haber orinado plenamente , y acostumbran sentir bastante ardor en la urethra.

La misma estrechez del canal obliga à los dolientes à hacer grandes esfuerzos para sacar la orina , y dar mejor empuje al torrente de ella ; unas veces al querer salir forma dos hilos , ò un caño bifurcado segun como vence el liquido al obstaculo.

Quanto mayor es la resistencia que halla la orina para salir , son mayores las contracciones de la vexiga , à fin de poder vencer el obstaculo , y de ellos se originan los esfuerzos y conatos , que hacen los dolientes para rempujar el liquido al orificio , de modo que muchos llegan à sudar copiosamente.

Algunos à mas de esto sienten mucho dolor y escozor al salir la orina , particularmente en las primeras gotas , segun la mayor ò menor irritacion que sufren los obstaculos.

Si estos son muy antiguos acostumbran pro-
du-

ducir un material femi-purulento , que sale con la orina ò inmediatamente despues , y se manifiesta en el fondo del vaso , unas veces como una materia purulenta , y en otras à manera de polvo ò arena muy menuda , cuyo olor , cantidad y consistencia son muy varias por ciertas circunstancias , como son : el carácter de los obstaculos si son ulcerados ò fistulosos , la naturaleza del sugeto si es hipocondriaco ò escorbútico , y conforme si está mas ò menos galicado ; porque todos los que no dexan las impurezas , y comercian con mugeres y reciben nuevas gonorrhœas , padecen muchísimo con la estranguria , de modo que ella les acelera la muerte.

Es tambien necesario distinguir si los obstaculos son de los que supuran , ò si son fecos y callosos ; los primeros se conocen por las manchas que dexa en las camisas el pus que vá destilando del canal , y tambien se percibe en el fondo del vaso donde se ha orinado ; pero en los segundos nada de esto se repara , y parece la parte viril muy natural , con solo el embarazo para salir la orina.

Algunos en consecuencia de la misma causa venerea padecen ulcera en el cuello de la vexiga , ò en su fondo à mas de los obstaculos referidos , y son los mas atrabajados de este mal ; facan diariamente con la orina mucha cantidad de material femi-purulento , sienten dolor en el sacro y en el intestino recto , con mucho desconfuelo en la parte viril , y la mayor parte están sugetos à calofrios , con calenturas periodicas , que terminan por sudor , y esto proviene de la varia disposicion que concurre en la ulcera , la reabforcion de la

ma-

materia , ò pus dentro de la circulacion , y la mayor ò menor desnudez de las fibras donde se formó la ulcera.

Es cierto que las mugeres no están tan expuestas como los hombres à la estranguria venerea , aunque hayan padecido gonorrhœas , por motivo de la mayor capacidad de la urethra , la decortacion de su canal , y no estar en ella los receptáculos feminales , pero sin embargo no he dexado de repararla en dos , à causa de haber padecido una y otra la gonorrhœa seca.

Juicio.

Es muy difícil la curacion radical de la estranguria venerea ; porque como viene de ciertos vicios particulares de la urethra , cuyo carácter no puede físicamente deteminarse , no puede tampoco el Profesor hacer jamás un juicio cierto de su total terminacion.

Ella supone siempre un estado morbofo de la urethra ò del cuello de la vexiga , donde no pueden aplicarse los debidos remedios , por faltar el conocimiento perfecto de la calidad del mal , y así vemos , que los sujetos que la padecen viven penando toda la vida , con mayor ò menor graduacion de síntomas , segun la naturaleza de los obstaculos , y el método de vida , que observan los dolientes.

La antigüedad del mal , y la edad de los sujetos que le padecen , contribuye mucho à la imposibilidad ; porque si los obstaculos son antiguos , por merito y en la juventud , y el doliente es de una edad avanzada , rara vez se alivian sino por intervalos , y à muchos les ocasionan la muerte.

Aumenta igualmente el peligro la mayor ò menor dificultad que siente el doliente en el orinar, porque si padece con frecuencia la retencion absoluta, con ella está expuesto à mucho dolor y à inflamaciones, que facilmente terminan en gangrena ò à cierta atonia de la vexiga, con que pierde su contractibilidad.

Muchos padecen esta dolencia, y no obstante orinan con algun trabaxo, aunque muy à menudo, y otros continuamente gota à gota, y estos comunmente son los que tienen ulceras en la postura ò en el cuello de la vexiga, y es mucho lo que padecen por las noches estando en la cama; pues que he visto algunos no poder descansar un quarto de hora, sin frecuentes estímulos de orinar.

Siempre que los obstaculos han ocasionado tumores en el periné ò fistulas orinarias, rara vez se curan por motivo que se necesitan grandes dilataciones, y à veces haber de destruir alguna porcion de la urethra, que es una operacion muy trabajosa y expuesta, por el mal estado à que han llegado las partes.

Curacion.

El método curativo se dirige precisamente à superar y vencer los obstaculos, que impiden en todo ò en parte el libre tránsito y salida de la orina; pero como regularmente se llama al Profesor quando el doliente no puede orinar, y está atrabajado de muchos conatos y estímulos del liquido, y à veces por la inflamacion y alteracion de los obstaculos; se hace preciso desde luego remediar estos desordenes, con los que se podrá conseguir la salida de la orina.

Para

Para lo que inmediatamente se sangrará del brazo al doliente , se harán algunas inyecciones à la urethra del aceyte de almendras dulces , con la agua de parietaria , y se aplicará un pedazo de redaña al pubis , y que coja parte del miembro viril , se le dará una ayuda simplemente emoliente , dandole à beber usualmente el agua de pollo.

Si despues de algunas horas de estos auxilios persiste aun la retencion ò estranguria , se repetirá otra sangria , se entrará en un baño de agua tibia , de medio cuerpo à baxo , en el que permanecerá tres quartos de hora , hasta una hora , y al salir de el se le repetirá otra ayuda y el redaña , ò una cataplasma emoliente.

Si con estos auxilios empieza à salir la orina , aunque à gotas , y teñida de sangre ò de pus , acostumbra indicar que han cedido en algun punto los obstaculos , y que la inflamacion se ha desvanecido ò supurado en mucha parte , y en consecuencia se deben continuar los propuestos auxilios à excepcion de la sangria , si el doliente por su complexion no la necesita.

Pero si persiste aun la estranguria , y el doliente se halla molestado de la orina en la vexiga , se hace indispensable tantear ò sondar el canal , mediante alguna candelilla ò la algalia , con la suavidad y blandura posible ; y si se logra su introduccion hasta la vexiga , despues de haber sacado la orina , no se quitará de algunos dias à fin de sugetar los obstaculos , y privar el que estos impidan otra vez la salida de la orina.

Muchas veces sucede que por ser duros y

callosos los embarazos , ò por la tenacidad de la inflamacion , no se puede lograr la introduccion de la sonda , y para sacar del aprieto en que se halla el doliente , con próximos peligros de una gangrena , algunos se valen de candelillas emolientes , otros prueban la cola de la hiedra terrestre , y muchos un bordon de vihuela à fin de abrir paso à la orina , venciendo la resistencia de los obstaculos , con mucha moderacion y blandura ; y à lo ultimo quando todo falte , se pasará à la puncion de la vexiga en la forma y método que prescriben nuestros tratados de operaciones.

No alabo la introduccion de sondas de plomo , ni tampoco el uso de candelillas duras y irritantes ; porque las mas veces ocasionan abcesos en el periné ò fistulas orinarias , haciendo falsos caminos en el texido celular de estas partes ; cuyas resultas acostumbran llevar gravísimos incómodos à los dolientes , y à veces quedan penando toda la vida.

Algunos padecen la estranguria habitual con un fluxo gonorraico , que regularmente viene en consecuencia de estár supurados los obstaculos , ò haber alguna ulcera en el cuello de la vexiga , y en este caso se debe proceder con mucha prudencia , y cautela en la introduccion de la sonda y candelillas , valiendose antes de algunas inyecciones emolientes , y un poco vulnerarias , y usando muy à menudo de las pildoras siguientes.

R. balsami copaivæ ζ j. mercurij dulcis
g.^{ra} x. cassiæ recentèr à canna extractæ
q. 5. ut fiant pilulæ pro dosi.

El uso de la leche de burra con alguna preparacion mercurial , acostumbra ser muy útil , y principalmente una buena dieta y la quietud del doliente , absteniendose de los actos venereos y erecciones.

La estranguria venerea que ataca à la vejez , con ulcera en el cuello de la vexiga ò en su fondo , molesta mucho à los dolientes , y algunos perecen à violencias del mal ; ordinariamente sacan una grande cantidad de pus con la orina , padecen una continua dysuria particularmente en la noche , y se hallan comunmente sorprendidos de calo frios y calenturas periodicas , segun la irritacion que ocasiona el pus en las fibras nerviosas que están desnudas en el fondo de la ulcera , ò por la reabforcion del material purulento dentro de la sangre , en consecuencia de algunas causas internas ò externas , particularmente si los dolientes no son moderados en el uso de las cosas no-naturales , y en particular con las mugeres.

Curacion paliativa.

La curacion paliativa que pueden esperar consiste en dulcificar la acrimonia del virus que está à la sangre , y embotar las sales de la orina : por lo que la leche de burra , los caldos medicados nutritivos y dulcificantes , el agua de arroz , y algun balsamico deterfivo , son los mejores auxilios para calmar los symptomas y suavizar el mal , y algunas noches es útil que tomen alguna dosis del laudano , ò el jarabe de adormideras para conciliar el sueño y calmar la irritacion.

Curacion radical.

Muchos en la juventud , y hasta los sesenta años

intentan la curacion radical de este mal , fugetandose à las friegas mercuriales con el debido método , y una buena preparacion , à fin de apartar la causa que le ha producido ; y combaten los obstaculos con el uso de las candelillas de varias preparaciones , que à veces alteran el canal en terminos de haber de desistir de su exercicio , y por lo mismo la mayor parte de los Profesores no hacen uso de ellas sin las precauciones siguientes.

Preceptos para el uso de candelillas.

Primero , deberán emplearse las mas simples , puramente emolientes.

Segundo , despues de estas tienen lugar las supurantes , pero no deben dexarse mucho en el canal , sino algunos ratos à los principios , hasta que la urethra se vaya acostumbrando à ellas.

Tercero , es preciso empezar por las mas delgadas , y ir las graduando à proporcion del efecto que ellas producen.

Quarto , siempre que ellas hallan fuerte resistencia en algun punto del canal , no es bueno forcejar mucho , sino repetir suavemente el impulso y reiterarle algunas veces , hasta que se venza.

Aunque el uso de las candelillas tenga el partido general , de modo que no hay práctico que no se valga de este auxilio ; sin embargo à los fugetos floxos y delicados , y quando los obstaculos son de poco tiempo , prueban mejor à los principios la cola de la hiedra terrestre , ò algun bordon de vihuela , porque al texido floxo y delicado de la de la uretha le altera facilmente

la introduccion de qualquier cuerpo sólido , particularmente si está compuesto de partes pegagofas è inflamables , porque excitan en él un ligero phlogosis , ò una verdadera inflamacion que comunmente termina en una supuracion purulenta , de que tenemos repetidas experiencias.

Para evitar estos graves inconvenientes , es preciso examinar con mucha atencion las multiplicadas formulas que corren por la Europa de candelillas , que sus AA. preconisan como milagrosas , à fin de aplicar aquellas que sean mas propias à los sugetos, y à la calidad del mal que deben combatir , para no exponer à los sugetos à las malas conseqüencias que pueden resultar de su uso.

INFECCION VENEREA UNIVERSAL.

Siempre que el virus venereo se ha introducido en la masa de la sangre , produce en ella una constitucion maligna y putrida , capaz por sí de ocasionar una infinidad de enfermedades ; unas veces alterando los fluidos, otras descomponiendo los solidos , y algunas desareglando sensiblemente las funciones ; y aunque puede atacar la universalidad , parece tiene particular analogia con la limfa ò serosidad , de modo que observamos su mayor tenacidad , y residencia en las partes blancas y limfaticas , que no en las coloradas y sanguineas ; en las glandulosas mas que en las musculares, y que hace mayores progresos en los organos compuestos de mayor numero de partes blancas , como son la cara , boca , pharinx , y la substancia de los huesos , y sus articulaciones.

Co-

Como el virus venereo puede contraerse por la generacion ò por contagio , se debe considerar hereditario ò adquirido ; porque estamos asegurados por repetidas experiencias que algunos infantes nacen con señales evidentes de una infección venerea , que no puede tener otro origen que el semen gálico de sus padres : y aunque muchos así procreados no presenten al nacer symptoma alguno venereo , les debemos contemplar verdaderamente infectos , y así observamos que esta prole vive muy enfermiza y valetudinaria , y perece la mayor parte rachitica ò escrophulosa , y à veces con alguna obstrucción en las vísceras , que comoviéndose al destetar , ò en la dentición perecen la mayor parte ; y si alguno escapa de estas épocas , le compadecemos pensando hasta la muerte , à no triunfar de esta fatal parca por los fuertes esfuerzos de una naturaleza muy robusta.

Quando los atomos , ò particulas venereas por su actividad , se introducen en el cuerpo de un sugeto sano , y atacan los sólidos ò fluidos , se llama la infección contagiosa , y se adquiere por el concurso de dos causas à un tiempo , como son el contacto inmediato por un solo instante de ciertas partes infectas , ò inducidas de alguna humedad ò vapor , con otras que están sanas ; como se observa en el acto ò copula natural , en la nutricion por los pechos , en los besos lascivos ; y accidentalmente quando alguna parte del cuerpo despojada del epidermis , ha tenido contacto inmediato , con otra que estaba infecta ; puede tambien adquirirse durmiendo con los gálicos , particularmen-

mente los infantes por su delicadez y facil transpiracion , y alguna vez un Comadron puede contraherle siempre que teniendo herida ò ulcera en sus manos , debe introducirla en el utero de alguna muger que padece gonorrhœa , ò ulceras venereas.

El peligro de contraher este mal debe estimarse en razon compuesta de la mayor ò menor actividad del virus venereo, de la cantidad ò qualidad del humor que le causa , de los excesos en los actos lascivos , y de la naturaleza de la parte que recibe la primera impresion , junto con la edad y constitucion de los sujetos atacados ; porque observamos que algunos libertinos, sin perder ocasion , rara vez contrahen este mal aparente, quando otros por un leve contacto ò exceso se llenan de una multitud de symptomas venereos, y que quando en algunos se curan con los mas ligeros anti-venereos ; otros necesitan toda la eficacia del especifico.

La infeccion venerea puede ser esencial ò complicada ; será lo primero quando los symptomas se observan despues de algunos dias de un comercio impuro ; será lo segundo siempre que habiendo señales de otra virulencia , se adquiere la veneréa , como acontece à los escorbuticos, rachiticos ò escrophulosos.

Aunque no es muy frecuente adquirir el virus venereo por el uso la ropa de los galicados ; tampoco por beber con sus vasos , ni dormir en sus propias camas , y mucho menos usando de sus utensilios ; alguna vez se valen los sujetos de estos pretextos , quando quieren ocultar el

exceso ò acto impuro : en consecuencia de lo dicho me parece que el medio mas común y fácil de ganarle son las partes de la generacion de ambos sexos ; por la mutuacion de leche , por los osculos lascivos , y ultimamente por el simple contacto de las partes atacadas , con otras que están sanas : es tambien constante que si se gana por las partes de la generacion se manifiesta de mayor actividad , y se observa de superior graduacion quando se complica con ciertas virulencias especificas , que le vuelven mas tenaz y rebelde.

Tenemos observado , que si alguna vez degenera y pierde la fuerza , es quando ha permanecido oculto por muchos años en los humores , y por cierta causa accidental llega à desenvolverse ; como despues de alguna larga enfermedad ò por ciertos accidentes locales , en cuyos casos acostumbra ceder à beneficio de los anti-venereos mas simples y ligeros.

Señales.

Como el virus venereo no tiene enfermedades propias que le caractericen ; tenemos por la señal mas cierta de su existencia en los humores , y que los symptoms que afligen al cuerpo son venereos ; la fiel relacion del enfermo , declarando que ha padecido ò que actualmente tiene alguna enfermedad venerea , ò que ha procurado adquirirla , pero como esta puede faltar por verguenza ò disimulo , pondremos algunas con que pueda descubrirse , distinguiendolas en univocas , equivocas y en ambas à un tiempo.

Univocas.

Las señales univocas que declaran el virus venereo de un modo casi infalible son la reunion de muchos symptommas locales en las partes de la generacion, la renovacion de algunos de estos, despues de haberse creído curados sin haber precedido nueva infeccion, y la tenacidad de los mismos males, no queriendo ceder à los remedios locales.

Equivocas.

Las señales equivococas ò comunes, son las de qualquiera otra enfermedad, que produce la infeccion venerea, pero con la tenacidad de no ceder à los remedios que le son propios.

Siempre que se multiplican los symptommas venereos, despues de haber adquirido uno solo por algun acto impuro, se debe sospechar la infeccion venerea universal: por exemplo, si despues de haber ganado una gonorrhœa ò una llaga, al cabo de hora ò dia sale un bubon ò una hernia, algunas pustulas por el cuerpo, excrecencias preternaturales, dolores en los miembros, &c.

Tambien quando un solo vicio local, como gonorrhœa, llaga, hernia &c. se manifiesta tenaz à su terminacion con los auxilios mas eficaces, se puede deducir facilmente la infeccion venerea; pero es menester saber distinguir esta tenacidad, y no equivocarla con la mala administracion de los remedios.

Los symptommas comunes ò equivococas, son de primero ò segundo orden.

Symptommas de primer orden.

Los de primer orden, son todos los symptommas vene-

venereos locales, como son la gonorrhœa, úlceras, excrecencias, pustulas y los dolores en varias partes del cuerpo , quando se observan mas tenaces por la noche ò al anocheecer ; cada uno de ellos siendo solo , será equivoco para señalar la infección , pero siendo muchos en un mismo sugeto son siempre univocos al genero y declaran la infección universal.

Segundo orden.

Los de segundo orden , son todas las enfermedades que se observan en qualquier doliente, despues de haber padecido algunas venereas , y si las primeras manifiestan grande tenacidad en no ceder à los remedios que les son propios , y con quienes la mayor parte se curan; y para proceder con mayor claridad dividiremos las señales en demostrativas y rememorativas.

Demostrativas.

Las demostrativas de la infección venerea, son todos los symptomas expuestos antecedentemente, y que caracterizan esta enfermedad, ò con certitud como los univocos , ò con alguna duda como los equivocos.

Rememorativas.

Las señales rememorativas son todas las circunstancias que nos acuerdan el estado en que se ha hallado el enfermo antes de la dolencia actual, hasta averiguar con que clase de mugeres ha comunicado ò vivido , la salud de sus padres , la de las amas ò hijos si los ha tenido ; porque unos ù otros pueden haber padecido symptomas venereos, y de la combinacion de unas y otras señales se pueden sacar las conseqüencias siguientes.

Pri-

Primero, qualquiera enfermo atacado de symptomatos univocos , ò equivocos graves de primer orden, nacido de padres que habrán sido atacados de estos mismos symptomatos , y aunque no les hayan padecido efectivamente basta que se hallen en el caso de haberles podido contraer , no puede entrar en duda , si ha de tomar el mercurio para curar radicalmente de su mal.

Nota.

Primero , que el virus de generacion de padres , à hijos puede ser degenerado , ò en su primitivo sér ; si fuere lo segundo ordinariamente se manifiesta con pustulas en la cutis , costras en la cara , y ulceras en el pharinx ò paladar ; pero quando es lo segundo , acostumbra producir embarazos en las glandulas del cuello ò el rachitis , si ataca en la infancia ; pero quando en la adolescencia forma tuberculos y ulceras , dolores como romaticos , è infiltraciones en las articulaciones , &c.

Segundo , aunque muchos hayan sido tratados por los métodos generales pueden no ser curados , y estar infectos por falta de método , por inobediencia del doliente , ò por defecto de la accion del especifico.

Tercero , si algun sugeto atacado de algun symptoma venereo logra alivio ò mejoría con el uso de los anti-venereos , como ptiffanas , jarabes , panaceas , &c. se debe mirar su curacion mas aparente , que radical ; y casi no cabe duda de la impureza de sus humores , hasta sugetarse al tratamiento general.

Quarto , para asegurar la necesidad del tratamiento-

miento general anti-venereo , es siempre preciso que precedan razones convincentes , y fundados motivos de que los symptomas que se presentan son venereos ; porque sabemos que el mercurio como substancia metálica puede producir ciertos desordenes à la æconomia animal , como observamos aun siendo indicado en las personas delicadas , hipocondriacas y escorbúticas.

Quinto, siempre que los dolientes forman empeño de disimular sus excesos y mal método de vida , y los symptomas que les afligen son equívocos y tienen apariencias de otra enfermedad ; se debe poner el mayor cuidado si los symptomas avivan su actividad al anochecer ò al ponerse el sol ; porque con esta sola circunstancia alguna vez se deduce el carácter venereo.

Sexto , quando algunos por rubor , autoridad ò por la demasiada confianza con los remedios que tomaron procuraron ocultar sus excesos ; nunca será prudencia en el Profesor hacer las averiguaciones sin mucha cautela , y mas si el contagio recahe entre marido y muger ; porque una imprudente averiguacion puede aclarar una fundada sospecha.

Sin embargo de lo dicho tengo observado años há , que este contagio venereo tiene una circunstancia singular , que rara vez se halla en el curso de las demás dolencias ; porque un enfermo atacado del pulmon , se disfraza él mismo el peligro , aunque se mire en el extremo de perecer , confiado siempre que logrará una curacion radical ; pero la mayor parte de los que han padecido alguna enfermedad venerea por ligera que haya

haya sido, y que sea curada metódicamente, siempre quedan los dolientes con un temor pánico que sus enfermedades están siempre sostenidas por aquella primera causa, que tal vez no se venció como se les había prometido.

Pronóstico.

Siempre que estamos asegurados de la existencia del virus venereo en la masa general de los humores, debemos considerar al sujeto verdaderamente gálico, y en consecuencia expuesto à una multitud de enfermedades, y entre estas algunas muy difíciles de vencer, y por lo mismo es digno de admiración que el Público, y en particular la gente moza haga como juguete de ellas, y mire con desprecio la infección venerea universal, siendo no menos singular que qualquiera Practicante se crea en aptitud para emprender su curación, como sino necesitara un grande fondo de saber, y no estubiesen expuestos à perder la vida muchos de los atacados; y fundo mi opinion con las razones siguientes.

Primero, este contagio ataca al cuerpo por partes, ò en su totalidad, no perdonando à los fluidos, ni sólidos, sin exclusion de los organos y funciones.

Segundo, el mercurio siendo el principal auxilio en esta enfermedad pide toda la atención y prudencia del Profesor, de modo que administrado sin el debido método ocasiona à veces mayores daños que no ha producido el mismo virus.

Tercero, muchas veces las enfermedades que ha producido la infección parecen curadas, quando no lo son sino en apariencia, ò por haber dege-

degenerado en otras de diferente clase ; y si el Profesor no es muy práctico para distinguir estas variaciones , vuelven à renovarse los symptomas venereos , y à veces se comunica la infeccion à sujetos que están inmunes , como se observa con algunos casados.

No obstante debemos confesar que es mas ò menos peligroso este contagio , segun las diferentes circunstancias que le acompañan ; porque en los jovenes es menos temible , que en los viejos , pues siendo aquellos mas robustos resisten à sus impresiones , y es mas facil la administracion del remedio , al contrario en los viejos.

Aunque parece no acomete à las mugeres con tanto vigor , como à los hombres , no obstante por la delicadeza y floxedad del sexô , se hace mas tenaz en ellas , y aunque la experiencia demuestra que soportan mas largo tiempo los symptomas venereos si atacan las partes de la generacion de ellas , por hallarse en parte sufocada la virulencia galica , por la mucha copia de fucos que naturalmente las riegan ; ella misma nos hace vér que rara vez les curamos la gonorrhœa , y algunas ulceras de la vagina y la matriz , à que en parte contribuyen la menstruacion y la preñez.

La constitucion del sujeto , aumenta ò disminuye lo peligroso y dificil ; porque las complicaciones que halla en los cuerpos , como la cachexia , el escorbuto , la pthisis y otras hacen mas rebelde el contagio.

Lleva tambien consequencias fatales quando ataca alguna viscera , y en particular aquellas que

tienen relacion inmediata con la vida , como son el pulmon , el higado , ù otra.

Se hace muy dificil de vencer el contagio venereo , si el doliente ha sido tratado muchas veces y mas si se ha faltado al debido método ; porque en semejantes casos , ò no hace impresion alguna en el cuerpo el especifico , ò excita una cierta descomposicion en los humores y organos , que con dificultad se remedia.

Conclusion.

De lo dicho se infiere podemos considerar à la infeccion venerea en tres difeantes graduaciones , sobre las quales se podrá fundar el mas acertado juicio.

Primero , quando es reciente , y que aun no hà hecho impresion en los humores groseros del cuerpo.

Segundo , quando es antigua , y ha viciado la wayor parte de los liquidos , y empiezan à padecer las partes sólidas.

Tercero , quando es inveterada , y que no solamente ataca à las carnes , si tambien à los huesos , ò à alguna funcion.

En el primer grado es facil la curacion , en el segundo es yá un poco dificil , y en el tercero tiene mucha dificultad su curacion perfecta , ò à lo menos necesita mucho tiempo , y un grande método.

Curacion.

Todo Profesor que quiera comportarse con acierto en la curacion de la infeccion venerea universal , debe principalmente atender al temperamento y constitucion del sugeto atacado ;
dis-

distinguiendo à los dolientes de una constitucion debil y floxa , de los que son robustos y fuertes, la infeccion antigua, de la que es reciente, y tambien el mayor ò menor cumulo de symptomas que la acompañan y caracterizan , igualmente si es muger preñada , ò infante los que padecen el mal , à fin de poder aplicar el tratamiento propio à los estados respectivos.

Aunque la infeccion venerea alguna vez se haya destruido por el solo uso de las ptiffanas sudorificas y dulcificantes , tambien con las varias y casi infinitas preparaciones mercuriales , y que alguna vez se ha aliviado con los purgantes resinofos y fuertes reiterados con frecuencia , sucediendo lo mismo con las infusiones de vinos compuestos y con los jarabes magistrales; cuyos buenos efectos publican sus AA. y la experiencia nos manifiesta que semejantes curaciones solo lo son en apariencia , jamás deben emplearse como auxilios efficacísimos y seguros , como es el mercurio introducido por friccion con el debido método ; porque este mineral tiene su pesadez especifica relativa à la sangre como de trece à uno, y mediante el movimiento que recibe del corazon , y de las arterias con una fuerza proporcionada à su pesadez , al paso que circula con la sangre destruye enteramente su contextura , disuelve los globos roxos , adelgaza los amarillos y serofos , y reduce los demás à sus principios , hasta poner toda la masa en un estado , como el de una limfa sutil , y facil para ser evacuada.

Por otra parte sabemos que los elementos del mercurio son de una pequeñez increíble y de

mayor futilidad que los globulos serofos de la sangre , y que penetra los poros del cutis , sin que reciba alteracion alguna ; con que se vé claro posee una qualidad mucho mas penetrante que las partes globulosas de la sangre ; es el mas divisible entre los demás cuerpos que conocemos , y el que con mas facilidad divide , y adelgaza à los otros , conservando siempre la figura espherica por mas divisiones que sufra dentro de la circulacion , mediante la accion de las arterias , por las contracciones de los musculos , y por el calor.

En consecuencia , por poca atencion que hagamos sobre las qualidades de este mineral podemos concebir sin mucho trabajo que el mercurio es el unico especifico que debemos emplear para destruir con eficacia el virus venereo ; porque su principal virtud consiste en convertir los fluidos del cuerpo en una limfa extremadamente sutil , rescindir los áceytes tenaces y pegajosos , y atenuar la masa de la sangre en un punto que su mayor parte pueda derramarse como saliva ò serosidad por la boca , por el anus , por la orina , ò por sudor.

Pero todo el arte de hacer efficacísimo este mineral consiste en reducirle à las mas pequeñas particulas posibles , y en mezclarle inmediatamente con qualquiera otra substancia , capaz de mantenerlas separadas y distantes unas de otras , de modo que jamás puedan formar globulos considerables ; porque mediante la pequeñez de sus partes puede correr con mas facilidad por la circulacion , y introducirse dentro de los capilamen-

tos vasculares mas finos , para desleir la materia pecante , y echarla fuera del cuerpo por varios conductos comunes.

Pero sin embargo de ser el mercurio un antidoto y especifico singular para el mal venereo , puede alguna vez adquirir el caracter nocivo , en terminos de venenoso , con que se hace perjudicial à los organos interiores y à los humores , como se observa con los sugetos que mueve una grande disolucion , à quienes debilita y descaece hasta precipitarles à una consuncion ò tabes : ò quando los humores de los que le toman contienen grande cantidad de sales acres , y siendo disueltas y puestas en movimiento por él , las vuelve mas corrosivas y en estado de excitar grandes contracciones à las fibras , segun notamos en los dolientes escorbuticos , rachiticos y cancerosos , y aun en algunos cachecticos y hipocondriacos ; experimentando lo mismo con muchos à quienes no se ha administrado el especifico con el debido método , y en particular à los que le toman por vapor ò humo , como acontece à los Doradores de plata ò de cobre.

Aun tomado con el debido método , su accion es siempre relativa à la constitucion de los sugetos que le toman , y en consecuencia observamos algunos de una extraordinaria irritabilidad que la menor dosis produce en ellos evacuaciones y efectos muy pronto , y otros que se reparan tan dificiles à ser movidos por el especifico , que las multiplicadas dosis no les hacen la menor impresion , y jamás se puede lograr evacuacion alguna sensible.

Sin embargo de estas atenciones puede tambien faltar la accion del mercurio, quando no está animada por el principio vital ò por la accion organica, porque rara vez obra sin este auxilio, y por esto observamos que aun puesto en movimiento por sí mismo, con mucha dificultad cura la infeccion venerea quando esta ataca el diploe ò la medula, porque dentro de las celulas hueficas se halla con muy poca accion, y que rara vez cura la gonorrhœa, por motivo que dentro de las celulas del miembro viril, y en los organos feminales los fluidos y sólidos hacen muy lenta accion contra él; al contrario reparamos quando ataca las partes en quienes la parte roxa de la sangre, la limfa, y la serosidad circulan dentro de sus propios vasos, con un movimiento regular de estos, con que dán facil entrada à los globulos mercuriales, y mantienen su accion con una fuerza proporcionada, y por esta razon curamos con mayor facilidad los dolores venereos en las partes musculosas, si están sostenidos por la sola virulencia venerea.

Jamás debe darse este especifico con el determinado objeto de excitar el fluxo de boca ò ptialismo; porque la salivacion no es absolutamente necesaria para la curacion radical de la infeccion venerea; es solo efecto de los globulos mercuriales, mas ò menos activa segun la disposicion del sugeto en quien se han introducido; por lo que observamos que muchos curan sin un ligero escupir; otros tienen bastante disposicion à esta evacuacion, y algunos babeian formalmente.

Parece que la estima que se hace de la salivacion

cion no es mal fundada , porque despues de dos siglos que está en ufo ha superado con sus buenos efectos todos los esfuerzos con que han querido abatirla sus contrarios , y por lo mismo en el presente siglo la recomiendan AA. para otras enfermedades que no quieren ceder à los auxilios mas regulares , como son la sarna antigua , los lamparones , la hydrophobia y otras , quando están sostenidas por la crassitud de la limfa ò por otros humores gruesos.

Es cierto tambien que la salivacion es la evacuacion mas comun que excita el mercurio , pero es menester saberla gobernar de modo que no sea excesiva , y no excite accidentes muy graves à los dolientes ; porque si se mantiene en los limites de un frecuente escupir y con ligeras llagas en la boca , viene à ser un testimonio autentico que el mercurio ha circulado yá por la mayor parte de los vasos , y que vá deshaciendo la inspissitud de la limfa , y de los demás humores inspissados.

No tiene la menor duda que una salivacion excesiva y de muchos dias , es muy dañosa à los dolientes , porque les enflaquece , y postra en terminos de caer en otras enfermedades de peores conseqüencias , ocasionando tambien ulceras muy rebeldes en la boca que les imposibilitan el comer y descansar , con que se ván perdiendo las fuerzas excesivamente.

Alguna vez mueve el mercurio orinas y sudores , cuyas evacuaciones pueden ser útiles para destruir la infeccion venerea ; pero si el específico excita la diarrea , no se mira muy provechoso este

este accidente ; porque no le toleran muchos dias los dolientes , aunque algunos le contemplan como crisis.

La cantidad de unguento que debe emplearse para el remedio general de unciones ò friegas , no puede determinarse à una suma cierta, ni igual ; respecto que el temperamento y irritabilidad que experimentan los sujetos que se friegan, el caracter de la infeccion y otras circunstancias particulares determinan la suma , y toca al Profesor el regular la cantidad ; pero será siempre mejor un poco mas que menos , porque à veces por no arriesgar dos ò tres unturas mas , suceden curaciones defectuosas, que muchos atribuyen à la inconstancia del especifico , y tiene la culpa la poca cantidad.

Mi dictamen es que aun siendo el mal ligero, habiendo de pasar el doliente por el tratamiento general , nadie se pare con solas dos ò tres onzas de unguento ; son necesarias à lo menos cinco ò seis onzas para poder asegurar una curacion radical , atendidas ciertas circunstancias de que se hablará en los métodos particulares.

METODO GENERAL DE ADMINISTRAR el mercurio por friccion.

Para que todo conspire al debido fin , y se pueda administrar el remedio con método , miro indispensable atender à los sujetos que le deben tomar en tres diferentes estados , que son , el de la *Preparacion* , el de las *Unturas* , y en la *Convalecencia* ; todos tan hermanados y unidos ,
que

que de esto depende el feliz acierto del específico.

Preparacion.

Luego de estar determinados à dar las unciones mercuriales , ò el grande remedio se debe antes preparar y disponer el sugeto ; pero es necesario saber qual es la estacion mas favorable , y quales son las cosas precisas para una buena preparacion.

No tiene dificultad que hay muchos dolientes que por razon de la gravedad de los symptomas que les afligen , no pueden esperar el tiempo mas favorable , por no perecer antes de llegar à él ; pero la mayor parte pueden tomar la estacion mas propia , como es la Primavera ò el Otoño , pero siempre es preferible la primera ; porque à esta se figuen los mejores dias , que dán libertad al doliente para pasar à la campaña y repararse , mediante el ayre puro y los exercicios moderados ; porque al paso que los grandes calores del Verano pueden contribuir mucho al abatimiento del doliente , y al enrarecimiento de la sangre , y con esto procurar la precipitada accion del mercurio ; tampoco es favorable el frio , porque disminuye el movimiento de la circulacion , cierra los poros , y pone los sólidos con mayor rigidez , pero aun esta estacion es mas proporcionada que la de los grandes calores , ò la Canicula.

Elegido el tiempo se pasará á la preparacion que consiste en disponer el cuerpo de modo , que esté en aptitud de recibir el mercurio , y reprimir la actividad de sus operaciones , y hacerle correr libremente por todo el cuerpo.

A este fin se emplean sangrias para vaciar los vasos , baños con quienes se vuelvan mas fluidos los humores , y mas blandas las fibras ; purgantes que preparen los caminos para evacuarle los humores , y otros muchos remedios diluentes , dulcificantes , incipientes , &c.

Comunmente se empieza sangrando , y purgando al doliente con el maná , ò alguno de los suaves catharticos mas proporcionados à la constitucion del sugeto , y habiendo descansado un dia , ò dos se empieza el uso de los baños , la leche , caldos medicados , y lo demás que se considera conveniente.

El uso de los baños será mañana y tarde si conviene tomar dos en el dia , procurando las horas mas acomodadas, en ayunas por la mañana, y por la tarde cinco ò seis horas despues de haber comido ; el agua cubrirá todo el cuerpo si no hay inconveniente hasta el cuello , y se debe permanecer en el baño tres quartos de hora si fuere posible, poniendo el mayor cuydado en que el agua no esté muy caliente , ni tampoco que sea fria ; porque en el primer estado se enrarece la sangre y se excitan sudores copiosos , y en el segundo se cierran los poros , se detiene la traspiracion y se ocasionan mayores dolores y à veces un reumatismo , y para evitar uno y otro incidente, cuydará el Profesor de señalar la primera vez el temperamento del baño , à fin que se continúe así en los consecutivos , y se consiga el deseado fin de ablandar y relaxar los sólidos , y disolver y adelgazar los humores ; porque la grande vulgaridad que en los baños se debe precisamente

su-

frío , motiva el defcaecimiento de los que les usan , y les hace perder las fuerzas que necesitan guardar para el uso del remedio.

El número de los baños será siempre proporcionado à la naturaleza del doliente , al carácter del mal , y à la mayor ò menor gravedad de los symptomas ; comunmente se toman veinte ò veinte y cinco , hasta treinta , aunque alguna vez es preciso contentarse con diez hasta quince , y en algunos casos deben estenderse hasta quarenta ; pero la principal atencion debe fixarse en los sujetos que les toman , porque no convienen en mucho número à los sujetos flojos y debiles ; tampoco à los que padecen alguna floxedad en las vísceras de qualquiera cavidad , porque puestas en movimiento los humores mediante el calor del baño , se dirigen con mayor proporcion à la parte debil , y le aumentan su mala disposicion ; tampoco deben mandarse à los pletoricos , sin que antes se le saque una buena porcion de sangre ; pero no pueden darse sino muy pocos à los sujetos llenos de gordura , y de humores crudos y ferrosos por no afloxar demasiado su constitucion y poco reforte.

Al mismo tiempo que se toman los baños se puede procurar el buen estado de los fluidos , en unos dulcificando y desleyendo la masa , en otros atemperando y embotando su acrimonia , y en muchos apartando las obstrucciones de las glándulas y vísceras ; por lo que se darán leches , caldos medicados , opiatas , ò jarabes magistrales por la mañana y tarde si conviene , prefiriendo siempre lo mas propio al carácter del mal , y à la constitucion de los dolientes.

Parece que à los sanguineos y pletoricos convienen los caldos de pollo con las plantas emolientes, y alguno de los dulcificantes ; à los biliosos y secos la leche y los caldos emolientes ; à los de fibra floxa y de mucha gordura los decoctos y ptissanas disecantes , y que dán algun reforte à los sólidos ; à los melancolicos y escorbuticos, los caldos medicados con las hierbas anti-escorbuticas , la leche de burra con el suco de los berros, ò alguno de los electuarios anti-escorbuticos, y à los muy estenuados y flacos se les mandará una buena dosis de leche si la pueden digerir, ò algunos caldos nutritivos , y el agua de arroz para todo uso.

Regimen.

El regimen para el tiempo de la preparacion será cocido y asado al medio dia , y à la noche una cena muy ligera , sin especias en ninguna de las dos comidas , muy poco vino , y deberán guardar la casa en dias frios y lluviosos , procurarán evitar negocios trabajosos y de mucha fatiga ; porque el buen uso de las cosas no-naturales contribuye mucho à la buena preparacion.

Este método general de preparacion tiene sus casos exclusivos en su totalidad, ò en ciertas partes segun las circunstancias con que se presenta el mal , ò por algunos contra-indicantes , de que se hablará en sus propios lugares ; tampoco su duracion tiene termino fixo , porque una naturaleza es diferente de otra , y los grados de infeccion no son iguales en todos los dolientes ; pero casi siempre se concluye sangrando y purgando al doliente para vaciar los vasos y limpiar el

el estomago y los intestinos , à fin que nada perturbe la accion del especifico , aunque la sangria se omite alguna vez.

Muchas veces sucede que à beneficio de una buena preparacion se calman los symptomas , y aun si son simples dolores desaparecen totalmente , por cuya mutacion se creen curados los dolientes , y con esta confianza rehufan pasar à las friegas mercuriales , lo que no se les puede aconsejar , antes bien persuadirles que semejantes curaciones son no mas que aparentes , que nada tienen de realidad , porque la causa del mal se está aun oculta en lo interior y en el mismo estado , aunque haya cesado su accion à beneficio de la preparacion.

Unturas.

Antes de executarse friega , ò untura alguna dispondrá el Profesor el aposento , ò quarto donde deberá permanecer el doliente todo el tiempo que durare el tratamiento ; conviene mucho que esté aseado con los utensilios necesarios para la comodidad del sugeto , y bien defendido de las impresiones del ayre , por lo que será bueno que esté moderamente caliente pero no frio , à fin que la transpiracion no esté detenida por la frialdad ; y sin embargo ha de haber disposicion para variar el ambiente si conviene.

En la Primavera y Verano importa que no esté sufocado , pero en el Invierno deberá estar un poco caliente , mas con la precaucion de no meter en él braferos encendidos , porque introduciendo mucho calor , se enrarecen los liquidos , y con esto se precipita la accion del mercurio ,
de

de lo que se sigue su poca detencion en los pequeños conductos , y muchas veces se hace una sublimacion de este mineral , de que resultan ptialismos muy fuertes , y curaciones defectuosas.

Todo el tiempo del tratamiento , y aun un poco mas , se mantendrá el doliente en dicho aposento , y los dias que se le friegue será preciso guarde la cama , sin mudar las sabanas , ni la ropa interior desde el primer dia de las friegas ; porque embebidos los paños de alguna porcion del unguento , hacen lo mismo que los emplastos mercuriales que mediante el calor se introducen algunos globulos mercuriales en el cuerpo.

Alimento en el tiempo de las friegas.

El regimen que corresponde durante las friegas será un buen puchero de enfermo , y con el caldo se cocerá arroz ò otra pasta proporcionada , ò bien se hará sopa de pan , prohibiendose el comer carnes , principalmente despues de haber dado quatro ò cinco friegas , ò antes si la boca empezare à padecer.

La bebida usual ha de ser una ptissana atemperante y emoliente , como de cebada , raiz de grama y flor de malvas , pero siendo el agua pura la mas excelente bebida para provecho y comodidad de los dolientes , aconsejo que no se dé otra hasta que el mercurio empiece à facilitar alguna crisis ; porque la mayor parte de nuestras ptissanas y decoctos , no son otra cosa que el agua cargada de ciertas substancias , ò moleculas mas ò menos activas , que la mayor parte solo quitan lo insipido de la agua , y muchos ocasionan el asco y la dis-

pli-

plicencia , particularmente si se beben al tiempo de comer , y en este caso acostumbro permitirles el agua pura : algunos estiman mas el agua de zarza , que no esté muy cocida , y à veces tambien la constitucion actual del doliente obliga à alguna agua particular : y para que todo concorra con el método y orden debido se les pondrá en una como tablilla con este orden.

Arreglo para alimentos.

A las 5. y à las 8. de la mañana dos caldos , si los dolientes no están precisados à tomar la leche , ò otro medicamento en alguna de estas horas.

A las 10. un vaso de agua , ò ptissana tibia si fuere en el Invierno , y del tiempo en Verano.

A las 12. alimento, que se compondrá de sopa, arroz ò semola , algun bizcocho y agua , ò ptissana quanta quisiere.

A las 5. una taza de caldo.

A las 7. un vaso de agua del decocto , ò ptissana usual con bizcochos, ò esponjado si gustáre.

A las 9. alimento , que será el mas propio una sopa y un par de huevos pasados por agua.

El uso de la leche à los uncionarios no ha de ser tan universal , que no deba defenderse à muchos dolientes, porque engrasa demasiado à la sangre , y priva la accion del mercurio ; pero se hace indispensable en ciertos sugetos extenuados y flacos , y en aquellos que se teme la accion violenta del especifico , ò se quiere amortiguar un poco ; y en muchos es el unico alimento que pueden tomar, y es lo que llamamos : *dieta lactea.*

Todo así dispuesto y mandado con el mayor rigor , se recetará la dosis del unguento en la forma siguiente.

R.^c unguenti mercurii terciati 3 j. vel 3 ij.
vel 3 iij.

La friega que deberá hacerse con qualquiera de las tres cantidades, no tiene hora determinada, pero será mejor hacerla por la mañana despues del primero ò segundo caldo , ò de la leche ; pero si fuere preciso practicarla por la tarde , se executará despues de cinco ò seis horas del alimento de medio dia.

En el acto de fregar no debe observarse la práctica antigua de acercar la parte à un brafero de fuego , ni tampoco fregar con fuerza , hasta que la parte vuelva colorada ; tampoco foy de parecer que esta operacion se confie , estendiendo simplemente el unguento , como aconsejan algunos , fiando su introduccion al solo calor de la parte ; cuyos métodos podrán moderarse en los términos siguientes.

Habiendo rapado la parte del vello , si le tiene , se fregará con bastante ligereza la dicha por espacio de medio quarto de hora , y inmediatamente se empleará la dosis destinada del unguento por pequeñas porciones , y no todo de una vez , fregando un buen rato de una à otra hasta que quede empleada toda la cantidad ; y se procurará luego envolver la parte fregada con paños de tela , y todo el cuerpo se mantendrá cubierto en la cama.

Es regular emplear à lo menos media hora para toda la friega , à fin de poder asegurar la
in-

introduccion de los globulos mercuriales , y por esto no debe confiarse à la gente floxa y debil; particularmente à las mugeres , menos à los ruficos y de manos asperas, pero jamàs à los mismos dolientes sino por grave necesidad , ò quando se hacen friegas parciales por algun dolor ò vicio local : para proceder con el mayor acierto en asunto que es de la mayor importancia , ferá mejor fiarlo à los asistentes de Hospitales , ò à algunos Practicantes de la facultad, por estar instruidos yá de lo que se intenta.

Tambien se ha de poner mucha atencion en no emplear la dosis del unguento en una grande estension ; porque la cantidad de globos mercuriales que entrará en el cuerpo ferá mayor , si la parte que se intenta fregar es muy grande ; por lo que la primera friega se hará á uno de los dos pies , desde la punta de los dedos , hasta los tobillos ; la segunda en el otro pié , y así sucesivamente se irán fregando las estremidades inferiores, haciendo en cada una cinco friegas , comprendidas hasta la nalga inclusivé ; despues se emplearán dos en el espinazo , otra en las espaldas horizontalmente , y se concluirá con las estremidades superiores , haciendo en cada una dos unturas sucesivamente , desde el ombro hasta el carpo.

De una à otra friega deberá mediar un dia de descanso , aunque à veces por la urgencia del mal es preciso hacer las primeras friegas sin intermedios , hasta conseguir algun alivio en los symptomas venereos , y en ciertos casos nos vemos obligados à hacerlas con dos , tres ò mas dias intermedios , conforme la constitucion del doliente ,

te , por ciertas complicaciones , ò por la precipitada accion del mercurio.

Pero siempre conviene que el Profesor se porte con mucha prudencia en su uso , no pasando jamás à una nueva friega , sin mirar antes el estado de la boca del doliente , examinandole el pulso , atendiendo à su respiracion , si tiene dolor de vientre , ò si se siente con alguna defazon interior , y no observandose novedad alguna se pasará á otra friega.

Para evitar una salivacion copiosa , precipitada y sin utilidad , conviene despues de las quatro primeras friegas , hacer dos dias de descanso ; y quando fuere menester no perder la accion del especifico , se podrá disminuir la cantidad del unguento para evitarla.

En el caso de haber de suspender las friegas por tener un excesivo ptialismo , ò por haberse formado ulceras en la boca ; es menester no dexar pasar totalmente este desorden , de modo que cese enteramente el babeo , ò que se cicatricen las ulceras ; porque si llega el caso de pararse enteramente la accion del mercurio , por mas friegas que se dén , rara vez vuelve à reproducir esta , ni otra evacuacion , y se exponen los dolientes à no curar radicalmente , ò à renovarse los sintomas venereos con mayor actividad.

El número de las friegas no se puede determinar à punto fixo ; ordinariamente son 14. las que se emplean para cubrir todo el cuerpo , pero no siendo bastante la cantidad de unguento que puede emplearse con ellas , para curar aun la infeccion mas ligera , es necesario fregar dos veces
el

el cuerpo , y alguna vez hasta tres , segun los efectos del mal , y las operaciones del especifico.

Esta falta de reflexion ha producido muchisimas curaciones defectuosas , atribuyendolo à la poca accion del mercurio, quando ha sido la menor cantidad que se habrá aplicado , porque hay muchos dolientes que necesitan 7. à 8. onzas de unguento.

Quando el ptialismo se presenta con actividad , y es muy copioso con ulceras en la boca y garganta , no se pasará á nueva friega , hasta que empiece à detenerse ò à afloxar , y à veces se consigue este beneficio purgando al doliente con el manná ò la sal vegetal , con que se precipita el mercurio ácia los intestinos , y tambien mucha parte de la serosidad ; y si hay mucha inflamacion en la boca , se puede sangrar antes de el purgante , y se prevendrá á los dolientes que se enjuaguen à menudo con algun enjuagatorio emoliente que esté tibio , evitando el mezclár con él , azucar , ni jarabes muy dulces , porque atropellan las ulceras y la boca , como v. g.

R. decocti radicum althææ , & foliorum malvarum lib. j. spiritus vini ℥ j.

Se deberá encargár eficazmente que los unccionarios se enjuaguen freqüentemente quando babeen ò escupen mucho, sin omitirlo ninguna vez que ván à tomar alimentos ò medicamentos, à fin de no tragar la saliva , que vá mezclada con globos mercuriales ; porque si estos caen en el estomago , descomponen los succos digestivos , y ocasionan vomitos y dolores cólicos muy violentos: amonestandoles igualmente que no duerman boca

arri-

arriba , si mejor echados de uno ò otro lado con la cabeza en flexiõn , para que à beneficio de esta posiciõn destile y cayga la baba ácia fuera; porque si alguna vez se traga con mucha abundancia , los dolientes se miran como sufocados y con síncope , y algunos han perecido sino se han socorrido con tiempo ; y para evitar semejante fatalidad , se les hará beber mucha agua tibia , y tambien un poco de aceyte , y se les pondrá inmediatamente boca à baxo por un rato.

A mas de ser inutil el calculo que se suele hacer de la baba no se puede estimar à punto fixo la cantidad que se necesita para curar la infeccion venerea , por mas que algunos Prácticos han hecho el computo que debe regularse de 4. à 6. libras en el dia , y que en estos terminos ha durar 15. 18. hasta 20. dias ; porque teniendo observado que semejante evacuacion no es necesaria para curar este mal venereo , y tambien que los que mas babeian no son los que salen mejor curados ; debe mirarse esta evacuacion como un efecto inmediato del especifico , ò una violenta disolucion de los liquidos , que pasa mas allá del punto fixo de apartar los embarazos , ò coagulos que ha dexado la infeccion , sin ser precisa tan manifiesta declaracion para apartarlos.

Muchos han sido los incómodos , y malas resultas que tengo observados en los dolientes que han sufrido un fuerte y abierto ptialismo , quando un ligero y freqüente escupir , seguido por largo tiempo , ha producido curaciones muy completas y perfectas, sin notable daño de los dolientes; y en mi concepto esto es lo único que debe desear el

Profesor , sin llamar , ni obstinarse à una copiosa salivacion que fatiga y descahece notablemente à los uncionarios. Es problematico entre los Prácticos el tratamiento de las ulceras de la boca , durante la salivacion y las friegas ; unos son de parecer que deben limpiarse con el colirio de Lanfranco , el aceyte de trementina , ò con la miel rosada y el espiritu de sal ; otros aconsejan no tocar mas de aquellas , que atacan los bordes de la lengua , el velo del paladar y la campanilla , dexando las que están inmediatas à los conductos salivales y demás partes de la boca vecinas à ellos ; foy de parecer , apoyado con la experiencia , de no tocar ninguna de las que ha producido el especifico , à no ser que se hagan muy sórdidas , encargando con eficacia à los dolientes el enjuagarse muy à menudo con el licor que se considere mas propio moderadamente caliente , à fin de despegar y limpiar la fordez , y pellejitos que se forman en la superficie de ellas , y ayudarles à la separacion con alguna cùcharita ò espatula : y en el caso de manifestar alguna tenacidad en la separacion , se podrá añadir al enjuagatorio un poco del rhodomel , ò algunas gotas del espiritu de vino , y se les encargará mucho el estregar una mandibula con otra , à fin de que corra el licor por todas las partes de la boca , y privar las bridas que acostumbra formarse por no abrir bien la boca.

Ninguno de los Profesores instruídos ignora quan delicado y floxo es el texido de la parte interna de la boca , y por lo mismo no estrañará mi método , y concibirán facilmente que los hisso-
pillos

pillos compuestos de hilos que no observan mucha igualdad, y con quienes se embebe el licor para limpiar las ulceras, descomponen y alteran sus bordes, los inflaman, y esta irritacion las vuelve corrosivas y de peor condicion, y por ultimo la detersion de las ulceras es mas accion vascular, que efecto de lo que se aplica sobre ellas.

Solo quando se observa alguna ulcera impertinente y tenaz, y se teme que su residencia en la parte puede desorganizarla, ò destruirla ò atacar algun hueso, es permitido tocarlas con algun licor proporcionado, de los quales se hallarán buenas formulas en nuestro codigo medicinal.

Quando en consecuencia de algun ptialismo fuerte las sales disueltas, ò los mismos globos mercuriales rompen algun vaso sanguineo, se debe detener la hæmorrhagia con algun licor astringente, ò con un pedacito del agarico si puede aplicarse; y si fuere muy copiosa la efusion de sangre se hará calentar el extremo de una sonda con boton, y se cauterizará el vaso; porque semejante pérdida de sangre descahece mucho à estos dolientes que yá se hallan debiles y floxos por el ptialismo.

Para evitar semejantes hæmorrhagias, no se permitirá sacar diente, ni muela alguna, aunque fuere cariada durante el fluxo de boca copioso; porque la irritacion que produce semejante operacion para arrancar el diente, ha causado la ruptura de algun vaso, ò à lo menos una mayor irritacion à las partes de la boca de que se ha seguido mayor dolor, è inflamacion.

He observado en los uncionarios mortificados por un fuerte ptialismo , que esta evacuacion se aumenta periodicamente todos les dias en una misma hora , y que regularmente corresponde à aquella que se fregaron , y mejor si las friegas se hicieron siempre en hora determinada , y tambien que quando unas se hacen por la mañana , y otras por la tarde , se notan dos aumentaciones ò esfuerzos en la salivacion ; y esto supone que el mercurio obraria siempre de un mismo modo si sus movimientos no estuvieran desordenados , y sujetos à las causas internas que gobiernan su accion.

Se conocerá que las unciones son yá bastantes , quando se ha empleado una buena cantidad de unguento , que han cedido los symptomas venereos , ò que la mayor parte se han desvanecido , y que el doliente vuelve yá á su primitivo estado , de modo que solamente siente las pocas fuerzas y la debilidad.

Convalecencia.

El ultimo estado en que deben atenderse los dolientes que se han sujetado al tratamiento general , es el de la Convalecencia , y consiste en procurar sostener la accion del mercurio yá introducido , para que acabe de perficionar la curacion , reparar las fuerzas del enfermo , y componer los desordenes que ha podido ocasionar en su cuerpo el especifico.

Para satisfacer con método à este estado , se purgará el uncionado con alguno de los catharticos mas acomodado à su constitucion , y si conviene se le sangrará tambien.

Despues de la purga se le mandará mudar toda la ropa interior , y la de la cama , apartando los paños empapados del unguento , y se limpiará toda la superficie del cuerpo con un baño domestico de agua tibia en la que habrán herbido algunas plantas, ò flores aromaticas; se le mudará de aposento si fuere posible, ò se ventilará él mismo , à fin de introducir en él un ayre puro , y apartar las exalaciones mercuriales ; pero no deberá el enfermo exponerse à un ayre recio, como de balcon ò ventana , porque observamos que la accion del mercurio está muy sujeta à las impresiones del ayre libre.

Siendo regular qee los uncionarios queden floxos , y con mucha debilidad despues del tratamiento , y con alguna disolucion en los humores , ò secrecion aumentada , por la atenuacion y disolucion que el mercurio ha ocasionado à los fluidos ; se podrá mandar à los convalecientes la leche de burra , la de vaca , ò los caldos medicados dulcificantes , y si hubiere mucha disolucion deberán ser mas nutritivos.

Si el estado de la boca lo permite se les establecerá un buen regimen de puchero y asado , bebiendo el agua comun que no esté fria , y con muy poco vino ; privandoles por algun tiempo las verduras crudas , pescado , tocino y otros alimentos de dificil digestion.

Inmediatamente se observarán las resultas que ha dexado el mercurio para remediarlas segun su carácter.

ACCIDENTES QUE SE PRESENTAN en el actual uso de las friegas.

ACCION PRECIPITADA DEL MERCURIO: que en algunos despues de la tercera, quarta ò quinta friega entumece repentinamente las glandulas de la boca y de las fauces, las vuelve dolorosas, è inflama; de que se sigue una grande inchazon en la lengua que impide à los enfermos el poder hablar y deglutir.

Para detener los rapidos progresos de este mal, se sangrarà inmediatamente al doliente, se le purgarà seguidamente con el manná, ò la sal cathartica, à fin de divertir el mercurio de la cabeza, y determinarle ácia los intestinos, à que tambien podrá contribuir mucho una lavativa; se le contendrá en una dieta rigorosa, bebiendo abundancia de una ptissana emoliente, y con la misma se enjuagará.

Estos auxílios podrán repetirse segun la actividad del mal y la constitucion del sugeto, pero si con estas repeticiones no quiere ceder, y el enfermo se halla muy fatigado de la degluticion y respiracion, se le apartarán todos los paños empapados del mercurio, mudandole hasta la ropa de la cama, y no se pasará á nueva friega hasta quedar en buen estado la boca y las partes contenidas en ella.

Aunque semejante accidente acostumbra ceder en pocos dias, como se suspendan las friegas, este retardo suele perturbar la empezada accion del especifico, y es raro el que cura radicalmente; y para conseguir una curacion perfecta es
me-

menester no hacercasi merito alguno del mercurio , dado antecedentemente , y empezar de nuevo las unturas.

CONATOS DE VOMITAR , con arcadas que molestan bastante à algunos como si estuvieren ahitos , ò padecieren indigestion , y aunque puede motivarlo alguna indisposicion del estomago, acostumbran observarse tambien quando quiere venir la salivacion , y en un caso equivoco es menester comportarse con mucha prudencia , y saber distinguir uno y otro.

Si vienen en conseqüencia de una próxima salivacion , se sienta bien la comida , el doliente no padece sed , tiene acelerado y algo tirante el pulso , y las arcadas y conatos de provocar se manifiestan per largos intervalos , à proporcion de la irritacion que padece el canal intestinal, y esophagico por los globos mercuriales , ò los vasos de él ; pero quando son por indigestion , el dolor está fixo en el precordio , aborrece el doliente toda comida , tiene sed , siempre que toma alimento se le aumentan los conatos de vomitar , y suben regueldos agrios ; en el primer caso se dará al doliente buena porcion de aceyte de almendras dulces , mucha ptissana à beber , y por intervalos alguna cucharada de la pocion siguiente.

R. e aquæ menthæ ζ v. salis absinthii \mathcal{D} j.
syrupi menthæ ζ j. misce.

Algunos tambien les dán el balsamo del Perú liquido en pildoras con un poco de azucar, ò con una cucharada de caldo.

Quando son motivados por alguna indigestion,

tion , y embarazo en el estomago , è intestinos , un emetico suave alivia en pocas horas à los dolientes , como son el tártaro emetico , ò la ipecacuanha.

RESECACION DE LOS EXCREMENTOS FÆCALES , que acostumbra padecer los que están salivando , de modo que muchos se vén con graves congoxas , y se les altera y inflama el intestino por los conatos que sufren ; cuya resecacion está originada por la falta de serosidad en los intestinos porque sube mucha parte à la boca : y para prevenir y aliviar este incómodo , se mandará de dos , en dos dias una lavativa emoliente , y podrá continuarse durante el tratamiento , à no observarse mucha facilidad en el excrementar.

Aconsejando à los dolientes procuren evitar los grandes conatos que algunos acostumbra practicar , à fin de no llamar alguna hernia intestinal , ò despues de haber salido el excremento , una procidencia del anús de que tenemos varias observaciones.

TRAGAR LA BABA , es un accidente muy freqüente en los que salivan , sino se procuran tomar las precauciones prevenidas fol. 135. la que baxando en el estomago , è intestinos , mueve dolores agudos de vientre y cólicos fuertes ; y en semejante caso es menester valerse de las preparaciones teriacales , del jarabe de mæconio , ò de algunas gotas del laudano ; pero siempre con la atencion que los hypnoticos fuertes no son muy seguros en estos casos , y por lo mismo si el enfermo se alivia con la primera dosis , no se le dará segunda ; en semejante ocasion acostumbra
fer

ser útil una lavativa , y una taza del decocto de manzanilla con aceyte comun.

DIARRHEA O CURSOS , que acostumbra molestar à algunos dolientes en el principio , ò al fin del tratamiento : que sino se remedia con prontitud acostumbra terminar en dyssenteria.

Alguna vez puede ser critica esta evacuacion por haberse dirigido los globos mercuriales ácia los intestinos , y en este caso no se detendrán repentinamente los cursos , si que se procurará templar el ardor del canal , y edulcorar la acrimonia , con la triaca magna , ò la confeccion del diafcoridio , con lavativas de leche , de tripas de gallina , y mejor de los caldos de pies de carnero , dando à beber al enfermo el agua de arroz , ò el decocto blanco de sydenham.

Aunque fuere crítica la evacuacion se suspenderán las unturas , hasta quedar totalmente en su estado natural el vientre , porque ninguna defcahece mas à los dolientes , y por los recelos que no pase à dyssenteria : y en el caso de pasar à esta enfermedad , se darán los especificos anti-dyssentericos que anota el Doctor Zimmermann , en su tratado de la dyssenteria , como son.

La simarouba , la goma arabiga disuelta con el agua de cebada , aunque muchos se valen del mastico como corroborante y balsamico , y tambien de la quina , y de la cascarilla.

El método mas comun , y generalmente recibido para la dyssenteria , que en los exercitos es muy freqüente , consiste con empezar por algunos purgantes , repetidos à menudo , à fin de evacuar los humores putridos , y los excrementos muy

en-

endurecidos dentro de las celulas de los intestinos , y alguna vez antes de estos remedios, es preciso un vomitivo ; y quando hay tenesmo sirven mucho las lavativas.

Algunos se valen de unas pildoras compuestas de dos granos de opio , y tres de ipecacuanha , à fin de purgar lentamente , y calmar la irritacion.

Durante el uso de estos , ù otros remedios deberán los enfermos sujetarse à una dieta ligera , tomando la leche , el arroz , su harina &c. y bebiendo para ptiffana ordinaria el agua de cebada , ò de arroz , el agua panada , la leche de almendras , ò el decocto blanco de Sydenham ; jamás son útiles los astringentes , à no estar muy seguros que son yà evacuadas las materias morbificas , y que solamente queda la debilidad de los intestinos ; en cuyo caso es excelente la tintilla de Rota , como lo acreditó la experiencia en la Conquista de la Colonia del Sacramento en 1777. donde la mayor parte del Exercito estuvo atacado de la dyffenteria , cuya enfermedad se atribuyó al uso preciso del agua del Rio de la Plata.

ESPUTO DE SANGRE , que no es estraño à los que toman el especifico, si se hallan atacados del pecho , ò tienen alguna floxedad ò tuberculo en el pulmon ; estos esputos no son siempre puramente sanguineos , porque à veces tambien vãn mezclados con alguna materia semi-purulenta , en aquellos que padecen algun tuberculo sin pensar en el pulmon ; y acostumbra ser producidas estas evacuaciones por la division y delgadez , ò disolucion que sufre la sangre por los glo-

globos mercuriales , cuyo accidente es siempre de grande atencion , y por lo mismo se sangrarà inmediatamente al doliente , se le apartarán los paños del mercurio , sugetandole à una buena dieta , y se le pondrà al uso de la leche de burra , ò de otra , si se considera mas propia ; se repetirán las sangrias si fuere conveniente , dandole usualmente algun looch incrasante y vulnerario , y no se continuará el tratamiento sin mucha reflexion , consultando el caso con los Profesores mas habiles .

ANEURISMAS INTERNOS ; que pueden motivar los globos mercuriales introducidos en la sangre , que siendo unas particulas pesadas y macizas pueden rempujar y dar contra un punto determinado de alguna arteria , particularmente en las corbaduras que hacen muchos de estos vasos , del mismo modo que los torrentes en su rapido curso , que arrastrando piezas de madera , ò otros cuerpos de mucha pesadez , rempujan contra los diques , y à fuerza de reiterados golpes en lugar determinado les destruyen , hasta romper el albeo , y derramarse fuera de sus quicios .

Si semejante accidente se descubre en el tratamiento , no deberán continuarse las friegas por ningun pretexto ; se apartarán los paños de mercurio , y se tratarà el doliente con los auxilios mas propios à la enfermedad que acaba de descubrirse ; como son las sangrias repetidas à menudo , la leche , un looch incrasante y vulnerario , y una buena dieta , evitando todo exercicio que pueda enrarecer la sangre , y aumentar su movimiento .

Los

Los Aneurismas internos son difíciles de conocer, y aun muy expuestos à equivocarse los síntomas que les caracterisan , con ciertas obstrucciones en algunas glandulas vecinas à las arterias, y tambien con las concreciones poliposas que se hacen en algunos capilamentos vasculares, en particular en el pecho , y en el abdomen , quienes producen igualmente sufocaciones , palpitaciones sucesivas con poco intévalo , y ciertas lipothymias , particularmente al subir las escaleras.

DOLORES MAS ACTIVOS Y CASI INSOPORTABLES, que sufren algunos dolientes durante el tratamiento mercurial , quando el virus venereo se halla complicado con el romatico ò el arthritico; porque los globos mercuriales ponen en mayor movimiento las sales de estos, y con sus puntas irritan y distienden con mayor fuerza las telas musculares , ò las capsulas ligamentosas de las articulaciones.

En este caso es tambien necesario apartar todos los paños del mercurio , y suspender el tratamiento, y se examinarà el carácter del romatismo, si es seroso , ò si consiste en una alteracion sensible de la sangre.

Para el primero no convienen las sangrias por no postrar mas al sugeto , y se alaba mucho el antimonio crudo tomado dos veces al dia , desde cinco granos , hasta veinte , y segun Pringle es un excelente remedio el xabon tomado en una grande dosis , y para ptiffana usual el agua de bardana , ò de zarzaparrilla.

Para lo segundo , estando fundado en una alteracion de la sangre , sea por alguna pletora , ò por

ò por afeccion particular , se socorrerà con los auxilios propios à cada especie respectiva , y asegurado el caracter venereo se repetirà el tratamiento , à fin de procurar una curacion radical , pero dando el mercurio en muy poca dosis , y hermanando las friegas con los baños de agua dulce.

ACCIDENTES QUE RESULTAN despues del tratamiento.

PHLOGOSIS ERISIPELATOSO O SALLPULLIDO, que à veces ocasiona la grafa, y otras substancias que entran en la composicion del unguento mercurial , y en particular à los sugetos que tienen la cutis fina y muy delicada ; sea por causa que la grafa cerrando los poros impida la transpiracion , ò porque volviendo rancia adquiera alguna acrimonia por su detencion , y no dudo que alguna vez contribuye à esta afeccion la fuerza que aplican muchos en el fregar.

Para semejante dolencia se limpiará la parte erisipelada con agua tibia , para apartar todas las particulas del unguento , y inmediatamente se le aplicarán paños embebidos con el agua vegeto-mineral un poco tibia , ò bien con el agua de malvas, y flor de sauco , teniendo cuydado de renovarles quando vuelvan secos , y cubriendo él todo con paños , ò vayetas calientes.

Pero si el salpullido vuelve muy erisipelatoso , y continua con mucho ardor , se podrá sangrar el enfermo , y se le dará à beber alguna ptissana atemperante.

Semejante accidente le tengo observado con
mas

mas frecuencia en los Hospitales , y lo atribuyo al poco aseo , y limpieza de los enfermeros , por no tener el cuydado de lavarse las manos quando ván à fregar à los enfermos.

SALIVACION TENAZ Y COPIOSA, que sufren algunos de los uncionarios mucho tiempo despues de haberse concluido el tratamiento , y aun desvanecidos yá los sintomas venereos.

Esta evacuacion debilita y molesta mucho à los enfermos, de modo que algunos se han vuelto pthysicos por esta causa si ha durado muchos meses ; pero los mas la soportan sin descahecerse, y solo se quejan de la frecuencia en el escupir.

Parece que semejante tenacidad se funda en una disolucion excesiva que el mercurio ha ocasionado à los liquidos, y por haber puesto en movimiento algunas sales acres que estaban envaynadas entre sus moleculas , y siendo la limfa la que sufre mayor atenuacion de este mineral, es llevada por ciertas razones mecanicas , como quieren muchos , con mayor abundancia à las glandulas salivales.

Para esta dolencia supuesto yá purgado varias veces al enfermo , y desprendido totalmente de los paños del mercurio , inmediatamente se atenderá á las particulares circunstancias que concurren en el sugeto atacado , à fin averiguar en que se funda la disolucion , y la abundancia de saliva ; que si fuere alguna acrimonia escorbutica , rachitica, escrophulosa ò otra , se darán los especificos propios contra cada una de ellas respectivamente , como se notará al fin de este curso.

Sien-

Siendo la causa una disolucion general , ò la copia de la serosidad , algunos se valen de los diureticos suaves para dirigir la mayor copia de ella à los riñones ; otros alaban el sal de tartaro para fixar y embotar las particulas del mercurio y detener los progresos de la disolucion ; muchos la goma tragachanta en una emulsion , el azufre vivo ò sus flores , y el magisterio del azufre.

En ningun caso se usarán los enjuagatorios astringentes , porque fixan mas la serosidad en sus conductos ; de que vienen tumores à las glandulas vecinas , ò algun metastasis en la cabeza ò en otra parte principal , de que se siguen conseqüencias fatales , como lo acreditan repetidas experiencias.

Solamente quando estamos seguros de que toda la causa está en la floxedad de las glandulas y conductos salivales, se puede permitir el enjuagarse con un poco de vino tinto que esté tibio , ò con la agua de llanten y el rhum , tres ò quatro veces al dia.

BRIDAS O CICATRICES MAL TRABAJADAS , que resultan en conseqüencia de las ulceras que se han formado durante la salivacion , en los extremos y angulos de las mandibulas interiormente , cuyas rugosidades y dobleces impiden abrir la boca libremente , antes sí con mucho trabajo , de modo que representan como pegadas ambas mandibulas , y con ellas está impedida la masticacion y el poder hablar con claridad.

Este defecto acostumbra originarse por la desidia de algunos en no enjuagarse à menudo en el tiempo que sufren una grande salivacion , ò que
pa-

padecen ulceras , y tambien por no hacer correr el enjuagatorio por toda la boca ; y para prevenirle se debe persuadir à los uncionarios que hagan tomar varias attitudes à la mandibula , y que se enjuaguen muy à menudo , porque alguna vez llega à tal estado este vicio que les dexa penando toda la vida.

Para remediar este desorden muchos se valen de los emolientes por adentro y à fuera , como son los enjuagatorios , las unturas y cataplasmas aplicados en los angulos de la mandibula ; otros se valen de fuerzas para hacer ceder à los tendones y rugosidades , pero en mi concepto el único y mas eficaz auxilio es la punta del bisturi , cortando con él las bridas , con método y prudencia ; si despues de la operacion saliese sangre , se enjuagará el doliente con un poco de agua fresca , y luego de estar detenida se esperará una ligera supuracion , que se procurará ayudar con los emolientes , y se aconsejará hagan muchos movimientos en varias attitudes con la mandibula , y en particular los laterales , con cuyo método se han conseguido sucesos muy felices.

VIGILIA O FALTA DE DORMIR , que aflige y molesta muchísimo à los enfermos despues del tratamiento , de que se siguen muchas incomodidades perjudiciales , como malas digestiones y no poder reparar las fuerzas perdidas , ni conseguir una convalecencia feliz.

Este accidente que le tengo observado en los que han hecho largo uso de los mercuriales , le considero consiguiente à la grande disolucion que han sufrido los humores y espiritus.

Alguna vez es permitida alguna pocion narcotica para conciliar el sueño , pero no se puede hacer uso de ella , sino en casos muy apretados: acostumbran ser útiles los baños de agua tibia, la leche de baca y otros especificos propios para la constitucion del doliente , à fin de procurar el balsamo , ò consistencia que necesitan los liquidos.

ERUPCION COSTROSA CUTANEA , que à manera de farna se presenta por toda la superficie del cuerpo , con picazon molesta , particularmente à la noche estando el cuerpo recalentado en la cama.

Esta expulsion es llevada con mayor facilidad à la cutis , respecto que por su delgadez y finura, ofrece menor resistencia; y las mas veces he mirado como una crisis , que el especifico ha procurado para acabar de expeler la infeccion venerea.

Para semejante indisposicion no sirven , ni deben usarse los unguentos azufrados , ni tampoco los disecantes , solo los remedios internos pueden aliviar la molestia à estos dolientes , como v. g. la leche de burra ò de oveja , los decoctos y ptisfanas edulcorantes ; y en caso de ser muy tenaz el salpullido , se mandaràn los baños de aguas thermales.

FALTA DE SALIVACION Y DE TODA OTRA CRISIS SENSIBLE , que pone en el mayor cuydado à los uncionarios , y con alguna desconfianza al Profesor.

Esta falta la tengo observada en varios sugetos que han pasado por el grande remedio , y aun en las camadas de uncionarios , donde son muchos

los asistentes que babea , y aunque no se puede dar una razon que satisfaga de semejante inaccion sensible del mercurio ; es regular atribuirla à cierta disposicion de los sugetos , que resiste à la accion sensible del especifico , porque los hay que por mas que tomen ò se les introduzga , jamás sienten la menor novedad , habiendola observado en hombres y mugeres , y por lo comun en los infantes , sucediendo lo propio con los purgantes , y alterantes segun los sugetos que les toman.

No obstante alguna vez se observa mas esta falta de salivacion en los secos y melancolicos , y à los que con mucha dificultad mueven los purgantes , y tambien à los que padecen alguna evacuacion habitual , como almorranas , flujo blanco , ò ulceras con supuracion abundante ; porque en semejantes casos obra mas presto el mercurio por los orificios y conductos , que halla abiertos , que no por los que él mismo tiene que abrir ò romper.

La falta de salivacion se puede yá recelar , quando despues de haber fregado la mayor parte del cuerpo , no siente el uncionario impresion alguna en la boca , ni calor , ni ardor en las encias ; pero no se debe desconfiar de ella totalmente , hasta el fin del tratamiento , que si viene en este estado , es la mas provechosa y útil , à fin de poder conseguir una curacion radical.

Ni por este defecto debe obstinarse el Profesor en repetir y multiplicar las friegas , y menos con dosis aumentadas ; porque à veces tanto se forceja la naturaleza , que se la obliga con violencia à executar ciertas operaciones , muy dañosas à los dolientes.

Siem-

Siempre que por esta falta , ò por qualquiera otra crisis , permanecen los symptomas venereos , y se ha dado la suficiente cantidad del especifico , y con método ; se podrá sollicitar su accion , mandando al enfermo 3. ò 4. baños de agua tibia , sangrandole y purgandole suavemente , à fin de disponer los sólidos , y fluidos para que obedezcan à la accion del mercurio , y le permitan correr por los tubulos y conductos embarazados ; particularmente quando el sugeto es de una constitucion seca y biliosa ; pero en los de mucha gordura y flegmaticos , discurriendo que en estos el mercurio se encharca en los capilamentos vasculares y en los organos interiores , se les mandará una ptissima disecante , como la de zarza ò china , se le purgará con alguno de los catharticos mochlicos , y si perseveraren los symptomas , se les darán los calomelanos ò la panacea mercurial , y con estas preparaciones alguna vez se ha movido el mercurio y se ha puesto en accion.

Quando el uncionario padece úlceras que supuran copiosamente , ò tiene alguna evacuacion periodica muy abundante , no hay que esperar salivacion , ni otra crisis , porque el mercurio dirige mejor su accion por aquellos conductos ; y por esto el prudente Profesor debe estar muy atento à si se aumentan aquellas evacuaciones durante el tratamiento , auxiliandolas si fuere necesario , y atender el modo como el mercurio se porta en quanto à la destruccion de los symptomas venereos ; por lo que

Nota 1.º , aunque falte la salivacion y qualquiera otra evacuacion sensible , despues de ad-

ministrado el específico con el debido método, como se quiten los symptomas venereos, no se debe desconfiar de una curacion radical, discutiendo que el mercurio ha quitado la causa del mal, y la ha dirigido por los conductos que la naturaleza tiene ocultos à nuestros ojos.

2.º Siempre que los symptomas venereos desaparecen despues de la quinta ò sexta friega, como acontece con los que padecen dolores venereos, no es segura la curacion radical, hasta haberse empleado la cantidad de unguento, que se ha considerado necesaria para los grados del mal.

ACCIDENTES QUE PERSISTEN aunque se cure radicalmente la infec- cion venerea.

Estos symptomas pueden dividirse en dos Clases; la primera tratará de los que tienen su residencia en la masa general de los humores, y que en consecuencia se hacen sentir en la universalidad del cuerpo; la segunda comprenderá los que se limitan à ciertas partes particulares.

PRIMERA CLASE.

DE LOS VICIOS PARTICULARES de la linfa.

Todos los Prácticos convienen en que el virus venereo ataca el fluido nervioso y los demas humores, pero con mayor particularidad à aquellos, con quienes parece tiene alguna analogia,

gia , como es la limfa , que haciendola tomar un caracter de inspissitud ò de acrimonia, y ambos à un tiempo la obligan à detenerse , y no correr con libertad por los vasos de las articulaciones , y en las partes musculosas , de que se originan dolores muy fuertes y activos , que ocasionan un desareglo general à la machina , dán motivo à la calentura, inapetencia, vigilia y à otros graves desordenes que ponen à los dolientes en mal estado.

Si à estos vicios de la limfa se les agrega el virus venereo , se vuelven mas activos y tenaces en terminos que el mercurio no tiene actividad ni fuerza para vencer estos grados de acrimonia y de inspissitud.

R E U M A T I S M O .

Quando el tratamiento mercurial halla alguna disposicion reumatica en la limfa , y à veces tambien en la sangre , acostumbra no ceder por el uso de las friegas , y alguna vez se exalta mas , ò por ser muy antiguo el vicio anterior , ò por no poder circular libremente los globos mercuriales por las partes atacadas , y por esta razon se hacen sentir con mayor viveza los dolores despues de haber concluido las uncciones.

En estos casos bastante molestos y dificiles à vencer , precedidos los remedios generales deberá combatirse la causa con los edulcorantes y dulcificantes mas eficaces , y exteriormente con los baños de vapor y las fumigaciones resolutivas , y estando el doliente en estado de viajar se le harán tomar los baños de aguas thermales las
mas

mas eficaces, y en particular las nuestras de *Caldes de Monbuy*, cuyas particulas medicamentosas introducidas por los poros del cutis, si han precedido los chorros penetran hasta los vasos embarazados mas ocultos, donde dividen y adelgazan la limfa crasa y espesa, que sostenia los dolores y vuelve à su natural fluidez, junto con la dulzura que le han procurado los remedios internos.

Si el reumatismo no fuere febril se miran muy especiales los sahumerios del guayaco y sycino, quemados sobre cenizas, haciendo que la parte dolorida tome este vapor; otros los hacen del espiritu de vino, à fin de enrarecer el ayre y aumentar el sudor, y muchos alaban la aplicacion de quatro ò cinco sanguijuelas sobre la parte dolorida, pensando que ellas procuran una revolucion analoga à la de los vexicatorios.

GOTA, CIATICA, LOMBAGO.

EStas especies particulares de dolores, tambien se hacen mas rebeldes y mas insoportables despues del tratamiento mercurial, y para corregirles es preciso acudir à sus especificos, que son muy raros.

Sin embargo la primera atencion del Profesor en semejantes accidentes se debe dirigir à calmar el dolor y la calentura, y dulcificar la acrimonia del humor pecante, que se satisface con sangrias, lavativas, edulcorantes y atemperantes mas apropiados, y en quanto à la parte podrán hacerse los baños y fomentos emolientes, y tambien las

cata-

cataplasmas de este carácter , y en particular la que se hace de la miga del pan blanco con la leche y la hiema de huevo , el aceyte de trementina con el azufre , &c.

Pero habiendo observado Hipocrates la tenacidad y viveza de estos dolores , y que no acostumbran ceder , ni al mercurio , ni à ninguno de los auxilios propuestos , imaginó aplicar un boton de fuego en la parte inferior de la nalga , cuyo remedio en este siglo se tendria por barbaro , è inhumano , y no me atreviera hacer memoria de él , sino hubiera leído que el Grande Petit Cirujano el mas distinguido en nuestro siglo conoció dos Médicos atacados de la ciatica reumatica ò gotosa , y que uno de ellos tenia un pequeño divieso ò forunculo en la parte inferior del muslo , que unas veces supuraba y en otras se secaba , y que durante la supuracion no sentia el menor dolor , pero al cerrarse le volvia à repetir : y habiendole aconsejado el mismo Petit que se aplicára un cauterio à las dos piernas , jamás volvió à sentir el dolor.

Este grande Práctico aconsejó lo mismo à otro Médico Francés por un dolor ciatico , que le obligaba à quedar en la cama la mayor parte del año , y habiendose aplicado un cauterio à la pierna , quedó libre del dolor.

Algunos temiendo lo horroroso del fuego aplican vexigatorios à la parte dolorida , pero como sus efectos son pasageros , no producen los mismos beneficios , à no ser que se les haga supurar por largo tiempo.

Si el dolor fuere en la region lombar, que por
lo

Lo mismo se llama : *Lombago* , y ataca la gruesa aponevrosis que cubre los musculos sacro-lombar, y largo dorsal , despues de haber practicado los remedios generales mas convenientes , se alaban mucho encima de la parte el hollin de chimenea solo , ò desleído con el espiritu de vino , tambien el aceyte de cera ò mejor la grasa , y la synovia que se halla en las articulaciones de los animales.

Nota , es muy útil à la humanidad no confundir el lombago , con el dolor nephritico : aunque pueden distinguirse con bastante claridad , porque en la cólica nephritica salen las orinas con mucho trabajo , y algunas veces con sangre y en otras crudas y sin coccion ; hay tambien retraccion de los testiculos , y los dolientes acostumbran padecer vomitos , ò à lo menos conatos de provocar , cuyos sintomas no se observan en el *Lombago*.

SEGUNDA CLASE.

DE LOS VICIOS QUE SE LIMITAN à ciertas partes.

Paralyfis.

EL paralyfis como efecto de los nervios tiene siempre muy dificil la curacion, porque una vez impedido, ò privado en mucha parte el curso de los espíritus animales por ellos , rara vez se vuelve à reparar enteramente , yá sea por propio efecto , ò por compresion ò desorganizacion, y aun siendo venereo , parece que el mercurio no tie-

tiene bastante fuerza para vencerle, y en consecuencia permanece aun despues del tratamiento.

Curacion.

Pero no obstante corregido el vicio interno, podrán mandarse los baños, y el riego de aguas thermales, xabonosas y sulphureas, y las unturas de aceytes activos, como el de ladrillos, el de cachorros, mezclados con el unguento de althæa, y un poco de alcanfor; no menos son útiles el balfamo de Guido Cauliaco, y el linimento anti-paralitico del Doctór Fullér, ò el siguiente que es muy especial.

R. unguenti Martiatonis ℥ ij. Petrolei,
& olei spicæ an. ℥ iij. pulveris euphor-
bij ℥ j. olei succini, & roris marini an.
℥ j. misce.

Y se procurará eficazmente que la parte parali-
tica se mantenga en moderado calor con paños
ò bayetas, y todas las veces que estas se quiten
para calentar se fregará con ellas la parte, y se
agitará con los movimientos posibles.

El mas poderoso estimulante para estos dolien-
tes es la electrizacion, pues que por este medio
se han hecho curas muy prodigiosas, segun nos
refiere el Señor de Haën.

Los vexicatorios, y mejor el cauterio actual,
son tambien capaces de avivar la accion tonica
de las fibras, y excitar una pequeña calentura que
se hace muy provechosa para la salud de estos
enfermos, aumentando el movimiento del cora-
zon y arterias, por cuyo medio se facilita la cir-
culacion, y sirve para reabsorber las serosidades
detenidas en los vecindarios de los nervios, y en
su origen.

Se-

Segun la opinion de Rondeletó los vexicatorios deben aplicarse sobre las ultimas vertebrae lombares , quando están paralyticas las piernas , y sobre las ultimas cervicales , y primeras dorsales , si están atacados los brazos , cuyas razones funda el conocimiento de la Anatomía.

LAMPARONES.

Observamos diariamente , con bastante rubor , el no poder curar estos tumores glandulosos , vulgarmente llamados *frios* , aunque se emprendan con un buen método , y con la eficacia del mercurio ; y lo peor es que las mas veces se exalta mas el vicio escrophuloso , aunque esté complicado con el virus venereo.

Este defecto aun no bien aclarado por los Prácticos, necesita una formal discusion, para que descubriendo la verdadera causa de este mal, podamos acertar con su particular especifico.

Aunque los tumores en las glandulas del cuello, sean las señales mas comunes, y de donde principalmente esta enfermedad toma la denominacion, no son jamás los únicos que deben caracterizarla; porque se entumescen tambien en algunos las glandulas del sobaco , las del ingle , y las del mesenterio , y las acompañan otros symptomas.

Carácter.

Se consideran verdaderamente escrophulosos aquellos sugetos que se hallan atacados de fluxiones en los ojos , y de mal en las orejas , que tienen el labio superior entumecido , la nariz mucosa , colorada y dolorosa , los carrillos anchos ,
em-

embarazadas las glandulas del cuello , y muchas del cuerpo entumecidas, inchado el vientre, y las extremidades enflaquecidas.

Quando todos estos symptomas se alteran y se desenvuelven , supuran las glandulas del cuello , los ojos se vuelven legañosos , y se forman algunos entumecimientos y ulceras en las articulaciones , à cuyo desorden se sigue la tos y la calentura , con un thabes incipiente , que acompaña à los enfermos hasta la muerte.

Pero esta multitud de symptomas no se hallan siempre reunidos en los sugetos escrophulosos , porque en unos se observan mas multiplicados que en otros , segun la antigüedad del virus , su origen y la delicadeza , y constitucion de los sugetos atacados.

Causa.

La causa material de esta enfermedad, es siempre la limfa , cuya crafitud motivada por ciertas moleculas acidas , ò acres detienen su movimiento , y la fixan con mayor tenacidad en las glandulas , y en consecuencia los malos alimentos , las bebidas frias y copiosas , la debilidad natural del cuerpo , la ociosidad , junto con el uso prematuro del vino à los infantes , son causas ocasionales de este vicio.

Quando las escrophulas son hereditarias , se deben mirar motivadas por algun vicio particular de los humores de los padres, y en especial por el escorbuto ò venereo , y de toda esta combinacion de causas podemos deducir con evidencia.

Primero ¿ porque esta enfermedad ataca solamente à los infantes , y con mas frecuencia à los
que

que viven en las orillas de los rios y montes frios , y à los que nacen de padres escorbuticos ò gálicos ?

Segundo ¿ porque los diferentes grados de acrimonia que se hallan en los cuerpos de los escrophulosos , producen las varias especies de malignas , ò benignas ?

Tercero ¿ porque las glandulas del cuello están mas sugetas à alterarse y embarazarse por este vicio , que no las demás ?

Quarto ¿ porque estos tumores son indolentes , y producen siempre una mala supuracion ?

Aunque el virus escrophuloso ataque tambien con preferencia à la limfa , como el venereo , no tiene analogia con este , antes parecen diametralmente opuestos : pues el primero no cede à los mercuriales , como el segundo , y tiene su principal residencia en los cuerpos glandulosos , y en particular en las glandulas del cuello ; aunque segun notaron los antiguos , en la infancia los humores son yá llevados con mayor fuerza à la cabeza , que no en la edad viril , cuya direccion prueba Malpighio con la desemboltura de la cabeza en el embrion , primero que ninguna de las demás partes , y como la circulacion arrastra igualmente los humores excrementicios , quedan los infantes mas expuestos à enfermedades en la cabeza , cara y cuello ; pero esta tendencia muda con los años , dirigiendose mayor cantidad de fluidos à las partes inferiores , y en consecuencia las repetidas observaciones han manifestado que todos los síntomas escrophulosos , se desvanecen à veces en las mugeres en la pubertad ,
al

al apuntar la menstruacion , y en los mozos pasando à una constitucion biliosa ò hemorroydal, yá fea con evacuacion sensible ò sin ella.

Curacion.

Para la curacion de esta enfermedad domina mucho la supersticion , efecto propio de ignorarse la verdadera causa de este mal , porque algunos han pensado curarla en el menguante de la luna, otros haciendo beber al doliente con un craneo sepultado por muchos años , muchos llevando pendiente del cuello un lagarto, ò la raiz de verbena ò de agrimonia , y otros en fin haciendo tocar las partes atacadas por el septimo hijo varon de unos mismos padres ; cuyos hechos historicos prueban que esta enfermedad es muy antigua, y tambien de muy dificil curacion, de modo que por un efecto de piedad hasta los Monarcas se han dedicado à combatirla , como nos refieren los Historiadores de los Reyes de Francia , y de Inglaterra.

Pero en mi concepto el motivo de no curarse muchas veces las enfermedades chronicas y tenaces , como son los lamparones proviené de que no nos obstinamos en seguir con empeño por mucho tiempo los remedios que juzgamos convenientes, è indicados , sin pararnos en el tiempo que debe durar su uso.

Considero no obstante al mercurio como el mas seguro , y eficaz auxîlio para el logro de una curacion radical , pero atendiendo que pocas veces se ha podido conseguir con el uso de este especifico , aun siendo las escrophulas sostenidas por el virus venereo , me ha parecido útil her-
ma-

manar el mercurio con algunas aguas minerales acidulas , reiterando à menudo algunos purgantes durante el tratamiento , à fin de que combatiendo cada uno de estos agentes la causa de esta enfermedad , segun sus fuerzas puedan resultar unos efectos mas útiles ; porque en efecto las aguas , como menstruo disuelven las concreciones que el mercurio ha yá rompido y separado , y las conducen à las secreciones generales , incorporandose igualmente con la limfa nutricia , del mismo modo que aumentan la supuración en las ulceras , y que espesan el pus , para que sirva de balfamo à la regeneracion de las carnes.

Uno , y otro de estos remedios se opone tambien à los efectos que ha producido la acrimonia ácida , que se supone en la limfa de los escrophulosos , porque las aguas le dán dulzura y balfamo , y el mercurio embota , è inclina mas presto à la disolucion putrida , como se observa con los que salivan ; igualmente las aguas disminuyen la actividad del mercurio , y hacen sus efectos mas durables , proveyendo un balfamo que repara todas las pérdidas , que este puede haber ocasionado.

El método de emplear estos remedios es el siguiente : se purgará el doliente con el ruibarbo , ò con las hojas de fen , el manná ó el sal vegetal , y no se sangrará por motivo de no relaxar mas el sólido , y no aumentar mas la crasitud de la limfa , à no ser que se presente algun síntoma que indicáre el sacar un poco de sangre ; luego se le harán tomar quatro ò cinco baños de agua dulce tibios , y concluidos estos el dia
inme-

inmediato empezará el uso de las aguas, bebiendo de ellas à todo uso , hasta en las comidas , y despues del tercero dia de su uso , se empezarán las friegas del mercurio con el mismo metodo prevenido en su propio lugar , y se irán así interpolando unturas , purgantes y aguas por muchos dias , estando atento el Profesor à los síntomas , y à los efectos que vayan produciendo los remedios, para suspender alguno , ò continuar el tratamiento ; y durante este comerá el doliente un poco de puchero , y azado à la noche , una cena muy ligera , y se le permitirá beber un poco de vino tinto despues de la comida.

Concluído el uso de estos remedios que deberán durar precisamente tres meses , se procurará que el enfermo viva por algun tiempo en la Campaña , donde pueda respirar un ayre puro y seco , y se le contendrá en un regimen de buenos alimentos y de facil digestion , privandole de alimentos salados y groseros , pero deberá evitar la mucha ociosidad , ocupandose en negocios que pidan alguna fatiga.

Aunque no tengo observacion alguna de semejante método , para esforzar à la juventud à que le adopte , me basta verle apoyado por algunos Prácticos ; y tambien el poco efecto que hasta aora ha resultado de los remedios que se han practicado para combatir esta enfermedad tan tenaz à tomar terminacion.

Para prevenir semejante vicio , quando amenaza despues de destetar à los infantes , algunos Prácticos han usado el ópio con feliz sucefo , haciendoles tomar tres ò quatro gotas del laudano ,
con

con una cucharada de agua tibia ; otros han experimentado curaciones completas con el uso de la quina , y muchos con la cataplasma de la raiz de brionia ; pero siempre que éste , ò qualquiera otro topico procura algun punto de supuracion en alguna de las glandulas atacadas , no deberá abrirse hasta estár supurado todo el cuerpo de ella , porque de lo contrario se siguen senos fistulosos , y ligeras inflamaciones en la parte , que propagandose à las vecinas vuelven el mal mas tenaz y rebelde ; y quando la naturaleza por sí misma hiciera alguna abertura por donde saliese un poco de pus, quedando aun muy dura la glandula, se continuarán las cataplasmas y los emplastos , hasta lograr su total destruccion.

Mientras que se combate el vicio interno, y se hallan glandulas en lo exterior del cuerpo muy entumecidas y alteradas , y aun dolorosas ; se debe procurar la resolucion del humor que las embaraza con algunas unturas de las grasas de los animales , y se procurará llevar la parte bien cubierta , à fin de mantenerla en un grado de calor propio para la resolucion, la que debe esperarse completamente de los remedios internos.

E S C O R B U T O.

NO pocas veces se halla complicado el virus venereo con el escorbútico , y aunque alguna vez yá existe este ultimo antes que se adquiriera el primero , tambien en muchas otras se presenta como síntoma despues de las friegas mercuriales , sea por la mala administracion del espe-

especifico , ò por cierta disposicion que este halla en los humores.

El vicio escorbutico tiene en el dia mas estension de la que le es propia , porque se dá esta significacion à todas las enfermedades cronicas y de mucha duracion , y tambien à aquellas que manifiestan mucha tenacidad con algun grado de putrefaccion en los humores , ò quando por falta de reflexiõn en los symptomas no se acierta con la verdadera causa de la enfermedad ; y otros fundados en que los anti-escorbuticos han calmado algunos symptomas que afligian bastante al enfermo , quieren de semejante casualidad deducir el caracter escorbutico , pudiendose atribuir la misma virtud à otros alterantes.

El escorbuto es endemico , epidemico , hereditario , agudo , cronico , caliente , frio , de mar ò de tierra , incipiente ò confirmado.

Los Prácticos atribuyen con indiferencia el virus escorbutico à una causa fria ò caliente , porque en algunos dolientes la causa pecante es en extremo viscosa , fixa , salina y acre ; en otros biliosa , sulphurea y alhalina , y de la union de muchas de estas qualidades puede resultar una tercera especie que es la disolucion , ò corrupcion putrida que se observa en estos dolientes , la que se prueba por la facilidad con que el escorbuto hace grandes progresos , y destruye hasta los mismos huesos ; sin que de esto se deduzga ser contagioso , porque en un campamento , y en los Navios donde este mal hace tantos progresos , quedan siempre libres los Generales , Capitanes y los Pasajeros que se alimentan bien.

Ni la corrupcion, y depravacion de los humores por sí sola seria bastante para ocasionar los grandes symptomas que afligen à los escorbuticos, sino se destruyera à un tiempo la union de la parte fluida y sólida de la sangre, esto es la parte serosa y globulosa, cuyo desorden produce una disolucion general en toda la masa, y en consecuencia observamos muy aquosa y disuelta la sangre de estos sugetos, y por esto se hallan muy expuestos à derramamientos copiosos de saliva, y orinan mucho aquellos à quienes el mercurio hace grandes estragos.

Regularmente se manifiesta despues de continuados pesares, inquietudes y pasiones de animo, por haber estado largo tiempo en Cárceles baxas y humedas, despues de haber vivido algunos años en lugares pantanosos, y vecinos à aguas muertas; tambien despues de dilatados viages por mar por motivo de los alimentos salados y putridos, y por las malas aguas, y en consecuencia de largas enfermedades; muy à menudo se observa despues del uso de los mercuriales, sea porque este mineral mueve una grande disolucion en los liquidos, ò porque pone en mayor movimiento à las sales escorbuticas que estaban embaynadas en la parte balsamica, ò globulosa de los humores, dejandolas sin el correspondiente abrigo, de que yá se ha hablado en las propiedades de este mineral.

Acostumbra à explicarse este mal con una pesadez, y dexo de todo el cuerpo, con dolores en los musculos, como en consecuencia de grande fatiga, la respiracion no es libre, si algo trabajosa,
apa-

aparecen manchas lividas , y negras con su poco de amarillo en varias partes del cuerpo , y en particular à los muslos y piernas ; la boca siente mal , y las encias se inflaman , sangran y se ulceran , y como las consume la corosion , esta falta hace vacilar los dientes.

Toda esta multitud de males no atacan à un tiempo à los dolientes, que se creen escorbuticos, ni tampoco es necesario que se reúnan muchos para caracterizar esta dolencia; porque à veces está la indisposicion en la masa general de los humores, sin producir efecto alguno sensible, y por esto distinguimos la afeccion escorbutica , del escorbuto confirmado.

Quando el escorbuto se manifiesta despues de una excesiva salivacion , ò por haver administrado el mercurio sin el debido método , echan las encias un olor cadaverico , y se gangrenan hasta dañar à los huesos , y los dolientes acostumbra perder el apetito , y no apetecen salir de la cama , à que se sigue calentura lenta que abate mucho à los enfermos , y les pone en peligro de perecer , y mas si acontecen hemorragias por la boca , ò por las narices que son muy frequentes por la grande disolucion que sufren los liquidos.

Esta enfermedad viene siempre con mucha lentitud, y con la misma se alivia y se cura, y por lo mismo es siempre de respeto ; quando se presenta en el actual uso de las friegas mercuriales, deberán inmediatamente suspenderse y apartar todos los paños del mercurio , y aun mudar de aposento al doliente , y se pasará al uso de los

remedios anti-escorbúticos , los mismos que se emplean quando viene en consecuencia de haver tomado las unciones , como , y tambien quando es hereditario , esencial , confirmado &c.

Curacion.

Las leches , y en particular la de burra , y las aguas minerales acidulas , se miran como los auxilios mas eficaces para combatir este mal , ayudadas de algunas plantas anti-escorbúticas , de quienes pueden componerse apozemas , xarabes , electuarios &c. y otros varios medicamentos que animen su virtud ; como es el electuario anti-escorbútico temperado del Doctor Fuller, que por sus buenos efectos , y gusto muy grato está tan en uso en nuestra Provincia , como tambien la opiata anti-escorbútica del Formulario de Hospital general.

No son de menor eficacia algunos vegetales y frutas quando se hallan , y de unos y otros pueden usar en el puchero en buena cantidad.

Las manchas lividas no deben tocarse sino en el caso de amenazar gangrena, y para esta podrán hacerse friegas del rum , ò del espiritu de vino con el infuso de los berros sin hervor como v. g.

R. spiritus nasturtij aquatici lib. i. mirrhæ electæ ℥ iij. infunde per xxiv. or horas, & postea cola.

C A N C E R.

EL cancer es una enfermedad en la que muchas veces los focorros del arte son mas dañosos , que útiles, sino puede sacarse de raiz todo el mal ;
cuya

cuya verdad ya apoyada por Hipocrates tiene por fundamento la misma experiencia, y así qualquiera que se forme una verdadera idea de la causa constitutiva del cancer pondrá el mayor cuydado en no facilitar la curacion de semejante mal que no siempre depende, como discurren algunos de cierto vicio particular que domina en los humores, si bien de la afeccion de alguna parte organica, y en particular del humor que se filtra, y circula en las partes glandulosas.

Si fuere absolutamente lo primero ¿ porque no observamos muchos canceres à un tiempo ?

¿ Porque despues de la extirpacion vuelve à reproducirse en la misma parte ?

¿ Porque acostumbra fixarse con mas frequencia en las partes superiores, y entre estas mas en el lado drecho ?

¿ Porque mas en la cara, y entre todas sus partes con mas frequencia en el labio inferior ?

¿ Porque se manifiesta con mayor tenacidad en los pechos de las mugeres, y en las partes de la generacion de ambos sexôs ?

El cancer parece ser efecto de un esfuerzo espasmodico, que tomando su origen unas veces en la misma parte, y otras en los humores, se fixa en las partes hasta procurar su destruccion; el referido espasmo llama los liquidos ácia la parte afecta, espesa el suco nutritivo de ella, y forma ciertas callosidades, que se hacen otros tantos puntos, ò hogares cancerosos; se entumecen las venas, y la accion de la parte aunque irregular se anima, à esto se sigue el dolor, y à este un cumulo de humores, así excrementicios, como
recre-

recrementicios , que por su detencion adquieren mayor acrimonia , y un olor fétido.

Para defarayar un mal tan funesto y temible , parece seria muy útil establecer en la parte una abundante y loable supuracion ; pero la experiencia acredita que esta terminacion es imposible ; porque se oponen à ella el espasmo de la parte , las callosidades que se han formado , la falta de suco nutricio favorable , y la afluencia de humores excrementicios.

Quando la primera causa de este desorden se origina de algun vicio venereo , ò los symptomas locales venereos adquieren el carácter canceroso , como observamos con las excrecencias ficosas , ò con las ulceras antiguas en las partes de la generacion , ò quando no se han tratado con método ; jamás se consigue alivio alguno con el tratamiento mercurial , antes al contrario se alteran y descomponen mas los productos cancerosos , aunque no estén perfectamente caracterizados , motivando una disolucion de sus sales , no solo en las de la parte , si tambien en la universalidad , de modo que aquellos canceres en que estaba aun dudoso su carácter , se aclara mas su malicia y actividad al mas leve uso del especifico , de que tengo repetidas experiencias.

Para sospechar el vicio canceroso en algun symptoma venereo local , quando le faltan los principales señales , se debe fundar en la duracion del mal , y en no querer ceder à los auxilios mas apropiados , manteniendose siempre con indiferencia à todos ellos.

Alguna vez tambien el vicio canceroso se def-

cubre con bastante lentitud sin molestar mucho à los dolientes , pero siempre manifiesta la parte afecta algun caracter con que el Profesor puede sospecharle , ò por el color , dureza y tenacidad , ò por otra circunstancia que solo concurre en los vicios de esta especie.

Curacion.

La curacion del cancer es paliativa ò radical , la primera consiste en calmar los symptomias , y detener los progresos del mal , sin acabar de destruirle.

Acostumbra conseguirse este beneficio con las leches de los animales , caldos dulcificantes y absorbentes , y con apozemas de esta especie , con un buen regimen , y si los dolores son muy agudos , se darán algunas gotas del laudano , ò uno ò dos granos del ópio , segun fuere la naturaleza y caracter del sugeto atacado.

El uso de la cicuta que nos aconseja el Señor Storck y el del solano furioso , ò bella-dona recomendado por algunos Médicos Alemanes , pueden usarse en la forma que previenen estos Prácticos ; pero como hasta aora es poco , ò nada lo que tengo observado de tales especificos contra semejante mal ; no me atrevo à aconsejar su uso à la juventud chirurgica hasta que repetidas experiencias nos aclaren los sucesos.

Nota 1.º lo que el vulgo llama raíces del cancer , no son otra cosa que ciertos filamentos nerviosos y membranosos , y à veces el mismo texido celular mas inmediato à la parte , atacados por el mismo vicio interior , ò por el efecto local ; y esta disposicion particular debe atenderse mucho

en los casos que se intenta la curacion radical, que consiste en la extirpacion del cancer , procurando quitar alguna porcion pequeña de la parte sana, à fin de comprender los expresados filamentos , y el texido celular.

2.º Que todas las preparaciones de plomo son útiles para los canceres , yá sean ocultos ò ulcerados , porque este mineral embota facilmente los ácidos , y con esto detiene los progresos de este mal.

G O N O R R H E A.

Muchas veces las gonorrhœas recientes ò de poco tiempo , y casi siempre las rebeldes y antiguas , resisten à las preparaciones mercuriales , y rara vez se curan despues de las friegas mercuriales , aunque se hayan administrado con el debido método.

Muchos atribuíen la causa de esta obstinacion al phlogosis que se observa en las primeras ; porque si reside en el texido celular de la uretra, no tiene bastante fuerza para admitir los globos mercuriales , à fin que puedan deshacer sus embarazos ; otros piensan que el mercurio no tiene eficacia para reparar la atonia de los vasos excretorios que se considera en las antiguas , y menos la aumentacion del diametro que han sufrido los orificios de las ultimas ramificaciones que la supuracion ha destruído.

Tambien se observa que en ciertos sugetos vuelve mas copioso el derramamiento, y que aun estando yá seco se renueva , lo que no es estraño , porque como el mercurio aumenta generalmente

todas las secreciones, debe volver mas copiosa la que se hace en las partes de la generacion de ambos sexôs ; pero sin embargo de lo exprefado, es cierto y positivo que despues del tratamiento métodico , queda una gonorrhœa puramente simple y sin virulencia alguna , y que acostumbra ceder à los mas ligeros auxîlios.

Curacion.

Para su total terminacion algunos se valen de la leche de burra, ò de cabra con los balsamicos ; otros de aguas minerales acidulas , y siempre deben preferirse las que procuran copiosas y abundantes orinas.

En las mugeres se practica el mismo método , pero sin confundir la evacuacion con el flujo blanco.

ESCHIRROSIDAD

de los testiculos.

LOS testiculos, ò el epydidyme pueden hallarse atacados de alguna dureza eschirrofa, en consecuencia de haberse depositado en estas partes la gonorrhœa , ò por algun vicio esencial de ellas ; y siempre que resiste al tratamiento mercurial , hay que recelar no resulte un farcocele : Toda la atencion debe fixarse en detener los progresos de la enfermedad , y privar el incomodo y molestia que sufren los dolientes , à cuyo efecto se procurará lleven un suspensorio bien ajustado , para aligerar la tirantez del cordon por el peso que debe soportar y calmar el dolor si le hay , y para todo se seguirá el método propuesto para la hernia venerea, poniendo el mayor
cui-

cuidado si el tumor tomare el carácter canceroso, à fin de proponer la castracion con tiempo.

EMBARAZOS EN LA URETRA.

SE observa con bastante frecuencia que despues del tratamiento mercurial, continuan los obstaculos venereos en el canal de la uretra, porque el mercurio no tiene fuerza, ni accion suficiente para introducirse en ellos; pero tenemos algunas observaciones que despues de quitado el vicio interno, ceden mas facilmente à las candelillas, bordones ò sondas, y no se inflaman con tanta actividad, ni mueven las irritaciones como acostumbran, no estando corregido el virus venereo.

S O R D E R A.

ASI como el virus venereo produce el zumbido de orejas, y así mismo la sordera absoluta, tambien se observa este symptoma casi irremediable despues del tratamiento mercurial, por no poder circular con libertad el especifico por los finos y delicados conductos internos de la oreja; cuyo ruido compara Falopio al sonido de una campana, y otros à la corriente de las aguas.

Curacion.

Para aliviar à los dolientes de semejante molestia se podrán hacer inyecciones de los decoctos de hierbas emolientes, ò de aceytes del mismo carácter, y segun el parecer de un Práctico acreditado, se podrán echar algunas gotas del especifico siguiente.

R.

R. lig. guayaci , & farfafras an. $\frac{3}{4}$ j.
 castorei ϑ ij. florum lavendulæ pug. j.
 spiritus vini rectificati $\frac{3}{4}$ iij. infunde in
 vase terreo sub cineribus calidis per
 24. horas , & ferva.

METODO POR EXTINCION.

Este método pide la misma preparacion que el general y el propio unguento , con la sola diferencia que la dosis para cada friega debe ser menor , como de una dracma, hasta una y media , y los intervalos de una à otra friega serán de quatro à cinco dias, procurando igualmente que la parte que debe recibir el unguento no tenga grande estension , ciñiendose à el dorso y planta del pié , hasta los tobillos , y la otra desde estos hasta poco menos de media pierna , y así sucesivamente se fregarán las demás partes subiendo hasta la cabeza exclusivamente, teniendo el mayor cuydado de no pasar à nueva friega sin examinar primero el estado de la boca del doliente , y siempre que se hallen señales de un próxîmo ptialismo, se alargará aun mas dias la friega , y al instante se purgará al enfermo con el manná , à fin de evitar la salivacion.

El tiempo que debe durar este tratamiento no se puede determinar, acostumbra ser de siete semanas , de dos meses , y hasta tres , segun las distancias que han permitido las friegas , conforme el carácter del mal , y principalmente segun la cantidad de mercurio que se habrá empleado.

El regimen correspondiente à este tratamiento, no

no puede ser tan riguroso , como en el método general , respecto el mucho tiempo que necesita emplearse ; se podrá permitir à los sugetos que se traten un poco de puchero al medio dia , y à la noche unos huevos ò gigote , bebiendo usualmente la ptiffana de la raiz de grama y flor de malvas no muy cocida.

Algunos Profesores indulgentes son de parecer que estos uncionarios pueden salir por la calle durante el tratamiento ; lo que no apruebo, si que prevengo deben guardar la casa precisamente , respecto que la experiencia me ha hecho vér muchas veces que semejante permiso ha producido conseqüencias muy dañosas , y à algunos la muerte por haberse fixado los globos mercuriales en alguna viscera principal.

Semejante método no conviene, ni debe aconsejarse à los sugetos que padecen algun vicio local , como exóstoses , caries &c. respecto que para combatir semejantes symptomas venereos, se necesita toda la eficacia del especifico ; es propio para los floxos y delicados , tambien para las preñadas y niños , y siempre que se teme que la accion del mercurio no les exponga à peligrosas conseqüencias , como puede acontecer à los que padecen evacuaciones periodicas de sangre , ò están atacados y floxos del pecho , y aun con algun principio de pthysis , particularmente sino han usado los mercuriales por la boca.

METODO DE HAGUENOT.

EL Señor Haguenot Profesor de la Universidad de Montpellier pensó otro medio de administrar el mercurio por fricción, à fin de amortiguar aun mas la fuerza y acción de este específico; y consiste en alternar los baños y las friegas, desde el principio, hasta el fin del tratamiento, y funda su opinion con las siguientes razones.

Primero, como en el uso de las friegas mercuriales se proponen los Prácticos desleír la limfa, y impedir el grande movimiento que el mercurio excita en la masa general de los humores, y ablandar y relaxar à los sólidos, ningun remedio parece mas propio como el baño, porque introduce en el cuerpo una grande cantidad de partes aquosas, con quienes se desleien los humores, se relaxan los sólidos y se aumentan las secreciones.

Segundo, disminuyendo el baño la acción mercurial, y previniendo sus malos efectos, se pueden aumentar las friegas y continuarse por largo tiempo, sin temor de algun mal suceso.

Tercero, el baño ablanda el cutis y vuelve sus conductos mas flojos, y por esta disposición se hacen mas aptos para permitir la introducción de los globos mercuriales.

Quarto, siendo el sudor y la transpiración las secreciones mas abundantes, y con quienes los dolientes acostumbra aliviarse mas prontamente, los baños facilitan estas evacuaciones.

Quinto, que haciendose con los baños mas
facil

facil y abundante la transpiracion, se priva el que los liquidos corran ácia las demás secreciones, y con esto se previene que no excite la salivacion el especifico.

Para emprender este método se preparará el doliente con una sangria, y el dia inmediato se le dará un purgante proporcionado à su constitucion; luego se harán tomar dos ò tres baños, y concluidos se empezará la primera untura por todo el pié, empleando en ella la dosis de tres dracmas, segun el sugeto y su naturaleza, y no se pasará á segunda sin que preceda otro baño, y inmediatamente de salir de él presentará la parte donde deba executarse la segunda friega, y se irá siguiendo todo el cuerpo como se ha dicho, teniendo el mayor cuydado de cubrir las partes fregadas con los mismos paños que se emplearon despues de las unturas respectivas, à fin de facilitar la introduccion de algunos globos mercuriales.

Tampoco tiene este método determinado tiempo, es el Profesor quien deberá fixarle, atendiendo à los progresos del especifico y à la constitucion del doliente; pero se debe aplicar una mayor cantidad que en los demás, respecto que el baño sucesivo se lleva mucha porcion del unguento.

El regimen y la ptiffana son los mismos que se han anotado en el método antecedente.

Las utilidades que ofrece este método son: Primero, que à beneficio del baño se puede dar mayor dosis de unguento en cada friega, sin temer la accion del especifico aun en los sugetos delicados.

Segundo , que no está tan expuesto à haverle de suspender , porque el baño fugeta la accion del mercurio.

Tercero , que con él pueden tratarse los dolientes en qualquiera estacion , sin temer complicaciones que hacen muy respetable el uso de este mineral.

Quarto , que con él podemos curar ciertas enfermedades venereas quando amenazan la destruccion próxima de alguna parte , sin haver de aguardar lo dilatado de una preparacion.

Este método es propiisimo para tratar los sujetos escorbuticos, y los atacados del pecho, à los debiles y flojos , y à los que se recela mucho que la accion del especifico produzga algunas malas conseqüencias.

M E T O D O D E A D M I N I S T R A R *el sublimado corrosivo.*

Todos los sujetos no se hallan en disposicion para ser tratados por este especifico, porque la constitucion , la edad y el estado del mal, excluyen à muchos.

De qualquier disolvente que nos sirvamos para el sublimado corrosivo , se debe estar con mucha atencion sobre los efectos que produce , porque son ellos los que determinan la dosis que debemos emplear diariamente, y los remedios que à veces le debemos afociar , el regimen que debe darse à los que le toman , y nos señalan el tiempo que debe durar el tratamiento.

No se necesita mas preparacion para este re-
me-

medio comunmente que la de una fangria y un purgante , y aun los dos no son de una necesidad indispensable , porque no habiendo pletora , ni recelos de una fangre facilmente inflamable , se puede muy bien escusar la fangria ; pero se debe variar esta simplicidad quando los dolientes han tomado las friegas mercuriales , ò alguna preparacion de mercurio por mucho tiempo , porque en estos es necesaria una buena preparacion antes de tomar el especifico , por los recelos fundados que tienen aun muchos globos mercuriales en su cuerpo , y hallando el sublimado algunos de ellos en los capilamentos vasculares , excita grande eretismo , y algun espasmo de que se siguen conseqüencias fatales , conforme me lo ha acreditado la experiencia.

Mi dictamen es no empezar el uso del sublimado hasta que el pulso , y toda la superficie del cuerpo estén en un estado de blandura necesaria para el feliz suceso.

Por lo que habiendo purgado dos ò mas veces al sugeto y sangrado si fuere menester , se le harán tomar algunos baños , y una porcion de leche por la mañana , ò una buena dosis de ptissana mucilaginoso , como de raiz de malvaviscos ò de simiente de linaza , dandoles para nutrimento las harinas mas frescas y mas comunes , y despues de algunos dias se pasará al tratamiento en esta forma.

Se hará hervir media onza de raices de malvaviscos secas con tres quartillos de agua , hasta quedar reducidas à media azumbre , y despues de colado este licor y hecho enfriar se le añade una onza ò dos de jarave papaveris rubri , en los
qua-

quatro primeros dias se echarán dos cucharadas de la solucion que acostumbra hacerse de ocho granos de sublimado con doce onzas de agua pura destilada , y la dosis corresponde à media onza medicinal , y puede tomarse dos veces al dia por la mañana y por la noche.

No puede determinarse à punto fixo la cantidad que se debe tomar de este especifico , dos redomas con dos azumbres de solucion bastan para una infeccion universal , con tal que sea reciente , y à veces se necesitan quatro ; y así como la primera dosis no hace mas que paliar la enfermedad , no puede pasarse mas allá de la segunda , sin exponerse à algunos accidentes.

Se ha observado muchas veces que quando el virus no se cura con una drama de sublimado , es inutil su continuacion , porque los dolientes sienten mucha picazon por el cuerpo , grande calor , y el eretismo ; en estos casos de no aliviarse los symptomas venereos , ni aun con las quatro botellas , tiene lugar la opinion del Señor Gardano de hacer algunas friegas del unguento mercurial , à que llama *tratamiento mixto* , con que à veces estas determinan las crises que no ha podido facilitar el sublimado.

Aunque este método parezca el mas regular , y propio para la administracion , la dosis de este especifico tiene algunas excepciones , segun los sugetos que le toman ; porque no teniendo todos una misma aptitud para recibir sus impresiones , ni igual temperamento , como tampoco los mismos grados de mal , nos vemos en precision de suspender ò moderar la dosis.

Siempre que el vomito , las arcadas , la diarrea ò salivacion se presentan , se debe suspender las dosis , y se darán al doliente algunas pociones oleosas , ò mejor la leche usualmente.

Concluído el tratamiento acostumbra purgarse los dolientes con algunas pildoras mercuriales , y se les prescribe por algun tiempo un regimen edulcorante , y farinaceo.

No puedo concibir el porque se ha querido persuadir al Público que el sublimado se anicha en ciertos rincones del cuerpo , y que tarde ò temprano debe producir grandes estragos.

¿ Como podria este remedio reunirse en cierta parte del cuerpo , sin que al instante ocasionára los mayores desordenes , que se temen despues de mucho tiempo ?

El único inconveniente que puede resultar de su uso consiste en el modo de preparar los sujetos , en la dosis que se prescribe , segun el regimen que se manda , y en la cantidad que se hace tomar de sublimado , y para satisfacer rectamente estas condiciones , es menester que se confie el tratamiento à sujetos habiles y capaces , muy instruídos en el manejo de curaciones , y prácticos en los Hospitales y en los exercitos.

Las ventajas que se consiguen por este tratamiento son muy grandes , porque por él se sabe fixamente la cantidad de mercurio introducida , se está mas asegurado de su accion , y siendo muy habil y diestro el Profesor que lo maneja , rara vez puede ser sorprendido por sus efectos : igualmente tiene la comodidad de ser menos costoso que los demás.

SUPLEMENTO

PARA UTILIDAD DE LA TROPA.

Siendo el principal objeto de esta Escuela proveer al exercito , y à los Regimientos de habiles y instruídos Profesores , sería en algun modo reprehensible sino diese à los alumnos algunos preceptos , y avisos respectivos al tratamiento que debe darse à los soldados , atacados de algunas enfermedades venereas , siendo en el dia las mas freqüentes que ellos padecen , y las que hacen grande desolacion en los exercitos ; y como la gloria y felicidad de un Reyno estriba por la mayor parte en la salud y robustez de la Tropa ; es preciso no ignorar nada de lo que puede contribuir à este importante fin.

En efecto la gloria y seguridad de un Reyno depende menos del número , que de la robustez de la Tropa que mantiene, cuya verdad se hallará apoyada en los fastos de todos los tiempos y de las Naciones , como lo acreditan las várias obras publicadas con el titulo de enfermedades de los exercitos : como son las de Willis , Senerto , Minderer , Ramazzini , Lancisi , Stahl y otros , à quienes siguen Hoffman y algunos Alemanes ; aunque despues que Pringle en 1752. dió sus observaciones , todo lo que habian dicho aquellos , se miró como un sucinto compendio , respecto que supo reunir todos los objetos atendibles en toda especie de trabajos , con que se hizo recomendable por todas las Naciones.

Poco despues el *Barou de Wansuwieten* dió un compendio sobre la Prophyláctica , y tratamiento de las enfermedades de los exercitos , en el qual brilla la segacidad de este grande Comentador de *Boerhave* ; y luego Monró , y otros AA. Ingleses y Alemanes aumentaron el número de observaciones , pero siguiendo en todo los principios , y el plano de Pringle.

Tenemos igualmente tres, ò quatro obras Francesas , que salieron antes , y despues de la enunciada obra del A. Inglés , que no dexan de tener algun merito , aun no incluyendo en estas ultimas la traduccion de Monró por el Señor *Le Besque de Presle* de la facultad de Medicina de París , la que hace mucho honor à este A. por las addiciones que ha puesto , y no menos por el suplemento que contiene todo lo que Pringle añadió en su última edicion sobre las enfermedades de los exercitos.

Tampoco se han olvidado los Cirujanos desde que se hace la guerra con Armas de fuego, habiendose ocupado seriamente sobre el tratamiento de las heridas de esta especie , à fin de dar los importantes auxîlios à la tropa en las batallas , y han hecho no menos una grande coleccion de selectas observaciones.

El primero fue *Langius* natural de Lemberg en la Silesia , y luego escrivieron *Quercetano*, *Hildano* y *Pareo* , y entre los Modernos tenemos las obras útiles de *Ledran* , *Heister* , *Desport* , *Ravaton* , *Bilguer* y otros.

En todas las enunciadas obras se leen muchos preceptos , y reglas para conservar la salud de
la

la tropa en tiempo de paz , y el método de tratar sus heridas ocasionadas por las balas de cañon ; pero en ninguna he observado avisos para la curacion de las enfermedades venereas que atacan à los soldados en las várias situaciones à que les expone el servicio así en tiempo de paz , como de guerra , y en particular en alguna expedicion por el Mar.

Es verdad que las enfermedades venereas que adquiere la tropa tienen la misma denominacion , y ocupan las mismas partes indiferentemente que las que observamos en la gente civil y popular ; porque el contagio venereo no se propaga à ciertas personas , sino que igualmente se comunica à los sexôs , y à todo sugeto que comercia impudicamente ; solo alguna vez parece que respeta ciertas naturalezas por su robustez , ò mejor por que no halla disposicion el virus para introducirse , por alguna particular organizacion del que le recibe , y en consecuencia observamos que destruye y abate la mas fuerte robustez , y no hace estrago alguno en alguna tierna y delicada naturaleza.

Sin embargo el soldado está mas expuesto à la propagacion y alteracion del virus venereo , por vários motivos que igualmente les obligan à enfermar.

Aunque el único vestido y de lana, los alimentos de los ranchos , las guardias , centinelas y algunas marchas forzadas , influyen mucho para poner en una mala constitucion la salud de los soldados ; no son estas las que contribuyen mas , para que el virus venereo haga en ellos mayores estragos que en las demás gentes.

En

En mi concepto uno de los principales motivos que agravan en ellos los symptomas venereos, es el disimulo con que quieren ocultar à sus superiores los excesos, en terminos de despreciar la enfermedad, y abandonarla à la naturaleza que no siempre hace prodigios; y quando no, los mas las confian à los charlatanes ò empiricos, que por un pequeño interés procuran la mas pronta desaparicion del mal, y de su retroceso resulta que se hacen perfectos galicados, sin mas remedio que haber de tomar las unciones.

No menos contribuye à agravarse los symptomas venereos la práctica que años ha ví observada de dexar los soldados en los Cuarteles para semejantes curaciones subrepticias, con el pretexto de que tienen que gastar, y que se les hará puchero aparte, como si la curacion del virus venereo consistiera en el regimen de vida, que solo es un auxilio para favorecer la eficacia de los demás remedios.

Esta detestable maxíma tiene tanto contra sí, como lo que vá del cuidado, vigilancia y gobierno de un Hospital bien manejado, à la confusion de un Cuartel donde à cada uno le parece tiene derecho de hacer quanto le importa para su comodidad.

Soy testigo de vista de la vigilancia, y zelo con que los Gefes de la Tropa, manejan estos importantes objetos, mandando el recogimiento y curacion de los galicados, con las mas severas penas, no solo para evitar las enunciadas curaciones, sino tambien en los puntos de reunion para alguna expedicion por Mar, à fin de no dif-

disminuir la fuerza antes de llegar al destino; y seria mucho mas sensible que los facultativos no contribuyeran por su parte con los mas eficaces auxilios, y particularmente en el exacto reconocimiento de los Reclutas, informandose eficazmente del método de vida que habrán tenido, à que género de enfermedades han estado mas sujetos, y si han padecido alguna venerea, con averiguacion del método con que fue tratada, como tambien si actualmente tiene algun vicio local producido por aquel virus, con informe riguroso de las demás enfermedades que se oponen al desempeño del servicio; porque nos asegura Vegecio, *que jamás un exercito ha logrado felices sucesos, quando los enganchamientos han sido defectuosos.*

Como por otra parte el soldado soporta los mayores trabajos y penalidades de la milicia, siendo el menos provisto de lo necesario para aligerarlas, es indispensable que los Cirujanos que se destinan à los Regimientos, y al exercito miren todos estos objetos con la mayor atencion, y en particular las enfermedades venereas que atacan à la Tropa, teniendo presentes las reflexiones y observaciones siguientes.

G O N O R R H E A.

ESta enfermedad venerea es muy frecuente entre la Tropa, y la que desprecia y abandona comunmente el soldado, mirandola como muy ligera, porque no le incomoda mucho, ni le obliga à retraherse del servicio, permitiendole
sus

sus paseos y diversiones , y con estas máximas procuran los mas fecar y detener el fluxo gonorraico , bebiendo à todo uso la ptifana de peregil y de garbanzos , ò usando de algunas pildoras mercuriales purgantes muy activas , sin atender à los symptomas que acompañan la gonorrhœa , con las que se exaltan mas , y son motivo de algun retroceso muy perjuicial ò de producir graves accidentes à los que las toman , no solo perturbando la accion del estomago , sino tambien enflaqueciendo el cuerpo y poniendo en mayor accion al virus venereo ; y si se repiten con frecuencia tienen los mismos inconvenientes que las multiplicadas sangrias.

Este abuso tan perjudicial pierde à muchos soldados , y deberia prostituirse del tratamiento venereo , sino en los casos de preparacion , ò para disponer el cuerpo à recibir los demás auxilios , y mucho mas en el soldado por los varios motivos que hemos insinuado.

Siendo esta enfermedad séria y de mucho respeto , estando informado el superior que algun soldado la padece , se hace preciso hacerle la baxa y enviarlo al Hospital , donde se le tratará con el método mas propio y eficaz , sin atenderse à los formularios , como se acostumbra ; porque segun la naturaleza del sugeto y el estado del mal , se deben diversificar los auxilios , que jamás pueden ser universales.

No se permitirá que ningun soldado salga del Hospital con el menor estilicidio ò gota gonorraica , porque confiados en que aquella pequeña impresion que se observan una , ò dos veces al dia

la vencerá su robustez , se entregan con ella al servicio , y algunos al libertinage , y favorecido esto por los alimentos del rancho se les renueva la purgacion mal curada , y con esta reincidencia se vuelve alguna vez invencible , ò motiva la infeccion venerea universal, que obliga à los dolientes à tomar las unciones ; y para prevenir las contingencias que tiene este remedio, debe el Cirujano no fiarse de las palabras y seguridades del enfermo , asegurandose con la vista del estado de la parte , reconociendola con todo rigor , y preguntarle si siente algun escozor al orinar , ò alguna sensibilidad en las erecciones ; porque siente muchísimo el soldado el encierro en el Hospital, y sabe muy bien disimular aquello que no le incomoda , aunque conozca que es un estado preternatural.

Me parece que el método mas seguro para el tratamiento de estas gonorrhéas , será el uso de las friegas del unguento de mercurio terciado, luego de haber calmado los symptomas de la inflamacion y irritacion ; respecto que el soldado repugna mucho tomar medicinas , y algunos las echan debaxo la cama , sino velan los enfermeros para el cumplimiento , procurando hacerlas en el raphe , en las nalgas , y en el muslo , con intervalos proporcionados à los efectos que ellas produzgan ; valiendose de este mismo especifico siempre que la gonorrhéa se haya suprimido inmaturamente , precediendo siempre las ptisanas, y emulsiones anotadas en su propio lugar.

HERNIA VENEREA.

EL soldado está muy expuesto à que la purgacion cayga, como dicen en el escroto ò bolsas, no solo por el mal tratamiento que muchos de ellos dán à la enfermedad, sino tambien porque la disciplina militar ofrece poco descanso, y presenta un exercicio corporal; pues aun estando la Tropa de guarnicion en alguna Plaza ò Fuerte, son indispensables las Centinelas, Piquetes, Revistas &c. que siendo todos actos de estar en pié, esta misma situacion facilita el descenso del humor à los testiculos, y aumenta el entumecimiento.

Siendo la hernia formada por fluxion se procurará luego calmar el dolor, y la inflamacion con los auxilios propuestos foleos 20. 21. y en quanto à la aplicacion de topicos se observará rigorosamente lo prevenido foleo 24. teniendo muy presente el no usar de los emplastos resolutivos fundentes, aun despues de calmado el dolor y la inflamacion; porque con ellos se altera la cutis, y mediante el calor se mueve una irritacion, y salpullido muy considerable, que incomoda bastante à los enfermos: y como los mercuriales acostumbran fundir lo mas delgado, sutil y fluido de la materia acumulada, se queda la mas crasa, sin vehiculo, y muchas veces es este el primer fundamento del farcocele ò hydrocele.

Será siempre muy perjudicial que el soldado se salga del Hospital, y que se entregue al servicio con el vano pretexto que con el sudor, y
 exer-

exercicio vencerá la pequeña dureza que muchas veces permanece en alguno de los testiculos, ò en las partes vecinas ; porque semejante consentimiento ha producido enfermedades invencibles, y casi la mayor parte de los sarcocelos que inutilizan à muchos soldados se fundan con este pequeño principio : en semejantes casos se usarán los auxilios propuestos en su propio lugar, y en particular los mercuriales, y un buen suspensorio, hasta que la parte haya vuelto à su estado natural.

Qualquiera hernia humoral no exime, ni indulta à los soldados del servicio, ni deben darse por inútiles en los enganchamientos siendo curable ; solo quando está complicada con salida de alguna parte internal, y es muy antigua, y en sugeto de mucha edad ; y siempre que los Gefes pidan declaracion formal sobre el asunto, deben estar muy vigilantes los Cirujanos del exercito en las certificaciones que dén, por no perder su buen nombre y opinion, y apartar à veces del servicio à algun sugeto que es, ò puede ser muy útil.

B U B O N.

EStos tumores vulgarmente llamados : *Incondios* no son otra cosa que un embarazo, ò acumulacion de humor en las multiplicadas glandulas del ingle, y regularmente empiezan por un ligero entumecimiento aunque alguna vez bastante doloroso ; siempre que algun soldado se quexe de esta enfermedad venerea, y se mantenga en estos terminos, no debe enviar-

viarse al Hospital , hasta que el tumor empiece à supurar ; porque la lentitud con que se forma en estas partes la materia ò el pus , necesita algun mayor movimiento en el sólido , y siempre la detencion en la cama puede retardarla , y aun procurar la reabsorvicion de la materia pecante : me parece mas conveniente que se les haga continuar el servicio , ò à lo menos que se detengan en el Quartel , paseando sus quadras , hasta el tiempo dicho ; sin que detenga , ni suspenda esta maxîma los calosfrios , y calenturas que acostumbra acompañar à estos tumores en su aumento , por ser efecto del entumecimiento inflamatorio de las partes glandulosas , como tambien se observa en los testiculos y en los pechos de las mugeres quando se embrazan ò inflaman sus glandulas ; si se atemoriza el soldado por estos accidentes , y quiere acogerse al Hospital para su alivio , haciendo mas atencion à los efectos , que no à las causas , es preciso que preceda el exâmen y la resolucion del Cirujano mayor ; pero si el bubon se inflama exteriormente , y ocasiona calentura continua , convendrá que el doliente pase al Hospital , porque estos symptomas son indicios de una supuracion incipiente.

En el primer caso se procurará que el soldado se unte el tumor , con el aceyte comun , la manteca sin sal , ò con otros oleosos y laxantes : en el segundo se aplicarán las cataplasmas emolientes anotadas en su propio lugar.

Aunque para la abertura de los abcesos debe preferirse el instrumento cortante por ser mas pronta , menos largo el dolor y la cicatriz no tan dis-

disforme , hay bubones de cierta especie que piden con mas frecuencia la aplicacion de algun caustico potencial , como son todos los glandulosos , que se observan muy frecuentes à los soldados por el mal uso que ellos hacen de parches y de emplastos resolutivos en el instante de percibir el tumor , cuyos remedios por su accion determinan una grande acumulacion , que repartiendose en multiplicadas glandulas , aparta la uniformidad , y produce varios tumores muy diferentes en el volumen.

La curacion de esta enfermedad no debe jamás permitirse en los Cuarteles , y se prohibirá el andar al doliente , todo el tiempo que permanece ulcerada en la parte , por los inconvenientes que pueden resultar por lo relativo à la consolidacion y evitar la fistola , tampoco debe el Profesor fiar la curacion à los solos digestivos ò unguentos , porque la curacion radical depende principalmente de los anti-venereos mas eficaces.

Algunos curanderos engañan facilmente à los soldados , persuadiendoles que es mas ventajoso dexar à la naturaleza la abertura de estos tumores ; cuyo método es contrario à los sólidos principios de la Cirugia , y aun muy perjudicial à los mismos dolientes , porque la mayor parte de los bubones que se abren por sí mismos , no solo se curan con mayor dificultad , sino que ordinariamente se vuelven fistulosos.

Otros les persuaden que pueden sin recelo repercutir el tumor ácia dentro , como tomen los proporcionados remedios para destruir el vicio general ; y aunque puede acontecer que se logre
qui-

quitar todo el galico , siempre debe temerse que alguna porcion del humor acumulado que puede entrar en el torrente de la circulacion , no produzga algun nuevo symptoma , antes que se llegue su correccion , y jamás sale bien el perturbar los depositos humorales que la naturaleza arroja en los cuerpos glandulosos.

ULCERAS , O LLAGAS EN LA PARTE *viril.*

LAS llagas de que se trata son las que traen los soldados inmediatamente de un acto impuro , las que empiezan por un pequeño boton , que dentro de poco tiempo se ulcer: jamás deberá permitirse que ellos las disimulen , ni oculten , y mucho menos que las confien à facultativos poco instruidos , porque son los symptomatos venereos mas activos , y de peiores conseqüencias.

Se debe igualmente evitar que las traten con el unguento que llaman de soldado , porque con el cardenillo las inflaman y secan inmaduramente ; de que se originan dolores por todo el cuerpo , y la infeccion venerea universal , sucediendo à veces lo mismo , si se valen de la piedra infernal ò de otro caustico , aunque parezca que se curan bien , y en pocos dias.

Ninguna enfermedad venerea puede focerse mejor en el Quartel como ésta , para evitar que el ayre infecto de las salas del Hospital , no altere y haga putridas à las llagas , como enseña todos los dias la experiencia ; pero será preciso

cifo que guarden la cama los dolientes , y que se les faciliten hilas , y paños finos y limpios , y que el Cirujano mayor se encargue de la curacion , teniendo presente el método propuesto en su lugar fol. 37.

EXCRECENCIAS VENEREAS.

Tambien son bastante freqüentes à los soldados estos symptomas venereos , y de varias configuraciones en la parte viril , y en la margen del anus , respecto que la excesiva inclinacion de algunos à las mugeres , y el poco pre que les sobra para elegir las menos infectas , les precipitan à entregarse à las mas sucias , siendo ellas mismas las que muchas veces les inducen al exceso , en horas que no pueden distinguir , ni reconocer el vicio , ni su malignidad , visitando al soldado en la noche quando está de centinela.

El soldado acostumbra despreciar este mal , porque no le incomoda , y mira casi siempre como un salpullido , y si es en el anus , piensa son almorranas : por esta causa se las trata con los remedios muy ligeros y de ninguna eficacia , y por este mal tratamiento , llegan à amontonarse las excrecencias en terminos , que presentan una vista muy asquerosa y horrible ; y para que no lleguen à semejante exceso , deben luego enviarse al Hospital para que se les administren los auxilios externos y internos mas eficaces : pero quando se manifiestan al soldado despues de mucho tiempo de haber tenido algun acto impuro ,
ò pa-

ò padecido algun otro symptoma venereo , será preciso hacerles tomar las unciones , à fin de asegurar una curacion radical.

Este mal puede propagarse durmiendo , y con el solo contacto de las partes de los que las padecen , y en consecuencia se encargará duerman solos estos dolientes.

ESTRANGURIA VENEREA.

SIendo indubitable que esta enfermedad acostumbra casi siempre originarse por purgaciones , ò gonorrhœas mal tratadas y secadas intempestivamente , mediante varias inyecciones astringentes en la urethra , y ser cierto que los soldados caen en esta falta con mas frecuencia , es digno de reparar que son muy pocos los que padecen este mal , y puedo asegurar que en los muchos años de mi práctica en nuestro Hospital y en el exercito , le he observado en muy pocos , pues creo son dos solamente los que he llegado à tratar.

Esta falta me parece que puede fundarse en el poco uso que ellos hacen de combatir el vicio local , mediante inyecciones disecantes , confiando mas con los secretos de los charlatanes , ò de sus compañeros tomados por la boca , para asegurar mejor el disimulo à sus superiores : y como para el uso de los topicos necesitan mas maniobra , así en el Quartel , como en qualquiera otro parage que se destinan , no atacando el vicio inmediatamente , y tal vez en un mal estado , impiden el que se formen obstaculos en

la urethra como à la demás gente ; però si alguno padece este mal deberá precisamente enviarse al Hospital , para lograr los auxilios mas propios , porque esta enfermedad se agrava mucho con los ejercicios , y las fatigas como tengo dicho.

PUSTULAS Y TUBERCULOS VENEREOS.

LAS pustulas y tuberculos venereos , son unas eminencias como botones que se forman en la superficie de todo el cuerpo , de un color rōxo con alguna lividez , que se ulceran en el centro , y muy à menudo se vuelven costrosos.

Se distinguen facilmente de los botones de la cara , no solo porque estos se limitan à ella , sino tambien por la punta supuratoria con que terminan : y quando los venereos atacan todas las partes del cuerpo , son duros , callosos y secos.

Las pustulas y tuberculos venereos , son señales pathognomonicas de la infeccion venerea , particularmente si el sugeto ha padecido algun symptoma venereo , ò hace relacion de haber tenido algun comercio impuro.

Estas pustulas , ò costras son muy freqüentes entre la tropa galicada , no solo por la poca limpieza , y dexo natural que se repara en muchos de los soldados ; sino tambien porque estando mas expuestos à las mutaciones de la atmosphaera , y à las impresiones del Sol , lluvias &c. por motivo del servicio de dia y de noche , su transpiracion se desaregla con mayor facilidad.

No se deben confundir estos tuberculos , ni

costras con la farna que acostumbra padecer la tropa , porque son bien diferentes las dos enfermedades , así en sus principios , como en los symptomas que las acompañan.

La farna empieza por una pequeña comezon , y luego se manifiestan unos ligeros granos , como de mijo , ò lo mas como unas pequeñas lentejas , que al romperse dexan salir un humor seroso y un poco acre , cuyas pustulas despues de abiertas se encostran y ocasionan una fuerte comezon casi continua , aunque por la noche fuele ser mas activa ; ordinariamente acostumbra comparecer en las manos y entre los dedos , y à veces la picazon es tan molesta , que obliga à los dolientes à rascarse con tal fuerza , que llegan à sacar sangre con las uñas.

Así en esta enfermedad , como en la antecedente de que se trata , rara vez sale bien el combatir el vicio local , si primero no se procura destruir el interno con sus especificos ; con quienes muchísimas veces se funden los botones , y se separan las costras à manera de escamas , igualmente se extingue tambien la farna , con cuyo método se evita su repercusion y la de las demás erupciones cutaneas , que procura el abuso violento de los unguentos , que ocasionan muchas muertes , como tiene acreditada la experiencia.



METODO DE ADMINISTRAR

*el mercurio à los soldados galicados,
distribuidos por camadas en los
Hospitales militares.*

ENtre los Prácticos del siglo se controvierte mucho, qual sea el tratamiento anti-venereo mas propio para la tropa : unos están por parte del *sublimado corrosivo*, fundados en que por este remedio la curacion es mas corta y facil, que son menos funestas las resultas, y que han sido multiplicadas las curaciones que se han hecho en los Hospitales militares con el uso de este especifico : otros prefieren las friegas del *unguento mercurial* administradas con el debido método, evitando en lo posible una excesiva salivacion, con el apoyo de ser este el método mas comun y antiguo, de que se valen la mayor parte de los Hospitales fixos, y se usa en los Cuarteles de una Campaña larga ; y como uno y otro están fundados sobre varias observaciones, no entrare por aora en el empeño de abandonar el uno, para seguir el otro, respecto que algunas circunstancias que concurren en los dolientes, y el caracter de la infeccion en ellos claman por la preferencia ; y el sabio y prudente Profesor debe decidir en los casos que se le presentan lo que le parezca mas conducente para el enfermo que emprende ; y como en una Escuela jamás debe omitirse lo que puede ser útil, notaremos la administracion de

los dos , à fin que los alumnos sepan como han de portarse en el uso de ellos.

METODO DE ADMINISTRAR
el mercurio por friccion en los Hospitales militares.

Puestos los enfermos en una sala bien dispuesta y acōmodada para la preparacion , se pasará antes de esta una visita general por el Médico principal y el Cirujano mayor , con asistencia de sus Ayudantes y Practicantes , à fin de exâminar los symptomas venereos que padece cada uno , y reconocer con la mayor atencion el estado , naturaleza , y la edad de todos los concurrentes , poniendo todo cuydado en las complicaciones que se observaren , averiguando igualmente si han tomado ya el especifico alguna vez , y como se lo administraron , si han hechado sangre por la boca , ò si están atacados del pecho , ò con indicios de alguna afeccion escorbùtica , à fin de no exponer à los enfermos à conseqüencias peligrosas , ò à desacreditar el remedio : porque no debe atenderse precisamente à que sean galicados los sugetos , sino tambien si están en estado de soportar el especifico.

Determinado el número de los sugetos elegidos para la camada empezará el Cirujano mayor la preparacion en esta forma.

P R E P A R A C I O N .

L OS tres primeros dias les mandará tomar unas ocho onzas de la ptisana emoliente mas eficaz de la Botica , mañana y tarde.

El quarto se sangrarán del brazo , proporcionando la cantidad de sangre , que deberá sacarse à cada uno , segun su constitucion y la edad , pudiendo tambien suspenderla à los extenuados ò flegmaticos.

El quinto se purgarán con el cathartico mas acomodado à cada uno , segun su edad y constitucion.

El sexto será de descanso.

El septimo empezarán los baños por la mañana y tarde los mas robustos , y los flojos y debiles una sola vez por la mañana , distribuyendo las horas que deberán entrar en ellos , segun fuere la capacidad del lugar ò pila , procurando que la mitad entren al baño à las 5. de la mañana , y à las 3. de la tarde , y la otra mitad à las 6. de la mañana , y à las 4. de la tarde , mudando cada vez el agua , y con la precaucion de que sea templado el baño , de modo que no suden , ni tengan frio en él , no atendiendo jamás à la inconstancia de los dolientes , porque unos la piden fria , y otros gustan que esté muy caliente , y para evitar estos excesos , se mandará que uno de los Practicantes instruidos esté allá de guardia.

Luego de salir del baño se recogerán en la cama para limpiarse y descansar , y despues de media hora por la mañana se les dará un vaso de

de leche que esté tibia , y una buena dosis de ptisana emoliente por la tarde , tomando antes algun electuario , ò variando la ptisana , conforme hallare por conveniente el Profesor.

Quando el enfermo no pudiese digerir la leche , ò se le agriare en el estomago , ò le moviese diarrea , se le comutará con algun caldo medicado ò opiata , practicandose lo mismo siempre que por razon de la constitucion no conviene darfela.

Cumplidos los cinco primeros dias de baños , mañana y tarde , se dará un dia de descanso , y despues se continuarán sucesivamente hasta completar el numero de 18. ò 20 , y concluidos volverán hacer otro dia de descanso.

Aunque este numero de baños sea el mas regular , y conveniente para asegurar el feliz éxito del remedio , hay sujetos à quienes deben limitarse à 10. ò à 5 , y tretenerse con los demás auxilios proporcionados , hasta que el todo se haya completado.

Concluidos los baños , se sangrarán todos sin dispensacion , aun aquellos que no lo fueron al principio de la preparacion , y el dia inmediato se purgarán con el cathartico mas acomodado.

Durante la preparacion se les alimentará con la racion establecida por Ordenanza.

Inmediatamente se pasarán los enfermos à la sala prevenida para las unturas , procurando que no sea demasiado espaciosa , ni muy angosta , por lo que deberá siempre proporcionarse al numero de uncionarios , y con la comodidad de poder ventilar , y mudar el ambiente quando convenga.

No conviene que el numero de dolientes sea muy crecido , à fin de que el Profesor pueda mejor atender à cada uno en las visitas de mañana y tarde , porque siempre la diversidad de naturalezas ofrece particulares atenciones , que obligan à variar el método , ò à lo menos à corregirle en ciertos puntos.

Es costumbre en nuestro Hospital mandar dar el Viatico à los uncionarios en el dia inmediato à la primera friega , y tambien lo era quitarles el cabello , lo que ahora está defendido ; pero se les procura limpiar , y separar el bello de las partes que han de fregarse.

Unturas.

Compuesto y preparado el unguento en la Botica , que se llama *unguento de mercurio terciado* , se destinarà la dosis para cada uno , que serà de dos ò tres dragmas , y me parece conveniente que las primeras friegas sean de esta ultima cantidad , porque antes de empezar el mercurio alguna crisis , importa haber introducido alguna cantidad de este mineral , y en ninguna ocasion pueden hacerse con menor contingencia , y mas tolerancia de los enfermos.

Para las quatro primeras friegas solo habrá de una à otra un dia de intervalo , pero quando el mercurio empieza à mover la boca , que regularmente no es antes de la quarta untura , serà bueno poner dos ò tres dias de descanso , aunque como todos se creen atacados de un mismo mal , sienten mucho la detencion aquellos que ya se vén movidos por el especifico , y por lo mismo el Profesor que maneja el remedio debe alentarles

y avivar su confianza , con la seguridad de que el atrafo de unturas conviene para no exponerles à ciertos accidentes , peores que el mismo mal.

Aun en aquellos que el mercurio no ha obrado visiblemente alguna crisis , conviene igualmente descansar dos dias despues de las quatro primeras friegas , y pasados estos se proseguirà conforme juzgue conveniente el Profesor.

Acostumbran tambien los soldados resistirse à mas friegas quando en la 7. ò 8. primeras se hallan totalmente aliviados, ò por vér desvanecido el mal galico ; pero como el faltar à la suma regular es exponer à los dolientes à que quede alguna porcion de virus en el cuerpo , deberà el Profesor persuadirles con prudencia lo que les importa ; y en el caso de insistir en la sinrazon , se darà parte por medio del Piquete de Guardia , para que se sugeten à lo preciso.

Por este y otros casos en que se nota la falta de subordinacion con grave daño de la salud de la tropa , convendria mucho conceder algun grado à los Cirujanos del exercito , y à los mayores de los Hospitales militares , como lo aconseja el Doçtor Moñró en el ensayo sobre la salud de los soldados folio 83. de la traduccion que de orden superior dieron à luz el Doçtor Don Rafael Elerker , natural del Ducado de York , y Don Manuel Fernandez Barea , natural de Málaga.

El numero de las unturas acostumbra ser regularmente hasta doce , si en cada una se han empleado tres dragmas de unguento , con cuya cantidad puede fregarse bien todo el cuerpo , pero muchas veces es preciso en algunos estender-

derlas hasta 15. segun fueren los symptomas venereos y su tenacidad ; y aun observando con todo rigor esta regla y el debido método , no todos curan , y algunos quedan en peor estado ; lo que debe atribuirse no tanto à la poca cantidad del especifico que puede haberse introducido, quanto al diferente modo con que este obra en los sujetos, debiendo hacer la reflexiõn que en las camadas no se debe calcular la cantidad del mercurio, unicamente por el que se ha introducido por las friegas , sino tambien por el que ha entrado por la boca , y por los poros de las demás partes que no se friegan; y en conseqüencia debemos pensar que algunos han tomado mas cantidad de la que pedia su constitucion , y otros menor de la que exigia su mal.

Estos tratamientos generales necesitan tiempo determinado para concluirse , como los demás particulares , por no exponer à muchos soldados à perecer à fuerza de los efectos del mercurio, pero en el caso que alguno necesite mas friegas de las que se han considerado suficientes para la mayor parte de la camada , se le continuarán en la misma sala , pasando los demás à la convalecencia quando sea tiempo.

Inmediatamente de haberse concluido las friegas generales se purgarán los uncionarios con alguno de los purgantes mas usuales , y en el dia inmediato se les mudará toda la ropa interior y tambien la de la cama , y se conducirán à otra sala , donde se establecerá la convalecencia.

No se debe perder de vista el estado de la boca de los que aun babea , à fin de tratar las
ulce-

ulceras si las hay , conforme su caracter , no permitiendo tocar mas que las fordidas , y que están en parages de algun peligro , como se ha dicho en su propio lugar , poniendo el mayor cuydado en que no se introduzcan hisopillos con quienes ponen en mal estado las bocas , si los mismos enfermos se friegan con ellos , como me lo ha enseñado la experiencia.

Todo el tiempo de las friegas, y hasta haberse purgado para entrar à la convalencia , se les darán los alimentos con el orden siguiente.

A las 6. de la mañana se les dará un vaso de leche tibio ò otro suplente, como un caldo medicado, un electuario, ò el agua de arroz.

A las 10. alimento, que será una taza de sopa, arroz, femola ò harina de arroz.

A las 2. una substancia compuesta de caldo, con dos hiemas de huevo, y dos biscochos.

A las 6. de la tarde alimento como à las diez.

A las 12. de la noche una tasa de caldo.

La ptisana usual será de raiz de grama y flor de malvas, procurando que no esté muy cargada, para que no fastidie mucho à los enfermos, y deberá darseles caliente en Invierno, y se les distribuirà con moderacion, respecto que algunos para temperar el ardor de la boca la deben à todos instantes y con exceso, y despues sienten un grande peso en el estomago que les incomoda y perturba la digestion: al medio dia y à la noche se les permitirà beber el agua comun.

Habiendo observado que el rigor de esta dieta les descahece mucho al fin del tratamiento, que es quando necesitan mas fuerzas para soportar
las

las evacuaciones, ò crifes que procura el específico; resolví muchos años há en nuestro Hospital permitirles la misma racion de carne y pan, hasta la quarta friega, cuyo método me ha salido tan favorable, que puedo asegurar ha producido grandes ventajas al buen éxito del remedio.

El enjuagatorio se hará de las hojas de malvas y raices de malvaviscos, y se les dará con frecuencia à los que tienen escozor y llagas en la boca, y deberá estar moderadamente caliente; pero no con exceso, como pretenden algunos, con que se escaldan y irritan mas la boca; pero se encargará à los uncionarios que tomen el enjuagatorio à sorbos, y no de una vez à fin de que detenido algun rato en la boca, haga en todas sus partes los mismos efectos que los de un baño, y al mismo tiempo limpia las ulceras separando la fordidéz pegada y el sarro.

La leche es indispensable en las camadas de los uncionarios, porque sin ella se descahecen mucho los soldados, y se observa que los ptialifimos se hacen muy activos y copiosos, porque aquel licor alimentario y edulcorante sujeta mucho la accion del mercurio, y mantiene las fuerzas de los enfermos, de modo que si alguna vez ha faltado, se han observado los sucesos no muy favorables.

Convalecencia.

Conviene que la convalecencia sea en otra sala, y en ésta se darán camisas y sabanas limpias, y conviene tambien que la traslacion se haga por la mañana, una hora antes de la comida, ò à las tres de la tarde.

En la primera visita que haga el Cirujano mayor à los convalecientes examinarà el estado de cada uno , observando los efectos que ha producido el específico à todos ellos , y la calma estado de los symptomas venereos que les precisaron al remedio , à fin de dar à cada uno el auxìlio competente.

El tiempo que deberà durar la convalecencia se debe proporcionar al estado en que se hallen los enfermos, pero nunca serà bueno que se limite à pocos dias, aunque se hallen fuertes y sin symptomas alguno; porque la experiencia me ha hecho vér que si los uncionarios salen à poco tiempo de haber tomado el remedio, vuelve à renovarse el contagio y se mueve una nueva salivacion, sucediendo lo mismo si se envian al Quartel antes del tiempo regular que necesita el mercurio para correr los pequeños filtros y canales.

Mi dictamen es , que si el soldado se halla curado de los symptomas venereos , y no tiene ya ptialismo alguno , que permanezca quince dias en la sala de la convalecencia , y pasados estos podrà enviarse al Quartel , donde se deberà mantenerse otros quince sin hacer servicio alguno , à fin de asegurar la curacion, y en todos estos dias se le harà puchero de enfermo.

Si alguno de los uncionarios pasare à la convalecencia con algun symptoma venereo , ò con vehemente sospecha de no habersele quitado la infeccion venerea, se le harán algunas friegas mas, aunque estè en la nueva sala , y durante el tratamiento mercurial no se mirarà como convaleciente, hasta concluidas las friegas que necesitare,

y à estos se les procurará colocar en el parage mas acomodado , y defendido de la misma sala.

A semejantes dolientes muchas veces prueban con felices sucesos en lugar de las friegas , las preparaciones mercuriales tomadas por la boca , à fin de acabar de mover el mercurio introducido por aquellas , particularmente si se considera que puede estar encharcado en los pequeños capilamentos , como acontece à los flematicos , como tengo dicho.

Todos los convalecientes deberán comer y cenar en determinadas horas , y el desayuno será à las 6. de la mañana en el Verano , y à las 7. al Invierno ; à los flojos y debiles se les dará un vaso de leche de cabra tibio , y à los fuertes y robustos y que no la necesiten , una taza de caldo con dos cucharadas de vino y una tostada ; al medio dia , y à la noche à todos los que puedan comer se les dará la racion que corresponde por Ordenanza , y à los que no coman , y estén aun babeando , el alimento que quieran tomar de las harinas expresadas ò sopas , que previene el foleo 168.

Los Profesores providenciarán que se les dé una dieta un poco vegetal à los enfermos que la necesiten , particularmente à los que han vuelto escorbuticos , y los auxilios pectorales à los atacados del pecho , y à quienes se haya abierto algun tuberculo en el pulmon ; y unos y otros se pasarán à otras salas propias à cada uno , haciendo una exácta relacion al Profesor que les deba cuydar , de la cantidad de mercurio que han tomado , de los symptomas que observaron

en

en el tratamiento , y qual sea su constitucion actual , à fin de que pueda mejor acertar con los auxilios mas propios.

Algunos vuelven al Hospital despues de pocos dias de haber salido por renovarseles el ptialismo que habia ya parado, y como esta novedad puede muy bien ser efecto del ayre exterior , con algunos dias de recogimiento , purgando y repurgando al doliente acostumbra à parar; pero quando se reproduce algun symptoma venereo por el mal regimen , ò por algun exceso del sexô , fuele tener malas conseqüencias y peligran mucho los dolientes de quedar valetudinarios toda la vida, y mas si se renuevan dolores en las articulaciones.

Los Cirujanos mayores de los Regimientos deben prevenir à sus Gefes, que se expone mucho la salud de los soldados , si habiendo tomado las unciones en el Otoño , se les hace montar guardias en parages descubiertos , hasta haber pasado un par de meses , porque las Centinelas en la muralla y mas en las noches crudas , les ponen en graves contingencias de enfermar y de experimentar algunas malas resultas del mercurio.



METODO DE ADMINISTRAR
el sublimado-corrosivo por camadas en
los Hospitales militares.

QUando se pasará la visita general para examinar los symptomias venereos que se pretenden curar por el *sublimado-corrosivo* se pondrá la mayor atencion si los soldados han sido tratados con las friegas mercuriales, ò si han tomado alguna preparacion mercurial por la boca, informandose de los efectos que en ellos produjo el especifico, porque segun el método que se les habrá administrado para sus males, se habrá de hacer la preparacion muy diferente, teniendo presente la maxíma que el uso del *sublimado-corrosivo* se debe temer mas, quanto los dolientes habrán hecho uso del mercurio, aunque fuese de la mas ligera preparacion, respecto que la experiencia ha manifestado que los enfermos no le soportan sin algunos accidentes, que ponen al Profesor con el cuydado, y en duda si continuará ò suspenderá el tratamiento por no exponerlos à consequencias peligrosas.

Preparacion.

En quanto à la preparacion que se necesita para el uso de este remedio, me parece que es la misma à poca diferencia que la antecedente; se empezará sangrando y purgando à los enfermos, y se les harán tomar baños, leche y una ptisana mucilaginosas, hasta observar que así el pulso, como la superficie del cuerpo pueden ya

es-

estár en aquel estado de blandura necesaria para asegurar felices sucesos de este específico.

Disolucion.

Concluída la preparacion se dispondrà la disolucion en esta forma , se tomarà un azumbre ò quatro libras de agua comun destilada , la que se filtrará dos veces por un papel de estraza , en la que se disolverán quince granos de sublimado , y despues de estár bien disuelto se filtrará otra vez con otro papel , y se guardará para el uso.

Antes de pasar à la administracion de este remedio , se tendrá preparado un cocimiento fuerte de raiz de malvaviscos hasta la cantidad à lo menos de quatro libras , que es la misma que el enfermo debe tomar en todo el dia , al que se añadirán dos onzas de xarabe de amapolas.

En los quatro primeros dias se mezclarà con la antedicha decoccion una cucharada de la disolucion del sublimado , y los enfermos tomarán un vaso de à libra à las 6. de la mañana.

A las 8. tomarán un vaso de leche caliente.

A las 10. otra libra del cocimiento.

A las 12. y media alimento , como se dirà.

A las 4. otra libra del cocimiento.

A las 6. un vaso de leche , ò caldo.

A las 8. el ultimo vaso del cocimiento.

A las 10. la cena.

En los quatro dias siguientes se pondrán dos cucharadas de la disolucion del sublimado en las mismas quatro libras de cocimiento que debe tomar , y se seguirá el mismo orden.

Finalmente cada quatro dias se aumentará la dosis de una cucharada de la disolucion , hasta llegar à seis ò ocho , conforme fueren las circunstancias.

Segun la opinion de los Prácticos que han manejado este remedio con frecuencia, dos azumbres de la solucion del sublimado bastan ordinariamente para la infeccion venerea confirmada, pero que no sea muy antigua , y quatro azumbres serán suficientes para combatir una inveterada.

Y en realidad se observa que si la enfermedad no cede à una dragma del sublimado , no solo es inutil su continuacion , sino que aun suele causar tales accidentes , que ponen à los dolientes en graves accidentes ; y para evitarles y lograr el fin que se desea acostumbran darse siete ò ocho friegas del unguento de mercurio terciado , à una dracma cada vez , con lo que suelen desvanecerse todos los symptomas venereos.

Sin embargo de todo lo dicho , este método tiene algunas excepciones, pues se vé desde luego que no todos los enfermos tienen el mismo grado de mal un temperamento, ni igual disposicion para recibir la impresion de este remedio, porque à veces se presentan accidentes que nos obligan à suspender , ò à modificar la dosis.

El regimen para estos dolientes será la leche, las harinas frescas , como de arroz , cebada , trigo &c. dexando al arbitrio de cada uno la que mas se le acomode , y todo debe ser cocido sin sal durante el tratamiento , y en su lugar será mejor usar el azucar.

En quanto à los accidentes que se presenten durante el uso de este específico , se deberán tener presentes los preceptos , y medios que se han dado tratando de las friegas mercuriales.

Comunmente se concluye purgando à los enfermos despues del tratamiento , y aun antes que salgan del Hospital , concluída la convalecencia.

No necesita este específico tanto recelo en la convalecencia , porque su uso puede hacerse en corto tiempo , y no enflaquece , ni debilita tanto à los que le toman ; no obstante quando se administre à los soldados en los Hospitales , conviene que sea la convalecencia con alguna detencion , porque como el soldado luego que sale de ella si se halla fuerte y sano se entrega al servicio , se halla muy expuesto à recaer , respecto que no està muy al abrigo de las inclemencias exteriores , y ni bien provisto de lo necesario para precaverse.

F I N.

T A B L A

DE LOS CAPITULOS CONTENIDOS en el presente curso.

P Rologo.	
<i>Enfermedades locales venereas.</i>	
Gonorrhœa.	Fol. 1.
Gonorrhœa seca.	14.
Gonorrhœa à las mugeres.	17.
Gonorrhœa benigna.	20.
Hernia venerea.	idem.
Bubon venereo.	25.
Ulceras venereas.	34.
Phymosis.	42.
Para-Phymosis.	46.
Excrecencias venereas.	49.
Estranguria venerea.	55.
Infeccion venerea universal.	67.
Método general de administrar el mercurio por friccion.	83.
Accidentes que se presentan en el actual uso de las friegas.	100.
Accidentes que resultan despues del tratamiento mercurial.	107.
Accidentes que persisten aunque se cure radicalmente la infeccion venerea.	114.
Vicios particulares de la limfa.	idem.
Reumatismo.	115.
Gota , ciatica , lombago.	116.
Vicios que se limitan à ciertas partes.	
Paralysis.	118.
Lamparones.	120.
Escorbuto.	126.
	Can-

<i>Cancer.</i>	Fol. 130.
<i>Gonorrhœa.</i>	134.
<i>Eschirrofidad de los testiculos.</i>	135.
<i>Embarazos de la uretra.</i>	136.
<i>Sordera.</i>	idem.
<i>Método por extincion.</i>	137.
<i>Método de Haguénot.</i>	139.
<i>Método de administrar el sublimado-corrosivo.</i>	141.
<i>Suplemento para utilidad de la tropa.</i>	145.
<i>Gonorrhœa.</i>	149.
<i>Hernia venerea.</i>	152.
<i>Bubon.</i>	153.
<i>Ulceras , ò llagas.</i>	156.
<i>Excrecencias venereas.</i>	157.
<i>Estranguria venerea.</i>	158.
<i>Pustulas , y tuberculos.</i>	159.
<i>Método de administrar el mercurio à la tropa por camadas.</i>	161.
<i>Método de administrar el mercurio por friccion en los Hospitales militares.</i>	162.
<i>Método de administrar el sublimado-corrosivo por camadas.</i>	173.

FEE DE ERRATAS.

P R O L O G O.

PAG. 4. lin. 11. de , leafe que en. Pag. 14. lin. 9. filtras,
 leafe filtros. Pag. 18. lin. 2. irritan , leafe irritaban.
 Pag. 23. lin. 2. nauféas , leafe arcadas. Pag. 24. lin. 2. nau-
 féas , leafe arcadas.

M A T E R I A.

Pag. 20. lin. ultima fefticulos , leafe testiculos. Pag. 38.
 lin. 8. terebinthina , leafe trementina. Pag. 48. lin. 29. phlo-
 giftas , leafe phlogifticos. Pag. 61. lin. 31. por merito , leafe
 y por meritos. Pag. 70. lin. 4. mutuacion , leafe mutacion.
 Pag. 77. lin. 12. difeacéas , leafe diferentes.

